

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

10¢



Relieve de
A. Melero

en la tumba del
Generalísimo en
el Cementerio.

“El Chino Viejo”

Peras Del Monte

tan deliciosas en la lata
como el día que las
recogieron.

Pruebe una lata hoy y tenga presente, que Ud. puede confiar en que cada lata de Peras "DEL MONTE", traen el mismo sabor delicioso y disfrutará de la misma satisfacción, no importa cuando o donde la compra.


Las Peras "DEL MONTE" son Bartletts, la mejor variedad para envasar. Son especialmente cultivadas y seleccionadas para "DEL MONTE". Antes de que llegar a Ud., inspectores han vigilado y comprobado su desarrollo en el árbol, y las han probado varias veces, durante la recogida y cuando las envasaron.

Solamente entonces cuando han pasado por esas pruebas es que "DEL MONTE" se las envía en la seguridad que es lo mejor que más de 70 años de práctica en envasar en latas pueden producir.

Pida a su Proveedor

Productos DEL MONTE:

Albaricoques, Espárragos, Catsup,
Ciruelas secas en latas, Guisantes,
Salsa de Tomate, (para cocinar) Peras,
Melocotones, (en tajadas y rebanadas)
Sardinas, Ensalada de Frutas,



Sólo diga DEL MONTE
Insista para obtener lo mejor



Mesa Revuelta

UN LIBRO DE QUIMICA EN VERSO

Entre las curiosidades literarias que se han visto en Europa en los últimos meses, se cuenta un libro de química en verso. El autor, además de ser un afamado químico, es caballero de las musas y emprendió la obra de "poetizar" su libro declarado de texto en los altos centros de enseñanza italianos. Los críticos le han prodigado extensos elogios en Roma a su arte lírico descriptivo de las propiedades químicas del azufre y del maravilloso efecto del derrame del ácido sulfúrico puro en los cristales con sulfato de cobre.

LO QUE CONTIENE UN RASCACIELO

Se ha dicho, con razón, que los rascacielos norteamericanos son verdaderas ciudades en miniatura. Bastaría, para probar la verdad de

tal aserto, con enumerar algo de lo mucho que uno de dichos rascacielos contiene.

Tomemos, por ejemplo, el "Equitable Building".

Este enorme edificio consta de treinta y siete pisos y alberga nada menos que a doce mil personas. Para su servicio están en él instalados sesenta y tres ascensores que, por término medio, hacen un recorrido anual de 240,000 kilómetros.

Diariamente llegan al "Equitable Building", en los diversos correos, unas sesenta mil cartas o paquetes postales, y salen de él, también por término medio y al día, unas 80,000.

Para la iluminación de este enorme edificio hay una instalación eléctrica de varios centenares de kilómetros de hilo.

Finalmente, en el "Equitable Building" hay 5,000 ventanas y unas 10,000 puertas.

EL AQUILEION

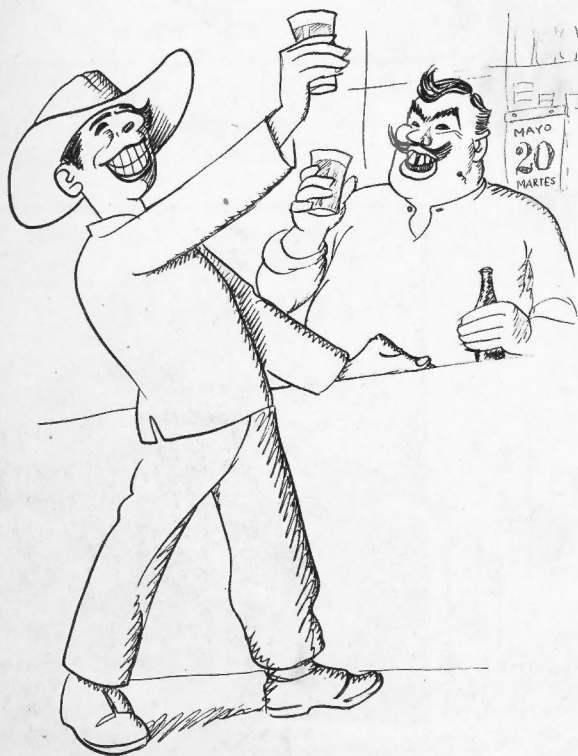
El antiguo castillo Aquileión, propiedad del ex-kaiser, va a ser puesto en venta. El ministro griego de Industria y Comercio ha enviado una comisión a Corfú para valuar la propiedad y todo lo que contiene en muebles y objetos de arte.

Hasta ahora se estimaba que todo valdría alrededor de quince millones de dragmas, es decir, más o menos diez millones de francos. Antes de pertenecer a Guillermo II, el Aquileión fué hasta 1908 propiedad de la emperatriz Isabel de Austria, que hizo elevar en medio del parque la estatua de Heine, su poeta favorito.

EL CUELLO POSTIZO

A fines del año pasado se cumplió el centenario de la invención del cuello postizo y almidonado. El invento de ese instrumento de

tortura se debe a una norteamericana, mistress Montagne, mujer de un herrero de Troy (Nueva York). Cansada de tener que lavar y planchar continuamente las camisas de su marido, mistress Montagne, en 1819, ideó hacerlos separados del cuerpo de la camisa. Un tal Ebenezer Brown después de comprobar prácticamente la utilidad de la modesta invención, pensó en explotarla. A algún tiempo tardó en realizar su propósito. El propio Ebenezer era el único vendedor de sus productos, que personalmente iba ofreciendo de casa en casa. El cuello "movible" fué rápidamente aceptado por los obreros y los pequeños burgueses, pero lo rechazaban los nobles y los ricos. Entonces los cuellos postizos se hacían rectos y se sujetaban a la camisa por unas cintas. Poco después los Brown empezaron a grandeciar su industria; surgieron los competidores y se perfeccionó la fabricación.



**¡Que viva la República!
Con cubanos y extranjeros.**

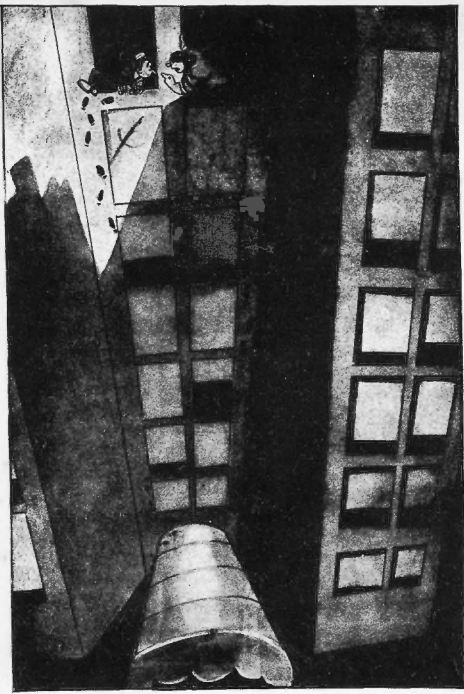
Esa es la única "cooperatividad" que debe haber en Cuba.



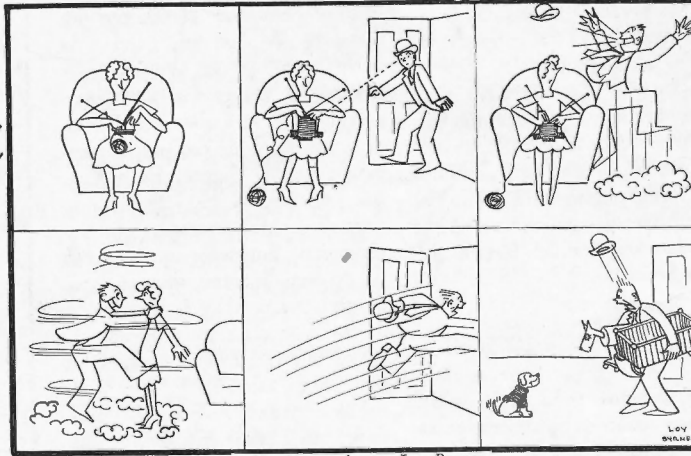
"HATUEY"

**CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR
ELABORADA POR LA
COMPAÑIA "RON BACARDI" S. A.
CASA FUNDADA EN 1838
Santiago de Cuba Habana**

Humor



La esposa del hombre mosca, a su marido:
—¿Cuántas veces tendré que decirte que te limpies los zapatos al entrar o salir de casa?
(De "Life").



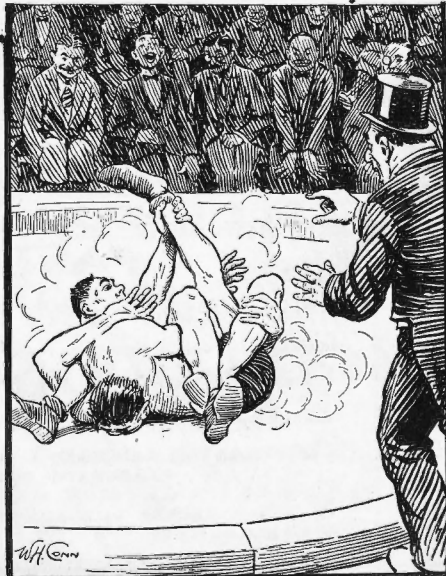
Historieta muda, por Loy Byrnes.
(De "Judge").



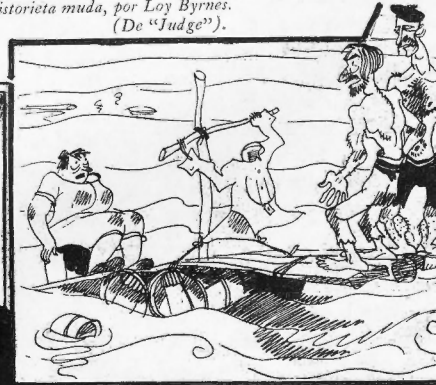
Un boxer al otro:
—Sal conmigo para la calle y repíteme lo que estás diciendo si te atreves...
(De "Life").



El manager, al luchador:
—Eh, cuidado, estúpido, que es tu propia pierna la que estás fracturando...
(De "Life").



—¿Me amarás también después que nos casemos?
Cómo no, vidita... Tú sabes que yo me vuelvo loco por las mujeres casadas...
(Del "Bystander", de Londres).



LAS LEYES FISICAS
Un naufragio a otro:
—¡Ah! Si ella no sirviera de contrapeso, haría mucho tiempo que nos la hubiéramos comido...
(De "Le Rire").



—¿Qué pasa, ¿algún herido?
—No. Es un espacio para "parquear" automóbiles que hay allí enfrente, y que no está ocupado por ninguno...
(De "Judge").

Poco tiempo antes de la guerra, Mr. Asquith recibía con frecuencia la visita de un colega que siempre andaba gestionando puestos para sus amigos políticos. En cierta oportunidad, este eterno postulante se presentó a Asquith pocas horas después del fallecimiento de un alto funcionario.

—¿Es que mi amigo X... no puede ocupar el puesto de Mr. Smith?—preguntó.

—Eso es cuestión suya—respondió con gravedad Arquith.—Todo depende de que sus medidas coincidan con las del féretro del amigo Smith...

COSTUMBRES INDIAS

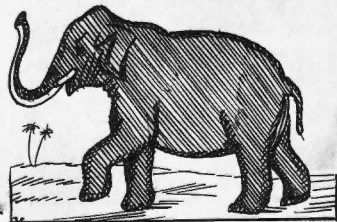
Los sántalos, tribu de la India, emplean varios procedimientos para buscar esposas. Por lo general, cuando un joven está en edad de casarse, sale el abuelo, acompañado de varios amigos, o el padre con los suyos, en busca de una novia, prefiriendo las de diferente villa y secta.

Quando llegan allá preguntan al alcalde: "¿Tiene usted algún diamante qué vender?" Este, si es hombre correcto, contesta políticamente:

"Eso depende de la calidad de las perlas que ustedes traigan". Comienzan entonces el trato, hasta llegar a un acuerdo, o sea cinco "rupias" generalmente, por una soltera, y la mitad por una viuda.

Consumado el convenio, los emisarios visitan a la novia y la ofrecen una pieza de tela en calidad de ofrenda. En seguida se paga lo contratado y se fija el día de la boda.

Cada uno de los novios tiene que hacer un nudo en una cuerda por cada día que vaya pasando hasta llegar el de la boda; entonces se empieza a desatar un nudo cada día hasta llegar al último, que se considera como la atadera de los cónyuges.



MISTERIO

Es un hecho curioso que la noche es el tiempo más favorable al desarrollo de los organismos.

Las plantas crecen mucho mejor de noche que de día, como se puede comprobar fácilmente midiéndolas. Mídase una parra a la noche, otra vez por la mañana, y repítase la operación a la noche siguiente, y se verá que el crecimiento nocturno es de dos o tres veces mayor que el diurno. Es que de día las energías del vegetal están dirigidas a la obtención de los principios nutritivos que derivan de diversas fuentes: mientras que de noche se produce la asimilación de las substancias incorporadas.

Los mismos hechos se observan en el reino animal.

Las criaturas crecen más rápidamente de noche. De día, cuando están despiertas y en actividad, el organismo se encuentra ocupado reponiendo las pérdidas que experimenta como consecuencia de esa misma actividad; pero durante el sueño, el sistema dispone de energía suficiente para no sólo reponer lo perdido sino para producir un desenvolvimiento.

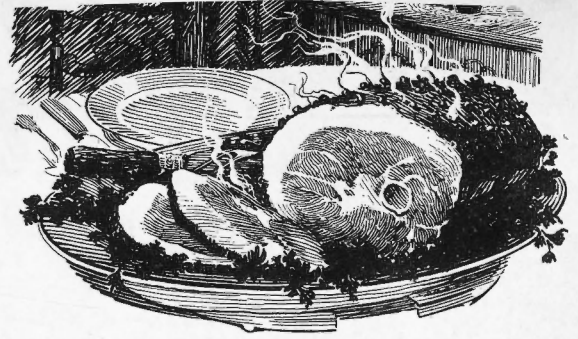
PECE SAMAESTRADOS

Aunque tienen fama de no poseer inteligencia, los peces no están desprovistos de ella, como lo demuestran algunos hechos observados.

Cuenta Lacepele, en su "Histoire des poissons", que unos peces que vivían desde hacía algunos años en una fuente de las Tullerías, acudían cuando se les llamaba por sus nombres.

Sin duda, acudían más al sonido de la voz que a las palabras articuladas; pero lo mismo refiere Lacepele de ciertos lugares de Alemania, donde las truchas, carpas y tencas iban a buscar su comida al son de una campana; hecho comprobado por otros autores, entre ellos sir Joseph Banko, que se servía de una campana para llamar a sus peces.

M. Mitchell ha referido en "La Nature" el caso de una perca, cuyo nido destruyó, y viéndolo vacío, al día siguiente encontró la cueva a algunos metros de distancia: la perca había hecho un agujero en la arena para esconder allí a su progenie, y nadaba por delante del orificio como un centinela.



"Azúcar, especias y cuanto es grato al paladar en amalgama única".

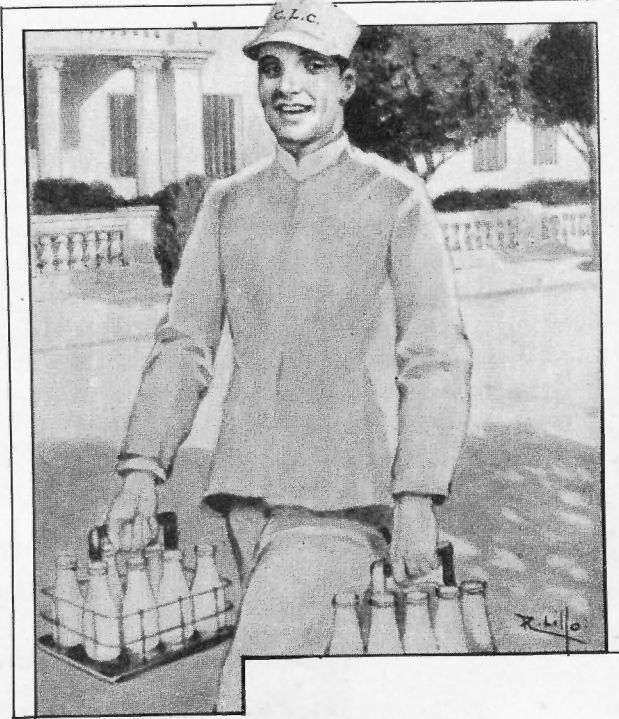
La próxima vez que adquiera un Jamón FERRIS, trate de analizar el inconfundible, rico sabor fragante, delicioso y apetente.

Percibirá por un momento la rara mezcla de sal y azúcar en sirope original; después, el sabor de nueces varias y de frescas hortalizas y el exótico e inigualable que le presta un sahumero de escogidas especias.

Por lo sabroso y variado de sus componentes resulta, realmente, indescriptible. Pero basta probarlo para saber que es Jamón FERRIS el que se saborea.

JAMON FERRIS

"¡El de viejo y siempre renovado sabor!"



LECHE PURA PASTEURIZADA

Helados "Selectos"

¡llame a la

COMPAÑÍA LECHERA DE CUBA, S.A.

La planta más grande y más moderna que existe en la República.

CONCHA, No 1 HABANA.

TELÉFONOS X 2635. X 2458.



Campaña Electoral 1930

PASQUINES

¡NO ARRIESGUE SU CANDIDATURA!

Los pasquines confeccionados por el
SINDICATO DE ARTES GRAFICAS
DE LA HABANA

Se han destacado siempre por su inigualable calidad en todas las campañas electorales, e invariablemente han sido estos candidatos los que más éxito de propaganda han alcanzado con sus correspondientes resultados en las boletas electorales.

Nuestros Pasquines no se confunden nunca
con el montón anónimo

El célebre CARTEL "A PIE" de la campaña electoral del General Gerardo Machado y el de todos los políticos prominentes de Cuba, han sido grabados e impresos en nuestros talleres.

¡Venga a vernos en seguida!

Su éxito puede depender de este importantísimo detalle.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA

ALMENDARES Y BRUZON. LA HABANA, CUBA.

Teléfonos: Dirección: U-1651

Dpto. de Publicidad: U-8121

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

"¡ESTOY MUY APURADO!!"

Uno de los más ingeniosos, amenos y divertidos episodios salidos de la pluma del gran humorista yankee William HAZLOTT UPSON. Es la historia llena de regocijadas peripecias del dueño de un tractor, magistralmente descrita por un sistema epistolar que desborda la gracia en cada línea. Vea el conflicto del pobre David Crockett cuando, transportando la casa de su futuro suegro, le ocurrió su fatídica aventura...

"EN LAS FRONTERAS DEL MISTERIO".

Un artículo cuyo mérito esencial, aparte de su gran fuerza narrativa y de la bella prosa en que está escrito, es el de invadir la zona hasta hoy inexplorada de una gran fuente de poesía, de emoción, de dramaticidad y de leyenda. Todo el que haya leído "La Atlántida", de Benoit,

debe conocer este bello trabajo de Mercedes BORRELL que resulta actualizado por el descubrimiento que hizo ha revelado ahora un joven cubano, de documentos históricos relacionados con la Atlántida, y que prueban la existencia real de ese sumergido continente.

BENJAMIN DISRAELI.

Alejandro Von GLEICHEN RUSSWURM da biografía completa y nobilísima de aquel gran hombre estado inglés que fué Disraeli y cuya gloria como político fué equiparable, también, a su gloria como Dandy.

ALEJO CARPENTIER.

Nos remite desde París una de sus admirables crónicas y discurre en ella sobre "El gran malestar de Europa en 1930", apropiado de un libro del gran escritor rumano Panait Istrati.

F E M I N I S M O

Cuestiones Sociales - Crítica Literaria

Por MARIBLANCA SABAS ALOMA

Prólogo de E. Roig de Leuchsenring - Palabras de Alfredo T. Quílez

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

La autora remitirá ejemplares autografiados al recibo de un peso y diez centavos

Dirección: Neptuno 303 bajos.

La Habana.

¡Con qué flus!

1902
1930



—El veinte de este mes, celebras tu cumpleaños . . .

—¿Y con qué flus?



VOL. XV

LA HABANA, MAYO 18 - 1930

No. 2

LOS TRABAJOS MANUALES

VAMOS a dedicar hoy nuestra mayor atención a la enseñanza de trabajos manuales a la mujer.

Y es que el asunto no es sólo de suyo muy interesante, sino que en estos momentos el interés demostrado por el señor Secretario de Instrucción Pública, secundando loablemente el impulso generoso de la ilustre cubana señora Rosalía Abreu, que tan gentilmente ha donado \$50,000 para levantar una Escuela de Artes Manuales, pone este asunto en el primer plano de las iniciativas oficiales.

El señor Secretario, docto civilista cubano, templado en la enseñanza de la juventud universitaria, tiene para realizar esta patriótica labor con éxito su elevada cultura y su propia experiencia. Otra cosa no se debe esperar.

Esta Escuela deberá ofrecer a la mujer cubana un buen número de conocimientos artesanos aplicados, con la cultura científica elemental necesaria y posible, a fin de preparar su propia eficiencia, para la vida, porque todo lo que sea salirse de ese grado de conocimientos será crearle a la alumna confusiones e incomprensiones que de ninguna manera se le deben ofrecer. Ella debe salir de la Escuela hecha una artesana instruída, lo más instruída posible, y adiestrada en el conocimiento de las ciencias aplicadas que le sean necesarias y nada más.

Toda enseñanza dentro del marco que se mueva, y de acuerdo con la preparación del alumno, debe extender sus conocimientos y aplicaciones única y exclusivamente para cumplir los fines que persiga. Salirse de esto, es descentrar el sentido pedagógico y utilitario de tal enseñanza. Esta clase de escuelas, como debiera ser la Escuela Técnica Industrial para varones, y como son las Granjas Escuelas Agrícolas, deben tender a ofrecerle a la sociedad una masa energética y firme en el trabajo que se les enseña, con aquellas razones científicas que en cada caso deban aplicar, porque más allá de esto no se podrá conseguir con el éxito que se pretende, hacer u obtener de cada artesano la suma útil que el conocimiento y la habilidad deberán ofrecerle para el mejor éxito en su vida.

Las Granjas Escuelas Agrícolas se mueven ya hoy dentro de ese marco, ofreciéndole a Cuba un artesano agrícola instruído y útil. De tal modo que si el señor Secretario encontrase la fórmula de insertar en los conocimientos agrícolas que poseen, algunas disciplinas de la Escuela de Pedagogía, esos jóvenes podrían, para provecho del niño campesino cubano, trocarse en el tipo superior del maestro rural, para escuelas rurales de verdad.

Con la Escuela Técnica Industrial para varones pasan las cosas de muy distinta manera, y de ella nos habremos de ocupar con la debida atención.

Esta es la razón por la que hacemos estas observaciones para la "Fundación Rosalía Abreu"; porque deseamos a todo trance evitar que esa Escuela, que deberá ser tan fecunda, penetre en esas confusiones de enseñanzas técnicas que alteran el sentido real y positivo de esta clase de instituciones.

Los que hemos visto actuar esta clase de establecimientos, nos damos cuenta de estas razones que aquí tan a la ligera damos.

De otra parte, no se deberá confundir esta Escuela con la Escuela del Hogar, aunque en algunos puntos tengan su contacto, como por

ejemplo, en la sombrerería, corte y costura y alguna otra, porque la Escuela va directamente al enaltecimiento del hogar y la otra al enaltecimiento de la mujer en el trabajo de su vida y en la lucha por el trabajo.

También hemos leído ya algo del plan de enseñanzas que nos parece excelente; pero eso no puede ser todo, puesto que se le debe ofrecer a la mujer el más amplio campo de elección según sus inclinaciones y gustos, tanto más cuanto que a la vez hay muchas artes domésticas que pueden ser fuente de recursos, sin que la mujer tenga necesidad de salir del hogar.

Así por ejemplo, al repujado en cuero y metales; estampado, grabado; mimbtería en general, sombrerería, artes gráficas y dibujo de anuncios e imprenta; decoraciones de muebles, porcelanas etc.; cultura; química bromatológica (?); corte y costura, que hemos leído le agregaríamos trabajos en cartón y estuchería; tallado fino de madera para innumerables trabajos tales como piezas geométricas para cueclas, reglas graduadas para dibujantes e ingenieros; decoración de varillaje de abaniquería; relojería; telegrafía; confección de juguetes encuadernación; frutas en conserva y dulcería; apicultura; jardinería; sericicultura, etc., etc. El Japón exporta millones de pesos en seda por los gusanos criados por las mujeres en sus casas.

Hemos puesto un interrogante a la química bromatológica, porque no sabemos si lo que se persigue es hacer un mero analista de laboratorio, con lo cual puede servir como auxiliar en todos los laboratorios sin más responsabilidad, o si lo que se pretende es hacer un verdadero químico bromatológico, y en este caso, a nuestro ver, esa profesión de orden académico se sale del marco de la Escuela. Un analista está bien.

Salvo esa pequeña duda, y el emplazamiento en Rancho Boyeros (General Machado) que no nos satisface, el programa y los fines que se persiguen tal como se nos dice que serán sus métodos, nos ha augurado una buena obra sin teatralerías, por lo que felicitamos a la ilustre matrona Rosalía Abreu, y al doctor Averhoff.

También hemos leído que esa enseñanza tendrá su derivación agrícola, y nos parece bien; no sólo porque quizás cuáles de esas alumnas puedan ser mañana las esposas de un agricultor, con lo cual eso ganando el esposo, sino porque en todas partes que podamos desperdiciar el amor a la tierra, debemos hacerlo, ya que nuestra tierra está necesitada de que los cubanos la quieran. En esa enseñanza agrícola se pueden estudiar la jardinería, la confección de quesos, mantequilla, tasajo, frutas y legumbres en conserva, etc., etc.

Trabajo, mucho trabajo. Ciencia democratizada, muy democratizada; ¡Eso será esta Escuela!

Y si el doctor Averhoff, cauto como es, no se deja llevar de las suñaciones y de intereses invisibles, podrá, con la ilustre cubana Rosalía Abreu, parafrasear en su día lo que dijo Sarmiento: "Dentro de diez años podremos ofrecer a la opinión pública un formidable ejército de mujeres, aptas para ellas, para su hogar y para su Patria". ¡Qué bello ejército!

No se podrá decir que CARTELES, cuando encuentra un artículo digno de elogio, como éste, lo rehuye; aunque tampoco rehuye la crítica por dura que sea y hasta donde sea.

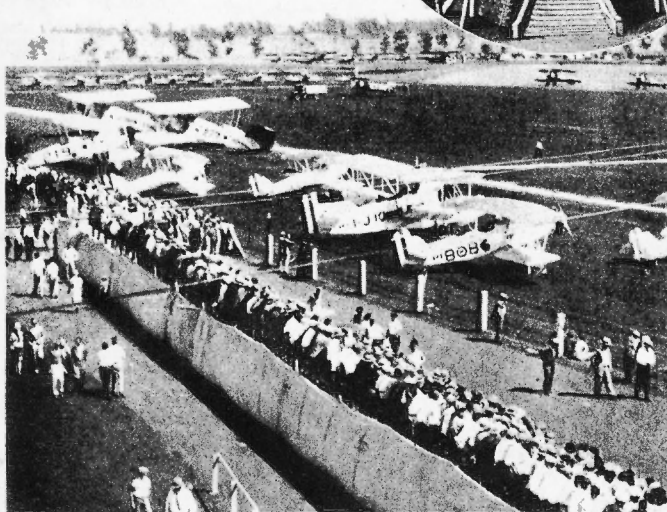
Tardó mucho tiempo en llegar.

Por Dennis Farmer

hACE muchos siglos un hombre hallábase de pie en la cornisa más elevada del Hipódromo de Constantinopla, capital del Imperio Romano de Oriente. Era la época en que la familia bizantina de Commeno ocupaba el antiquísimo trono; y el emperador en persona estaba en su palco con los ojos fijos en la figura de aquel vidente y junto a él el Sultán de los turcos; no había sitio libre en la gradería, antes al contrario, millares de personas se aglomeraban de pie en los pasillos y el suelo del anfiteatro.

Notábase inquietud e impaciencia en la muchedumbre, pero nadie hacía ruido; algo había casi anhelante en los miles de miles de ojos que se volvían al sarraceno parado en su vertiginosa altura. Era como si el pueblo esperase ver realizado un sueño, subconsciente en la mente de todos. Muchos dramas salvajes, muchos espectáculos raros y extraños habíanse presenciado en aquel circo, pero nada tan dramático ni tan extraño como esto. Fuerte brisa azotaba la ciudad, del Mar de Mármara al Cuerno de Oro e hinchaba el ropaje del sarraceno hasta hacerlo aparecer como entre nubes blancas. No era un ropaje ordinario el suyo, según observaron los espectadores, sino anchas sábanas ajustadas a su cuer-

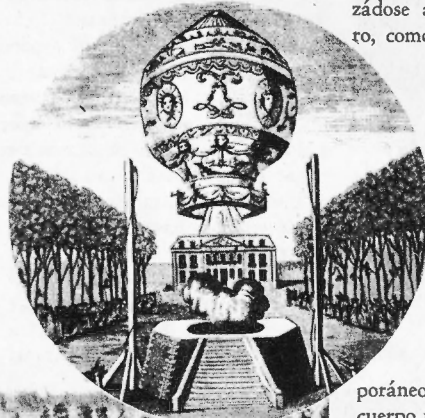
Campo de aviación invadido por una multitud de fanáticos.



Hemos presenciado el progreso asombroso de la aviación desde los días de los hermanos Wright, en Kitty-Hawk. La historia de las recientes proezas aeronáuticas está aún fresca en el recuerdo de todos. Pero hay otra historia no menos brillante: la de los aventurados precursores de la conquista del aire...

po y que formaban curvas hacia arriba y hacia afuera desde sus tobillos hasta las puntas de unas varillas de junco que sostenía a todo lo largo de los brazos, haciéndole parecer un enorme murciélago nívoo. Nadie sabía gran cosa de este sarraceno, salvo que era un sujeto amigo de la soledad que vivía y leía en un barrio oscuro de la ciudad, y había afirmado que "volaría alrededor del hipódromo ante los ojos del emperador y el populacho".

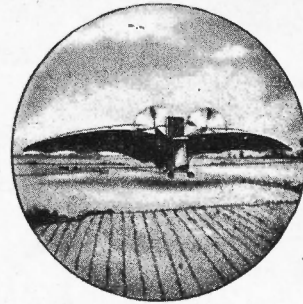
"¡Mira... mira... ya vuela!", gritó a voz en cuello la multitud. Commeno se enderezó en su asiento



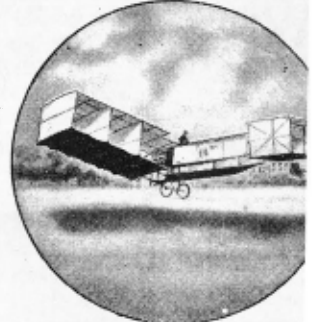
Los hermanos Montgolfier elevan su primer globo cautivo.

y el sultán dió muestras de agitación.

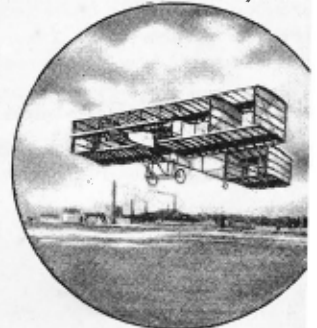
Era cierto. El sarraceno había extendido su extraño ropaje y lanzándose audazmente al viento. Pero, como dice un cronista contem-



Avión, por Clement Ader, en el año 1897.



En 1906 el aviador francés Santos Dumont utilizaba este aparato.



Henry Farman en 1907 hizo victoriosos ensayos en este aparato.

bres podían simular el vuelo de aves.

poráneo del suceso: "El peso de su cuerpo tuvo más fuerza para arrastrarlo al suelo que las alas para sostenerlo en el aire". El experimentador sarraceno cayó de cabeza en la pista de las carreras de caballos y se rompió todos los huesos. El populacho estalló en una risotada formidable. El emperador y el sultán se rieron más alto que los demás y se sintieron más seguros en sus derechos divinos.

Rudyard Kipling ha hablado reverentemente de la aviación moderna como "el verso inicial de la primera página del capítulo de las posibilidades sin límites". Pero hay unas palabras preliminares a este capítulo que se remontan y se pierden en el alba del tiempo y en la

Babel de las lenguas salvajes, cuando las tribus nómadas pululaban por las selvas primevales. La caída del sarraceno tuvo lugar hace 81 años largos e interesa principalmente porque fué el primer intento de demostrar en público un pesamiento tan viejo como la imitación humana: el de que los ho-

Es un tributo a la inquietud al alcance de la inteligencia humana, que el hombre, desde sus mienzos jamás se satisfizo con un limitado a una de las tres mayores esferas de la vida animal. El y el aire eran retos a la criatura pensante que se encontraba e cada en tierra. Tan pronto do a uno de los dos mortificantes que la historia de esta quista se pierde en la oscuridad de los tiempos.

Acaso, debatiéndose entre cñaderos y hondonadas enrojecidas envidia al contemplar los r y elementos superiores de porte que poseen las aves. hasta traspó a un árbol, a un filadero y trató él mismo de. ¡quién sabe! Es muy probabl

lo hiciera. De todos modos, me agrada creer que los saltos atrevidos que todos damos cuando chilquillos en las cimas de arena y de los techos del pajar a las pilas de heno o a la nieve llevando abierta la sombrilla de la abuela para amortiguar la rapidez del descenso y obtener una sensación emocionante de vuelo, tuvieron su fuente y origen allá en los bosques ancestrales y no en las carreras de John Wise y Santos Dumont.

Lo certísimo es que el deseo de volar es tan viejo como la inteligencia humana, y así lo prueba con abundancia la estatuaria alada de los egipcios y otras razas clásicas, los cuentos fantásticos legendarios, tales como el de la alfombra voladora de Bagdad y la Lámpara de Aladino que permitían milagrosos transportes, así como otras ventajas, a sus poseedores; y también los héroes voladores de la mitología.

Dédalo, el sujeto inteligente que construyó laberintos en el nebuloso pasado, fué uno de los primeros aviadores triunfantes. Recluyó en una isla por el Rey Minos, unió plumas con hilo y cera y se fabricó unas alas para él y su hijo Icaro. Primero hizo una prueba, solo, y viendó que le daba resultado,



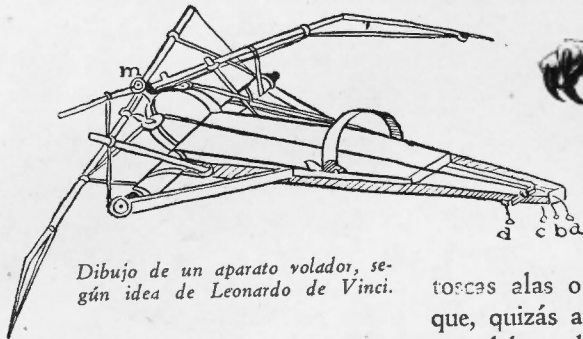
aterrizó y propinó a su hijo algunos juiciosos consejos: "Icaro mío, te advierto que vuelas por una ruta media, ni muy alta ni muy baja. Si vuelas muy bajo las plumas pueden mojarsete con las salpicas del mar; y si muy alto, el sol puede perjudicarte con sus candentes rayos."

La primera parte de estos consejos pudiera muy bien servir a los pilotos modernos; la última indica una deficiencia en los conocimientos meteorológicos. De todos modos, padre e hijo hicieron al espacio en correcta formación, de navegante Dédalo. Los pastores y labriegos de toda la ruta que siguieron, hablaron durante muchos días del portento que habían presenciado. Icaro, sentando un precedente de ligereza de cascos para los novicios, comenzó a elevarse demasiado, aproximándose al sol. El calor derritió la cera que sostenía unidas las plumas y pegadas las alas a su cuerpo, desprendiéndose éstas, e Icaro se vino al suelo violentamente.

Dédalo aterrizó en Sicilia sin

novedad y en sus ratos de ocio inventó allí la sierra y el compás, instrumentos ambos de considerable utilidad en la futura ciencia aeronáutica.

Luego tenemos aquel viaje de mala voluntad de Perseo, pero éste recibió no poca ayuda de los dioses y como aviador no le llegaba a las chancletas a Dédalo: ni tam-



Dibujo de un aparato volador, según idea de Leonardo de Vinci.

poco Elías, que no hizo más que una carrera vertiginosa en un carro angélico. El Rey David, que deseaba "tener las alas de una paloma" probó que la voluntad de

volar no se inventó en Wichita, Kansas; y en el folk-lore de todas las razas, desde los asiáticos, pasando por los teutones hasta los incas de nuestro hemisferio, la imaginación de la humanidad andando a tientas, achacó el poder de volar a sus superhombres o héroes.

Es muy probable—en realidad,



Este modelo de avión fué la primera página en el libro de la moderna aviación.

casi cierto—que estos grotescos rumores de los dioses vernáculos, tenían fundamento en la realidad; que la especie humana, desde su comienzo, imitó a las aves e hizo

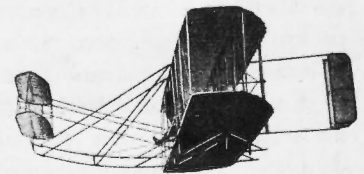
de aparatos y objetos más pesados que el aire y que vencen la influencia de la gravitación por medio de la fuerza mecánica.

La aviación, gracias a Dédalo, es la idea más antigua; la aerostática en la que se pensó más tarde, alcanzó una comprensión y un refinamiento más rápido hasta que, en el siglo XIX, la aviación volvió

a ponerse al frente de un tirón, gracias a una serie de investigadores resueltos y audaces.

Para todo el que tenga fe en el ingenio humano y en el valor tozudo del genio, hay más de un jirón de datos en cada uno de los que componen la fascinadora serie de empeños por volar que inició nuestro amigo el sarraceno.

El deseo y propósito de volar en las tenebrosidades de la Edad Media parece haber estado equitativamente dividido entre Inglaterra e Italia, aunque no tengo la menor duda de que teutones y galos y ma-



Uno de los primeros modelos fabricados por el piloto Wilbur Wright.

jiare y habitantes de las islas Fiji "inclinábanse ante el viento".

Simón Mago hizo un corto vuelo a principios de la Era Cristiana. Pero su vuelo estaba respaldado por Belzebú, y cuando Simón rizaba el rizo y planeaba sobre la Ciudad Eterna, San Pedro con una breve y oportuna oración lo hizo aterrizar de nariz, rompiéndosele el cuello.

Por la época en que tan mal éxito tuvo el sarraceno de que arriba hablamos, un monje de la gran abadía medioeval de Malmesbury, en Wiltshire, Inglaterra, nombrado Oliver, se agenció un par de alas hechas en casa y se arrojó de la torre más alta de su monasterio, según afirman los *Historiae Anglicanae Scriptores*. Fué recogido en el foso de la abadía y remendado por los doctores, pero no quedó igual que antes.

Mucho debió hablarse en las me-
(Continúa en la pág. 65)

LA CIENCIA Y LA VIDA FUTURA

(Continuación del número anterior)

POR JAMES H. HYSLOP
Profesor de Ética y Lógica de la Universidad de Columbia

(Traducción por Adrián de la Aurora).

FUE definida explícitamente, como "la comunicación de impresiones de alguna clase, de una mente a otra, independientemente de los canales de los sentidos." Al mismo tiempo que era definida de esta manera, el concepto era implícitamente limitado a coincidencias entre la actividad de estados mentales actuales del agente y las impresiones recibidas por el percipiente, al mismo tiempo. Algunos ejemplos de percipientes que recibían las impresiones después de mucho retraso, podrían sugerir la suposición de que el acceso a la lectura del pensamiento se efectúa en las regiones de la conciencia subliminal, tanto por parte del agente como por la del percipiente. Pero como esta clase de experiencias han sido la excepción y no la regla; y como puede haber casos de reproducción dilatada, semejantes a la dificultad que tenemos a veces de recordar una palabra determinada que hemos perdido en la memoria, no hay suficiente prueba para suponer que sea una cuestión en la que entre en juego la conciencia subliminal, implicando ello el acceso supranormal a la memoria del agente. Todos, a excepción de muy pocos casos probados, confinan el proceso para la producción de las coincidencias a los límites de los estados activos presentes de la conciencia y esto es suficiente para determinar los del proceso, como una hipótesis científica, si ha de ser, en todo caso, permitida.

Pero a pesar de lo que se expresa en la definición de ella y de los hechos que se han recopilado como prueba, el público generalmente y muchos investigadores psíquicos, emplean el término para designar un procedimiento que puede implicar como efecto del estado presente de un agente sobre su percipiente, el acceso del propio percipiente, sin acción estimulativa de ninguna clase, a cualquier cosa que haya estado en la mente del agente en el pasado. Es ampliada todavía esta acción, por algunas personas, al acceso omnisciente por parte del percipiente a la mente y memoria de cualquier persona vi-

va, en cualquier momento que así lo desee. No es necesario decir que tal opinión no tiene por base el más ligero fundamento científico con que garantizar la enunciaci6n de ella. Mirando los hechos desde el punto de vista desde donde se ha podido obtener alguna prueba, esta manera de pensar es simplemente una teoríá sin sentido alguno, y no pienso que nadie pueda sustentarla firmemente como hecho probado, a menos que se emplee como un medio de afianzar los puntos de vista de aquéllos que creen en la existencia de espíritus desencarnados. Debe recordarse que el mundo científico, hablando en sentido general, no ha aceptado todavía los hechos de ninguna clase de telepatía, para no decir nada acerca de ese poder omnisciente, en cuanto a la lectura del pensamiento, que no tiene aparentemente analogía de ninguna clase ni con los fenómenos físicos ni con los mentales. Es incontestable que no hay ninguna excusa científica para darle al término Telepatía esa extensión, mucho menos teniendo en cuenta que no se conocen aún las vías mediante las cuales se supone que se realizan los fenómenos telepáticos. Podríamos examinar la cuestión, si hemos de aceptar los hechos de la Telepatía, desde el punto de vista de si podría ser posible que su acción se extendiera a la memoria toda de los agentes, pero formularla, no

conociendo los límites a que se tiene que circunscribir su acción para producir el fenómeno, es no tan solo no poder resolver la cuestión sino que no habría tampoco lugar a tal examen no teniendo una razón en qué basarse para suponer que esa clase de telepatía es un hecho demostrado por la evidencia, ya que toda la que puede reclamarse para probarla se limita a fenómenos de estados mentales activos en el presente, y la suposición de cualquier otra cosa es gratuita y sin justificación o sostenida solamente como mala observación sacada de conclusiones aceptadas a la ligera y con precipitación para favorecer a cualquier otra teoría, que al tener esa base, no puede reclamar atención respetable. No es de imprescindible necesidad que neguemos la posibilidad de tal clase de telepatía, ya que debemos reservar nuestro juicio definitivo para cuando hechos que sirvan para adoptar una teoría semejante sean perfectamente comprobados por medio de futuras investigaciones. Más no hay actualmente sino conclusiones producto de la imaginación, para sostener tales puntos de vista como los aducidos en cuanto a esa omnisciencia que se le pretende añadir como atributo en los fenómenos de lectura del pensamiento. Cuando es tan difícil probar siquiera la transmisión ocasional de los presentes estados mentales de una persona a

otra, nos parece no hallarnos realmente en las mejores condiciones para pretender usar la hipótesis telepática como explicativa de cada una de las coincidencias que ocurren entre el pensamiento de dos personas, sea éste relacionado con el presente o con el pasado, a menos que tengamos suficiente prueba para hacer semejante deducción.

Se tiene también una idea muy equivocada en lo que se refiere a la interpretación natural de lo que es la Telepatía. Existe una intensa tendencia entre las personas no ilustradas o ignorantes de esta materia, a suponer que la Telepatía es una explicación del fenómeno que ha sido alegado para probarla, como un hecho; y los investigadores psíquicos han aceptado consciente o inconscientemente tal concepción de ella. Pero no debemos olvidar que el término fué empleado primeramente no para explicar el fenómeno real o aparentemente probado, no como un nombre para la causa del fenómeno, sino solamente como una palabra escogida para designar un tipo excepcional de hechos que requerían tener una causa todavía no conocida. En otra forma, era solamente un nombre para designar coincidencias que no eran debidas a la casualidad, pero que tenían una causa. Por tanto, sirvió solamente para determinar su clasificaci6n, al margen de los bien conocidos y comprendidos fenómenos aceptados por la ciencia.

¿Cuál es su *modus operandi*, su modo de acción?... Es lo que no sabemos, aún suponiendo que tengamos el derecho a aceptar la existencia de los mismos como fenómenos supranormales. Cierta clase de opinión presume que se efectúa por medio de vibraciones de alguna naturaleza, ya etéreas o de otra clase. Esto puede ser una realidad, pero no tenemos una pizca de evidencia para sostener tal convicción, excepto el hábito de los físicos en adoptar esa explicación para todas las formas de movimiento; y esto es, en resumen, no una evidencia sino una tentativa de explicación. Y uno se sorprende de cómo una apelación a los modos de movimiento

(Continúa en la pág. 64)



Amantes Célebres de la Pantalla



RALPH INCE.—Alto, tez bronceada, pelo rojo, ojos pardos, nacido en Norteamérica, casado, 43 años, actor y director cinematográfico. Interpreta con especialidad los tipos rudos, fuertes, toscos, primitivos. Ha hecho notables caracterizaciones de mineros, de hombres de acción, de espíritus audaces y emprendedores. Es elegante, viste bien y ha hecho algunas cintas de gran mérito artístico

AILEEN PRINGLE.—Estatura pequeña, rubia oxigenada, blanca, ojos grises, nacida en California, posee un cuerpo escultural y un busto de admirable relieve. Nació en el año 1897. Interpreta con eficacia papeles finos, de refinamiento social y exquisito mundanismo. Se le conoce por "la muchacha de Elinor Glyn" a causa de haber interpretado muchas heroínas de las novelas de ésta. Actualmente hace tipos de medio carácter.



CÓMO AMAN.—Amor apasionado, de madurez y de plenitud sana y fuerte es el que simboliza este beso. Los labios se unen en una atracción que funde poderosamente dos almas y dos cuerpos. El espectador asiste a un choque emotivo en que triunfa la feminidad sumisa que se entrega y el masculino dominio que posee. En la filiación de los besos, puede catalogarse el que mostramos como de novela naturalista, así como uno de Janett Gaynor será siempre de novela romántica.
(Fotos Columbia.)

IRONÍAS DEL DESTINO UNA HISTORIA REAL, GANADORA DE UN PREMIO DE \$1,000 POR "X"

(Versión española de Juan Giró Rodés).



La responsabilidad del futuro de dos hombres, una mujer y dos niños, recayó inopinadamente sobre Bill. Era una situación que requería la sabiduría del sabio Salomón, y él era sólo un telegrafista.

de lo que yo había supuesto. Estas fueron las palabras que mi lápiz contó:

*John R. Harmon.
Avenida Bayfar 4892, Brooklyn,
New York.*

Juan, oldíame. Punto. Me voy con otro. Punto. Besa los niños y adóralos como tú sabes adorar. Punto. ANA.

Con el lápiz marqué la casilla correspondiente del telegrama, anotando el número de palabras y su importe.

—Setenta centavos,—le dije, con una voz completamente impersonal,

a pesar de lo que en aquellos momentos sentía.

—¿Puede usted prestarme su lápiz,—me preguntó mi cliente desprecupadamente.—Se me ha roto el mío y deseo mandar otro telegrama.

Le alcancé al hombre mi lápiz y esperé a que terminase. El mensaje era corto y dirigido a Harry Duell, en Kansas City. El texto decía:

*Envíe esta vía doscientos. Punto. Necesidad urgente. Punto. Remita a esta oficina. Punto. Gracias.—
TOM DUELL.*

—Haga el favor de retenerme el dinero de este pedido aquí, tan
(Continúa en la pág. 54)

SOY jefe nocturno de una atareada oficina telegráfica metropolitana.

Las cinco de la tarde es una hora en que el tráfico telegráfico está en su período álgido. El salón del público, con sus cuatro escritorios, resulta insuficiente para acomodar a la gran cantidad de personas que afluyen y densos grupos se forman ante el mostrador para escribir parados.

Esa agitación ordinariamente empieza a decaer a las siete, hasta que gradualmente se llega de nuevo a la normalidad.

Eran las 6 de la tarde a que me refiero. Al hacer una llamada telefónica, reparé por vez primera en un hombre y una mujer, sentados el uno al lado del otro, en una de las mesas. Furtivamente los observé. La mujer daba muestras de estar escribiendo bajo una grande agitación. Su acompañante tenía sus manos entre las de ella, oprimiéndolas dulcemente. Al volver ella la cabeza para mirar a los ojos de su compañero, pude observar que había lágrimas en aquellos lindos ojos azules.

Ella era algo más que una mujer de buena presencia. Su figura era límpida, dulce y llena de armónicas curvas. Su ropa, elegante y

costosa. Calculé que su edad podía ser de 22 a 23 años.

El, era un espléndido ejemplar de masculinidad. Su persona irradiaba salud y energía. También él iba elegante y costosamente vestido.

Pero, ¡qué lentamente estaba ella componiendo el telegrama!

El teléfono de mi escritorio, sonando inopinadamente, requirió mi atención. Su telegrama será un mensaje mortuario, pensé, al tiempo de descolgar el receptor.

Los quince minutos siguientes fueron de tan intenso movimiento, que absolutamente abstraído, olvidé por completo a mis clientes.

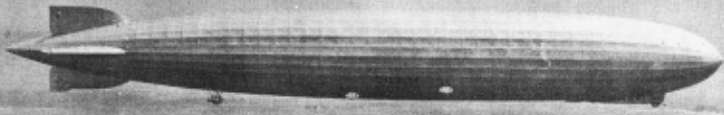
En un momento de calma, volví de nuevo a fijar mi atención hacia el frente de la oficina. El hombre que yo había visto sentado en el escritorio en compañía de la mujer, estaba ahora junto al mostrador esperando. Su compañera había salido de la oficina.

Inmediatamente me dirigí hacia él. Un mensaje mortuario tiene precedencia sobre cualquier otro, y yo me había hecho la firme idea de que se trataba de un mensaje de esa índole.

Pero al contar las palabras escritas por la pequeña mano femenil, mi lápiz quedó en suspenso por un momento. El telegrama no trataba



Internacionales

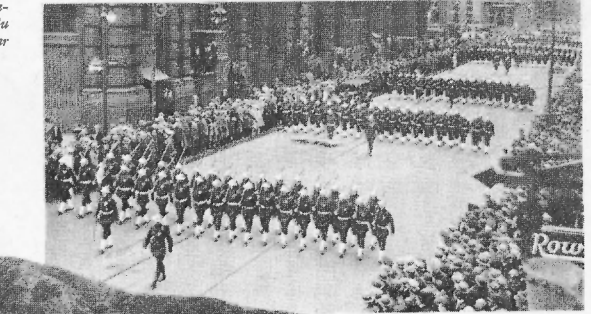


MADRID, España.—Nuevo edificio, tipo "rascacielo" norteamericano, inaugurado recientemente por la Asociación de la Prensa de España.

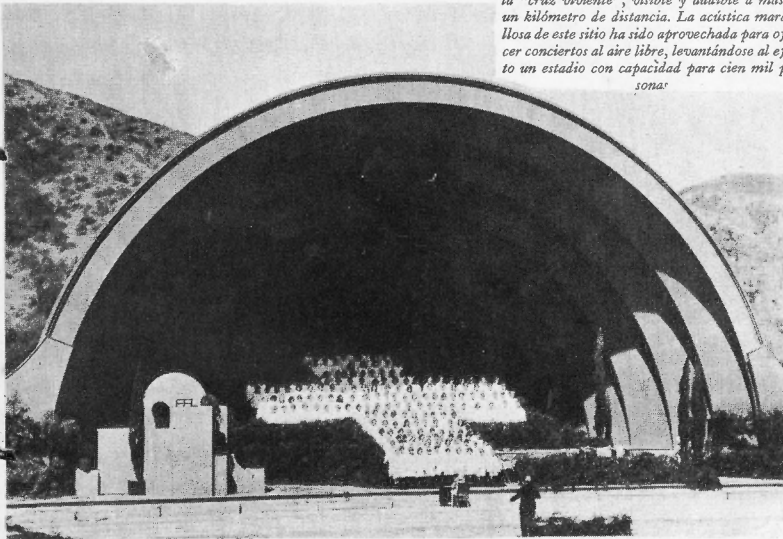
SEVILLA, España.—Una vista original del "Graf Zeppelin" después de rendir un feliz viaje desde Friedrichsafen a la capital andaluza. Su capitán, Ernst Lehmann, se dispone a iniciar ahora un vuelo a Estados Unidos y Brasil.



HOLLYWOOD, California, E.E. U.U.—Setenta mil almas se congregan frente a la cuenca natural de Hollywood para escuchar el coro de la "cruz viviente", visible y audible a más de un kilómetro de distancia. La acústica maravillosa de este sitio ha sido aprovechada para ofrecer conciertos al aire libre, levantándose al efecto un estadio con capacidad para cien mil personas.



NEW YORK, E.E. U.U.—Arriba, miembros de la Policía de New York desfilando con sus imponentes mostachos y sus cascos grises en el año 1910. Abajo, miembros del mismo cuerpo luciendo sus brillantes cascos nikelados y sus rostros lampiños a través de Broadway, durante la última Parada policíaca.



LOS ANGELES, E.E. U.U.—He aquí una bella fiesta típica californiana, que bien pudiéramos llamar—castellanizándola—"La Cruz de Mayo". Niños formando un coro, cantan en la célebre concha de Hollywood la célebre misa del amanecer.

TOKIO, Japón.—Millares de japoneses festejan en la capital del Imperio la terminación de los trabajos reconstructivos de la ciudad, que han ido en progreso desde el desastroso terremoto que la destruyó totalmente en el año 1923.

(Fotos Underwood & Underwood).

Las aldeas de París

Por Alejo Carpentier

EL VIENTRE DE LUTECIA.

LOS turistas que regresan a sus tierras después de hacerse vaciar la bolsa entre los esplendores de cartón piedra de Montmartre, nos hablan siempre con nostalgia de sus cenas de madrugada en los alrededores del Mercado de París... Cuando se está un poco cansado de los *pork and beans* de Mitchell y de los mariscos de *La Maison Rouge*, se vuelve con gusto a las viejas calles que circundan la Bolsa Central de hortalizas y carnes rojas, con la seguridad de hallar mesas cubiertas de manjares menos refinados o exóticos, pero a la postre más sanos y más apetitosos.



¡Una sopa de cebolla bien a punto, un filete con puré de castañas, y unas cuantas frutas todavía patinadas por el rocío de sus campiñas, acababan siempre por hacer valer sus derechos sobre los más enrevesados bizantinismos culinarios!

A partir de las tres de la madrugada, el Mercado de Lutecia —“vientre de París” como lo llamó Zola,—ofrece perspectivas alucinantes. Lejos aún del amparo de sus techumbres grises, comienzan a alzarse sus laberintos de verduras: pirámides de coles, obeliscos de puerros, túmulos de zanahorias, lagos de perejil, colinas de lechugas...

Las manzanas caídas de las carretas ruedan por los arroyos turbios, como si las persiguieran las imprecaciones de Till el travieso. Las patatas se amontonan en cestos en los cuales podría bailarse un jarabe mexicano. Las guirnaldas de cebollas alcanzarían para perfumar una provincia entera... ¡Y las carnes! Estas llegan en sus coches sangrientos, colgadas de garabatos inquisitoriales. Bestias enormes, recién muertas, recién escaldadas, recién abiertas, que evocan uno de los Rembrandt menos conocidos del Museo del Louvre; corzas esbeltas, que se pierden en un gran desorden de patas; cabezas de ternero, destinadas a ser presentadas en bandejas, como la testa del Bautista, con un ramillete de verdura entre los

dientes; recios pernils de caballo que serán exhibidos en carnicerías que ostentan tres cabezas doradas de “la más noble conquista del hombre”—según Buffon,—en sus marquesinas rojas... Para que todo esto hallara hombres a su escala, sería menester que apareciera la gigantesca sombra de Gargantúa, sacudiendo aquellas campanas de Notre Dame que, al decir de su biógrafo, sirvieron para adornar los arneses de su mula... A pesar de saber que varios millones de habitantes engullirán todas esas provisiones al día siguiente, la exposición de verduras, frutas y carnes

Las noches del mercado.—La sombra de Gargantúa.—Cenas y desayunos al alba.—La Isla San Luis.—Una aldea parisiense.

resulta algo fabuloso, desmedido, humillante para todas las comparaciones.

Las carretas campesinas, los camiones traqueantes, los trenes de vía estrecha, no cesan de desembocar, en caravana, por las callejas próximas. El vientre de París se ve invadido por gente de blusa, gorro aldeano y zuecos. Las pirámides de hojas se desploman bajo el esfuerzo de las picas, y vuelven a ordenarse geoméricamente en el borde de las aceras. En el centro de avenidas efímeras, atravesando jardines de frondas comestibles, los lomos de buey desfilan en hombros de jayanes que llevan anchísimos sombreros de fieltro impermeable... Nace la barahunda de llamadas, cifras e imprecaciones, que culminará, poco después del alba, con la gran sinfonía de voces, formadas por ventas y compras que se realizan a gritos, por encima de veinte espaldas tercas... Asistimos a un derroche de actividades que constituye, al lado del coro gigantesco de la Bolsa, uno de los espectáculos más extraordinarios que pueda brindar la vida de una gran ciudad moderna.

Entre dos llegadas de camiones, los cargadores se apresuran a beber un buen vaso de vino en el *bistrot* de la esquina más cercana, y comprar un cucurucho de patatas fritas en los puestos que se improvisan

en todas partes después de la media noche... El olor de grasa caliente se une al olor de las verduras y al vaho tibio de la sangre fresca.

Poco a poco los restaurantes de la madrugada comienzan a abrir sus puertas. En ellos comerán los trabajadores algunas de las carnes y legumbres recién traídas... Y como la excelencia de los productos servidos en esos establecimientos es de sobra conocida, el mundo del mercado compartirá su yantar tardío con una humanidad vestida de pieles y *smokings*, que vendrá al alba, dejando agonizar en algún *dancing* las últimas síncoas de un jazz noctámbulo (¡oh, tristeza infinita de ese último *blue* de la noche!)

En las mesas del *Pere Tranquille*, o de los simples *casse-croutes* (rompe-cortezas), os servirán sabrosa sopa de cebolla con queso, caracoles de Borgoña, ostiones de los que todavía se encogen de miedo ante una lágrima de limón, filetes recién tallados, ensaladas de hocico de buey que todavía huelen a pradera, berros que albergaban ranas unas horas antes, costillas que dejaron de contraerse a prima noche, manzanas que acaban de desprenderse de sus ramas, al tratar una vez más de demostrar la ley de la gravitación... Vuestro paladar realizará una primera cotización de los valores de la Bolsa Central de Alimentos de Lutecia.

(Continúa en la pág. 60)





COQUETERIA
(Foto Alta Studios).

CERVEZA
Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada día más.
Cada día mejor.



AL FILO de las 12 por Gloria Berthall



NO tienes razón al exigir-me que devuelva este anillo a Rolando, mi querido Denny; pues eso solamente es un egoísmo tuyo. Nada en el mundo hará que me desprenda de él, y esta es mi última palabra.

Adriana Gray se viró de espaldas en la arena caliente, con la cabeza recostada en la sombra que proyectaba un farallón que estaba encima de la cueva donde ella y Denny venían diariamente a tomar el baño.

—Y después de todo, Denny, —concluyó ella,—Elena y yo regresamos a Nueva York mañana.

Denny se sentó a su lado, mirando hacia el mar. Cogió displicentemente un guijarro y lo arrojó al agua, antes de hablar.

—Adriana—dijo él firmemente,—si tú esperas casarte conmigo, tienes que devolver ese anillo, pues no puedo permitir que uses un anillo regalado por otro hombre. Escoge, pues, entre el anillo y lo que para tí represente, y yo.

Adriana miró al límpido perfil de Denny. ¡Qué distinto era su tipo al de Rolando! Ella había visto a Rolando, día tras día, trabajando con él en la oficina de su padre, en Nueva York, y jamás se le había quedado grabada en su memoria su imagen de una manera tan permanente como le ocurría con Denny, en el breve espacio de dos semanas que hacía que se conocían.

Ser prometida de Denny era para ella más atractivo que serlo de Rolando. Este último la había de-

jado tan indecisa últimamente que ella había tenido que suplicarle a su padre que le diera unas semanas de vacaciones para calmar sus nervios, a lo que éste había accedido.

Y un día había partido hacia las costas de California, acompañada de Elena, su compañera de cuarto.

Adriana extendió sus brazos tostados por el sol hacia el tranquilo, azul Pacífico. Era una trigueña, grácil y ligera, de manos y pies pequeños. Su piel era alabástrina excepto en aquellas partes que habían recibido la caricia del sol. Sus ojos eran negros, grandes y burlones.

Levantó una mano a la altura de sus ojos y giró el anillo en el dedo. Este tenía un precioso diamante, que lanzó hermosos destellos al reflejo del sol naciente.

Adriana volvió a mirar a Denny.



Su corazón se estremeció al verlo, tan alto, curtido, fuerte y enojado por el asunto del anillo. Se hundió más en la arena y empezó a mover lentamente la mano, de manera que las facetas del anillo reflejaran su brillante luz en sus ojos.

Denny permanecía callado y ella no cesaba de mirarlo de reojo, mientras aparentaba contemplar el anillo.

Adriana se había enamorado de Denny desde que lo había visto en California por vez primera, pues su tipo varonil era muy distinto a los que ella estaba acostumbrada a ver en el Este. Era alto, de fuerte complexión, rubio y de ojos grises. Dos semanas después de su primer encuentro en la playa de Coronado, ella estaba ya completamente segura de que lo adoraba.

—Nunca he amado a nadie como a él,—le confesó un día a Elena.—¿No crees que será algo tremendo escribirle a Rolando que he cambiado de parecer y que pienso casarme con Denny?

Elena se rió.—Así lo creo, pues al casarte con Rolando tendrías todo lo que apetecieras. Su padre se ocupa mucho de tí y prueba de ello es que para que no estuvieras

sola, me pagó todos los gastos de viaje.

—Pero no es esto, Elena. Estoy loca por Denny, y sólo con él me he de casar, pase lo que pase.

—Allá tú, pues tú eres la que tienes que decidir.

—Lo único que no me gusta es tener que devolver este anillo. Es tan lindo y lo quiero tanto, por haber sido la primera prenda de valor que he tenido en la vida, que desde que Rolando me lo regaló me parece que hasta la vida ha cambiado para mí.

Elena volvió a reirse, pero los ojos de Adriana estaban intensamente serios. Al fin fué al escritorio y empezó a escribir una carta a Rolando, en estos términos:

“Comprendo que tú y yo nunca nos hemos amado; solamente éramos buenos amigos y quisiera seguirlo siendo siempre. ¿Quieres que te devuelva el anillo? Olvidame y comprende que esta determinación es la mejor para nuestro bienestar. Y algún día, Rolando, espero que alguien te amará tan profundamente como yo amo a Denny”.

La contestación de la carta fué completamente serena. Rolando felicitaba a Adriana por su sinceridad y le regalaba el anillo como un recuerdo de la amistad que él siempre gustoso conservaría con ella. Cuando regresase a Nueva York le aseguraba que podía contar con su destino, tal como si nada hubiese pasado entre los dos.

Sus ojos brillaban cuando le enseñó la carta a Elena, pero no por la promesa que él le hizo de con-
(Continúa en el Suplemento IV).

El Recital de Anna Duncan

Anna DUNCAN, discípula predilecta de la genial Isadora, que ofreció dos recitales de baile en La Habana.
(Foto Murray).



LA DIVINA BACANTE

Coincide con el más álgido período del movimiento renacentista de la danza, el ofrecimiento de dos recitales de baile (la palabra baile se nos antoja insignificante para expresar el arte de esta mujer), de Anna Duncan. Celebrados bajo los auspicios de la Pro-Arte Musical, en la primera semana de mayo.

Desapareció Isadora Duncan, la gran rítmica. Pero su arte, ese arte abstracto y elusivo, horro de toda tradición, rebelde a todo encarcelamiento en formas definitivas, vibra y vive en el cuerpo juvenil de Anna Duncan.

Anna Duncan es una de las hijas adoptivas de Isadora. Siendo una niña—en el año 1905,—ingresó como su discípula. Durante toda su vida Isadora mantuvo a su lado a Anna, junto con cinco otras muchachas, que llegaron a conocerse por el nombre de las *Isadorables*. En el 1920 adoptó legalmente a las seis discípulas, dándoles el derecho de usar el nombre de Duncan, como la bandera de todas sus ansias.

Las *Isadorables*: Anna, Irma, Marie Theresa, Margot, Lisa y Erica. Margot murió en París en 1927. Erica dejó el baile por la pintura. Siguiéron con la antorcha de la divina Isadora: Lisa, que baila y tiene una escuela en París; Irma, que dirige en Moscú la academia que fundara la Duncan en 1911; Marie Theresa y Anna radican en Nueva York, dedicadas activamente a su arte.

El genio de Isadora Duncan está perfectamente encuadrado en su época. La corriente versión de que todo gran artista vive fuera de tiempo, es aquí completamente falsa. El neo-clasicismo de Isadora es una reacción lógica contra el ballet, esclavizado por una tradición de siglos a un pedante tecnicismo y formalismo de composición. Isadora nos trae la liberación. Sus bailes no son griegos. Ella lo confiesa. No existen informaciones auténticas que faciliten la reconstrucción. Además, estaría en pugna con su temperamento, porque las danzas griegas, nacidas de la vida y emoción helénicas, no podrían tener una relación directa con nuestra vida. Pero hace un intenso estudio de la estatuaria griega y en ella encuentra



ANNA DUNCAN
(Dibujo por Max Pollock).

su inspiración. Penetra en los álveos de las emociones que simbolizan sus gestos. Comprende que el baile es una expresión del cuerpo reflejando el alma en éxtasis. Que no lo es el ballet: externo, físico, gimnasia deliciosa. Sino el cerebro, el corazón y el cuerpo fundidos en una sola unidad. Que todo se puede expresar en movimientos rítmicos. Y Beethoven, Mozart, Brahms, Bach, fueron hechos visibles por su cuerpo.

Y ahora nos llega Anna. Una mujer tan delicada y frágil y sin embargo ¡qué personalidad tan titánica para poder concebir y proyectar el arte de Isadora! El programa que presentó en el *Auditorium*—sin concesiones a lo popular o espectacular,—parecía que iba a aplastar bajo su enorme peso. Ella sola y su pianista. Frente: más de mil amigos desconocidos que aguardan ansiosos la peregrinación cautivante a lo más hondo de las cumbres irreales.

Comienza el encantamiento: la música se hace visible. Es poesía para los ojos. No examinemos—ahora—la plasticidad de sus gestos, ni la mayor o menor gracia de sus movimientos, sino la musicalidad—melódica y rítmica—de un cuerpo que sabe crear una ilusión irresistible de belleza. Igual que el compositor, recurre a repeticiones de frases de movimientos que yuxtapone a los motivos musicales de una manera tan intrincada que la proyección coreográfica parece idéntica a la vista que los sonidos que recoge el oído.

Fué en las composiciones tiernas, como las de Schubert, que brilló más el arte de la Duncan, por encajar mejor en la personalidad delicada de la bailarina. Parecían un dibujo trazado con vigor, pero matizado por un colorido muy suave.

Los números de Gluck constituyeron una carga superhumana que ella supo llevar con valentía y no obstante mostrar un gran sentido metafísico e intelectual, la expresión física—externa—a ratos no fué convincente. La tragedia griega, en cuya fuente encontré Gluck toda su inspiración, no es el fuerte de Anna. Aquí hacía falta el genio de Isadora. O la estructura trágica de Irma. A Anna le faltaba la dramática necesaria en elementos, cuya historia es de sobra conocida por el público.

Jorge LOSADA AVERHOFF.

DESCORRIENDO EL VELO DEL MISTERIO DE LOS HARENES

Distintos Aspectos de la Vida Oriental

POR MARÍA WINSKA

CAPITULO II

EL HAREN DE AYER

El fiel recuerdo de uno de los harenes del pasado puede contemplarse todavía en Stambul, la parte antigua de la Constantinopla moderna, que entre los monumentos históricos que encierra se destaca el viejo Serrallo, palacio de los sultanes. En otro lugar de Stambul se encuentra también el Palacio de Cristal, donde los sultanes elegían a sus esposas. En este palacio se encuentra una sala adornada con trescientos espejos y un magnífico trono donde se sentaba el califa cuando sus trescientas esclavas eran presentadas a él para que entre ellas escogiera sus futuras esposas. El sultán no las miraba a ellas, sino al reflejo de los espejos que le devolvían la imagen de los cuerpos perfectos con sus líneas esculturales, envueltos en sus velos de arcoiris. La mayoría de estas mujeres fueron traídas del Cáucaso, donde las circasianas tienen fama de ser las mujeres más hermosas del mundo. Efectivamente, todavía el tipo más perfecto de la mujer turca moderna es la que tiene mezcla de sangre circasiana, distinguiéndose por su tez muy blanca y rosada, sus ojos azules, su pelo negro y su cuerpo extraordinariamente bello.



María WINSKA en compañía de una mujer circasiana, ya redimida y occidentalizada en sus costumbres.

He aquí el segundo artículo que, especialmente para nuestra revista, trazó la pluma de María WINSKA, la única mujer occidental que ha podido penetrar hasta el oscuro fondo del alma musulmana. Las observaciones de esta escritora eslava, recogidas en los propios harenes, cuya clausura ella logró romper, no falsean los hechos envolviéndolos en nieblas de sentimentalismos morbosos, sino exhiben, con pulcritud y acierto, los secretos hasta hoy avaramente conservados por el legendario mutismo de las razas de Oriente.



Cementerio musulmán en Scuttari, Turquía asiática.

Los turcos, siempre en guerras continuas, traían a sus harenes las mujeres más hermosas de Grecia, Smirna, Rusia, Rumanía, Polonia, Hungría, Siria, Egipto, Chipre, Mesopotamia y otras partes del Oriente, así es que esta mezcla de tan diferentes razas ha producido un tipo de hombre y de mujer extremadamente hermoso, como todavía se pueden admirar en la Turquía moderna. El Sultán, que representaba al mismo tiempo el poder espiritual del Islam en todo el Oriente y el poder terrestre de sus extensos dominios, tenía derecho a poseer trescientas esposas además de la Sultana Validé, su esposa oficial, cuyos hijos eran siempre herederos directos del trono. El harén estaba siempre vigilado por los eunucos, hombres inútiles y afeminados, que se dedicaban a varios trabajos femeniles, cuidando a las oda-

liscas y espiando todos sus movimientos. El único interés de estas odaliscas era el de ser agradables al sultán, hacerse bellas para conquistar sus afectos y atenciones, y lograr de este modo la posición de la favorita, siempre tan privilegiada. El sultán, por su parte, consideraba a sus esposas como promesa de nuevos placeres, inventando siempre una serie interminable de diversiones casi feroces, cuando el amor empezaba a sentir la saciedad de los días voluptuosos, que se sucedían sin descanso unos a otros. Sus sentidos se embotaban con la repetición maquinal de los mismos placeres, y su alma estaba cansada, deseando estar sola, completamente sola, frente a frente con Dios. Entonces el sultán se trasladaba a otros pabellones de su inmenso palacio para dedicarse a sus abluciones, y a los rezos y cantos de su

admirable Mezquita, que se levanta sobre el templo bizantino de Santa Sofía, abandonando el harén y todas sus mujeres que, viviendo a su lado, constituyen una prolongación inevitable de su vida. Lejos de la seductora tentación de la mujer, impura según el Corán, el sultán hacía prolongadas estancias entre los hombres, apreciando su castidad como un placer que se le ofrecía con todos los encantos de lo nuevo. Hasta ahora en los harenes ricos que todavía existen en algunas partes del Oriente, el esposo tiene su casa o sus habitaciones completamente separadas de las de sus esposas, para poder aislarse de ellas. Sus verdaderos compañeros son los hombres, que sufren y piensan como él, porque para el hombre oriental, que es esencialmente un soñador sensual, la mujer no es más que una doble imagen que se separa y se junta caprichosamente con las inverosimilitudes del ensueño, diciendo siempre lo mismo. La verdadera amistad entre hombre y mujer fué siempre desconocida en el Oriente, porque la mujer tenía que ser siempre para él esa eterna Scherezada de las Mil y Una Noches, perpetuándose a través de los siglos, tomando nuevas formas y haciendo descubrir en ella nuevos aspectos, nuevos encantos sensuales, sin derecho a ninguna comunión del espíritu. Las mujeres del harén fue-



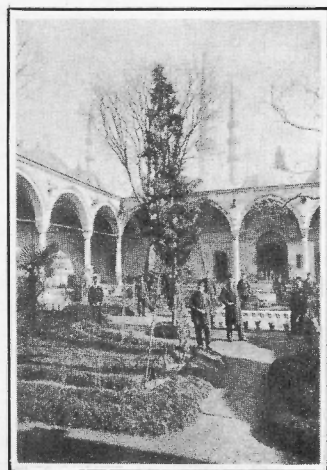
Madame LATIF, turca de la nueva etapa, famosa conferenciante y periodista.



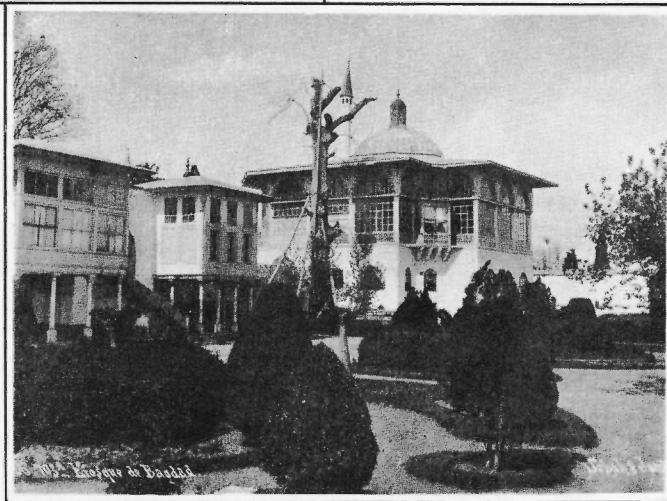
Los hombres más prominentes de Turquía y que encarnan las más antagónicas ideas: El Sultán MEDDJID a la derecha, Kemal PACHA al centro y el Sultán Abdul HAMID a la izquierda.

ron siempre, y son todavía, consideradas con la superioridad protectora del hombre, que nunca le revela su pensamiento, inspirándola un respeto y admiración instintiva por su condición de hombre fuerte y libre. Los matrimonios orientales se veían y se abrazaban sin haber llegado a conocerse nunca: una distancia infranqueable los separaba. Pero ahora en la mayoría de las mujeres orientales se despertó la otra mujer que existía dentro de ellas, pidiendo al hombre el derecho de compartir con él no solamente sus placeres sino también sus penas, y de unirse con él por la compenetración mutua, por los goces de la vida y por la bondad del dolor.

Durante las largas ausencias del marido, de los harenes, se desarrollaban varias intrigas amorosas, infidelidades que eran castigadas con



Un serrallo en Constantinopla, el interior del cual sólo es accesible a los eunucos que aparecen aquí en unión de su jefe, Zia BEY, que aparece al centro portando un abrigo.



Uno de los célebres kioscos de Bagdad, transidos de leyenda y empapados de poesía.

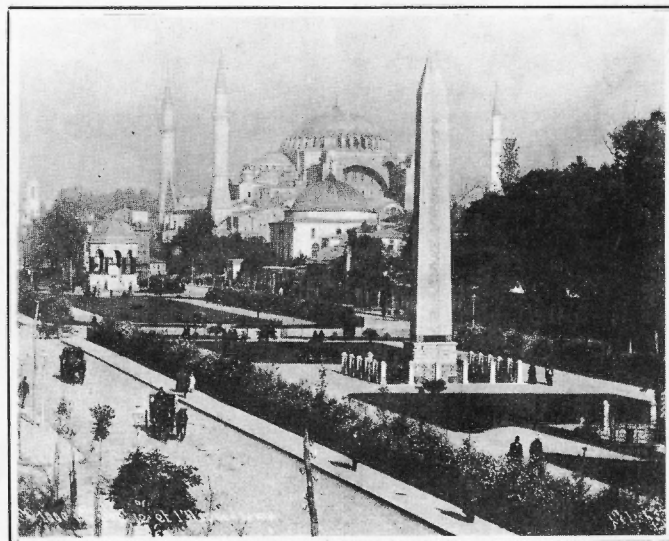
violencia por el hombre, que sólo admite la muerte como venganza de semejante delito. En los tiempos antiguos, la mujer adúltera era lapidada por la muchedumbre, pero después y hasta ahora, el marido se limita a matar al amante y a su esposa, sin recibir él ningún castigo por este doble crimen. El aburrimiento, la soledad que pesa de manera mortal sobre los pensamientos de la mujer encerrada en el harén, fueron siempre las causas principales de su afán inmenso de aventuras amorosas, las cuales buscaba y busca aún con todo el ardor de su exuberante imaginación. Además, el ocio la aconsejaba las delicias de un amor prohibido, oculto y misterioso.

El Viejo Serrallo está situado sobre una colina desde la cual se domina una vista preciosa del Bósforo, el Cuerno de Oro, de las Islas de Prinkipo y de Antígona, que evocan los nombres inmortales de la mitología griega. Después de la abdicación forzosa de Abdul Hamid, último sultán de Turquía, el

Serrallo fué abandonado, y ahora, durante el régimen republicano de Kemal Pachá, todo el mundo puede visitarlo, admirando los tesoros artísticos que encierra este palacio con su harén y sus últimos eunucos, que ahora, trajeados a la europea, sirven como guías y cicerones de estos esplendores orientales. Ellos, con sus voces mujeriles, enseñan el antiguo harén, llenos de orgullo y con cierta tristeza, porque para los musulmanes el harén era un lugar sagrado; como un santuario, donde ni la mirada profana de otro hombre podía penetrar. Entre los eunucos jóvenes había siempre uno, más viejo, que era su jefe y vigilaba a

el harén del Viejo Serrallo, y él, riéndose bondadosamente, y sin malicia alguna, me dijo que las esposas del Sultán fueron todas muy bonitas. Abdul Hamid, en su fuga precipitada hacia el Occidente, llevó sólo con él a su esposa oficial, la Sultana Validé, y a algunas favoritas con sus hijos, pero abandonó en Constantinopla a la mayoría de sus esposas sin recursos, sin poder y sin otras armas defensivas que sus iniciativas personales, su juventud y su hermosura. La mujer turca fué siempre la más culta y la más inteligente de todas las mujeres orientales, y cuando sale del harén, librándose de todos los prejuicios de casta, religión y sexo, se casa por amor, según su gusto, empieza a trabajar, a viajar, y ahora, entre las ex-esposas del sultán hay famosas poetisas, periodistas, conferenciantes, que llevan la misma vida activa y libre de sus hermanas occidentales. Entre las feministas militantes de la nueva Turquía hay mujeres jóvenes que salieron del harén atraídas por el impulso universal de renovación social que sacude a todas las sociedades, y ahora se dedican a distintas actividades sociales, políticas, literarias y artísticas. Claro está que entre las mujeres turcas de hoy existen también las que aún defienden las tradiciones antiguas y que piensan en el tiempo de los harenes como un refugio dulce de sus almas románticas, como un aislamiento de la vida agitada, moderna, que ofrece luchas por la existencia y ambiciones casi nunca satisfechas. Recuerdan sus largas horas de soledad que les per-

(Continúa en la pág. 71)



Vista general de Constantinopla, capital de Turquía, y una de las ciudades más pintorescas y originales del mundo. Rica en obeliscos, fuentes y jardines árabes, conserva verdaderos tesoros arquitectónicos.

JUSTICIA JUSTA: BIEN PERMANENTE de la REPÚBLICA

Por Roig de Leuchsenring

EN la reacción general que en múltiples sectores de nuestra vida republicana se manifiesta ostensible y claramente desde hace cerca de dos meses, señalábase nosotro desde estas mismas páginas, como causa propulsora, determinante de dicha reacción, por encima de cualesquiera otras secundarias, la famosa sentencia del Tribunal Supremo de Justicia en Pleno, de 14 de marzo, declarando inconstitucional un Decreto del Ejecutivo en funciones, "porque infringía el artículo 28 de la Constitución en que se reconoce a todos los habitantes de la República el derecho de reunión para todos los fines lícitos de la vida".

Efectivamente. Ese fallo marca el inicio de la reacción en todo el país experimentada; del despertar de la opinión pública, adormecida desde hace años, latente, siempre, pero a media voz, en la tertulia o el corrillo que solo tenía, de cuando en cuando, una válvula de escape, en el manifiesto o la hoja suelta, clandestinamente impresos o mimeografiados, en secreto repartidos por medio del correo. Opinión pública que para los cortos días de vista parecía no existir, pero que para los que nos hemos acostumbrado a observar y ver el rayo de luz que entra en una habitación oscura, la palpábamos, recogida, disimulada u oculta, por el temor, el egoísmo, la apatía, el escepticismo, pero en acecho, presta a manifestarse en la primera oportunidad, desperezándose, alguna que otra vez, al ser animada por algún suceso, por algún trabajo periodístico de las muy contadas plumas que durante esa época se atrevían a decir la verdad. Numerosas pruebas de que la opinión pública en Cuba no había muerto, sino que estaba solamente aletargada, nos la daban, semanas tras semanas, las cartas que de toda la República recibíamos, unas veces anónimas, otras firmadas, comentando nuestros artículos sobre problemas políticos, aplaudiendo nuestras excitaciones a la reacción, alentándonos a continuar en nuestras campañas.

Mientras tanto, el descontento en todo el país se generalizaba

más y más contra los procedimientos y normas políticos, gubernativos y administrativos, seguidos en los últimos años, soportados y sufridos sin protesta pública. Esta, cada momento se hacía más incontestable. El ansia de romper el forzado y largo silencio, de hablar sin trabas y en alta voz, de expresar a los cuatro vientos quejas y necesidades, de opinar, de criticar, de desenmascarar hipocresías, mentiras, servilismos, *guataquerías*, se iba extendiendo e invadiendo las clases todas de nuestra sociedad.

Apareció entonces, "luz en las tinieblas", como nosotros la cali-

ficamos, la mencionada sentencia del Tribunal Supremo. Era, precisamente, lo que faltaba, lo que se necesitaba, para que la reacción se iniciara: que el país se supiera garantido por los Tribunales de Justicia, amparado por ellos, por ellos defendido.

Y la reacción se produjo. Y sigue su marcha, sin que sea ya posible, en el estado de los acontecimientos, volver hacia atrás, hacia prácticas y procedimientos pasados. ¿Qué camino tomará la reacción? ¿Hasta dónde llegará? Depende de la habilidad, inteligencia, tacto, capacidad, organización y la-

boriosidad, de los grupos que a encausarla se consagren.

Desde luego que los momentos son difíciles. Es mucho lo que hay que arreglar. Mucho lo que hay que destruir. Y la obra de reconstrucción no puede realizarse en un día, ni de una plumada.

Se necesita nada menos que "legalizar" el país, en Constitución y leyes; democratizarlo; ponerlo al día en leyes, normas, sistemas, procedimientos; al día en libertades y derechos individuales y políticos, en reconocimiento y restablecimiento de la justicia social; resolver áridos problemas económicos; estabilizar la hacienda; laborar en lo agrícola e industrial; cegar, por completo, mejor que sanear, esa cloaca que es la renta de lotería...

Complicados son todos esos problemas, que apenas esbozamos; complicados, pero necesarios de acometer, de estudiar, de resolver.

Para que esa obra ardua y gigantesca pueda irse desenvolviendo dentro del derecho, es indispensable que el Poder Judicial inspire cada día mayor confianza a los ciudadanos. Que éstos sepan y sientan que están total y ampliamente respaldados y amparados por los tribunales de justicia. Que cualquier actuación que tomen en bien del país va a estar garantizada y defendida por el Poder Judicial, y que no será posible que se realicen y queden sin castigo las extralimitaciones del Poder, en forma de atropellos, de abusos, de violaciones legales o constitucionales.

Tiene el Poder Judicial que darse cuenta de la misión trascendental que en los días que corren está llamado a desempeñar en la República. Que de él, en gran parte, va a depender el futuro. La forma en que se construya ese futuro.

Un sólo fallo del Tribunal Supremo bastó para que el país reaccionara.

El país necesita ahora continuar sintiendo el calor—revelador de vida activa y diligente—del Poder Judicial. Sentir que lo tiene siempre, sin necesidad de incitaciones extrañas, de guardia, para hacer justicia, para restablecer la justicia, ayudando así al país, facilitando. (Continúa en el Suplemento III).

CUATRO ESTUDIANTES EXPULSADOS DE LA UNIVERSIDAD NOS DECLARAN:

Paris, 13 de Abril de 1930.

Distinguido señor Roig de Leuchsenring:

Los que tenemos el honor de dirigirle la presente, pertenecemos al núcleo de los estudiantes expulsados de la Universidad de La Habana. Aunque alejados de toda propaganda política activa, el duelo de nuestra patria constituye para nosotros una diaria preocupación, y es por eso que seguimos con extraordinario interés su campaña desde CARTELES; sus vibrantes artículos, en efecto, al par que traducen la angustia de la actual situación, definen la urgente necesidad de subvertir los procedimientos de desnacionalización que imperan actualmente en nuestro régimen.

De ese malestar nacional, la Universidad suministra un fiel reflejo en sus últimas manifestaciones. Recientemente, en efecto, ha llegado a nuestro conocimiento el informe del Consejo Universitario, tocante a nuestra situación como expulsados de dicha Universidad y siendo este un asunto que nos interesa directamente, le suplicamos tenga la amabilidad de dar a conocer las declaraciones que siguen y que creemos oportunas al esclarecimiento de nuestra actitud.

Con la expresión de nuestro agradecimiento, reciba, señor Roig de Leuchsenring, nuestras más sinceras felicitaciones por su valiente labor nacionalista.

Pedro IGLESIAS BETANCOURT; Filiberto RAMIREZ CORRIA; Francisco RODRIGUEZ MONTOYA; Joaquín FERMOSELLE BACARDI.

* * *

Interésanos hacer constar, para general conocimiento:

1º—Que ninguno de los abajo firmantes ha autorizado la realización de gestiones tendientes a la obtención de indulto o amnistía de su pena disciplinaria.

2º—Que seguimos considerándonos tan libres de culpabilidad como el día de nuestra condena, y que los sentimientos que entonces nos animaron a protestar contra la expulsión de nuestros compañeros y por los cuales a nuestra vez fuimos expulsados, viven con igual intensidad en nuestros corazones. Así, seguimos sosteniendo que se ha cometido una injusticia, por la cual siempre acusamos a los jueces que nos condenaron, obediendo no a su conciencia, sino a la voluntad de un hombre.

3º—Que la resolución del Consejo Universitario que exige para la revisión de la injusticia una humillante petición de gracia, no es sino un hecho sintomático de la actual descomposición universitaria.

4º—Que nuestro título de Expulsado de la Universidad de La Habana lo ostentamos con orgullo ante la vergüenza de saberse perdonado de una falta que lejos de deshonrar dignifica.

5º—Que no pertenecemos a ninguna agrupación ni asociación política y que cada uno de nosotros procede obediendo a la más legítima e independiente manera de pensar.

Pedro IGLESIAS BETANCOURT; Filiberto RAMIREZ CORRIA; Francisco RODRIGUEZ MONTOYA; Joaquín FERMOSELLE BACARDI.

Nos piden, también, que hagamos constar públicamente su no aceptación del indulto individual concedido a los alumnos expulsados de la Universidad, los estudiantes, señores:

Porfirio Pendás,
Carlos M. Martínez,
Fermín Fernández,
Manuel Durán,
José A. Lage.

Muy gustosos los complacemos, felicitándolos por su cívica y digna actitud.

R. DE L.

Gráficas del Interior



GUANTANAMO.—Fachada principal del Sanatorio construido por la Delegación del Centro Gallego. (Foto Ignotus).



GUANTANAMO.—Magnífica sala de operaciones que pertenece al Sanatorio de la Delegación del Centro Gallego. (Foto Ignotus).



CAMAJUANI.—Gilberto "KID SO SA", magnífico pugilista villaclareño, que se dispone a conquistar los "rings" habaneros.

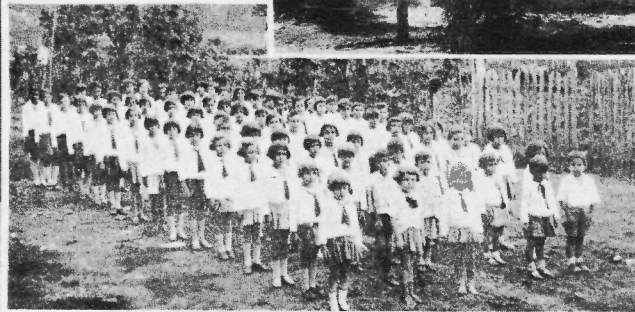
(Foto N. S. S.)



PALMA SORIANO.—El campeón de ajedrez señor J. A. QUESADA ofreció una sesión de cinco partidas simultáneas a la ciega, ganando cuatro y perdiendo sólo una con el señor Francois Grave de Peralta. El acto fué en los salones del Unión Club.



SAN GERMAN, Oriente.—Kid GUICHE, que a pesar de su corta edad es un futuro campeón en el deporte de los puños. (Foto Sueiro).



FLORENCIA.—Grupo de alumnos de la Escuela Pública N° 37, dirigido por la profesora señorita Isabel Victoria Ulled. (Foto Ulloa).

GUANTANAMO.—Pabellón de Infecciosos del Sanatorio que sostiene en esta ciudad la Delegación del Centro Gallego de La Habana. (Foto Ignotus).



SANTA LUCIA, Oriente.—Miguel Angel URQUIZA, un gran "catcher" y un mejor bateador, que es ídolo de los fanáticos "baseboleros" de Oriente.



POTRERILLO.—Coro "La china poblana", perteneciente a la Escuela Pública local, que conmemoró en una velada el grito de Baire. De izquierda a derecha, las alumnas María Luisa GONZALEZ, Elsa CAISES, María Rosa GONZALEZ, Leonor M. HERNANDEZ, América GONZALEZ y Emma HIDALGO.



FLORENCIA.—Concurrencia al bautismo de este pueblito con el nombre de su Patrón, Francisco de Paula. Tuvo lugar en el pasado mes de abril. (Foto Ulloa).

CARTAS A HELEN ~ DESDE NEW YORK ~ POR MARY M. SPAULDING

ARMIDA, LA CHIQUILLA INQUIETA, DOMINANDO A BROADWAY

QUERIDA Helen. Como si despertara de un largo sueño, miro a mi alrededor; levanto la vista para fijarla en estas montañas de cemento y herrajes, en estos edificios que parecen desafiar insolentemente al cielo, y me convengo de que, efectivamente, estoy en New York, y que ando por esta Vía Blanca donde refulgen, en lagos de luces más brillantes que el sol mismo, los nombres de las celebridades del día... Estoy en Broadway...

Por momentos me siento cogida en las garras de un gigante monstruoso prehistórico...

Y sigo, toda encogida, perdida en este engranaje fantástico de luces y seres humanos y torres de babel... Mis ojos tropiezan con un nombre que se hunde voluptuosamente en un charco enorme de luz... y me paro a contemplarlo, mientras los recuerdos pretéritos se agolpan en la mente y se hilvanan hasta tejer toda una historia...

Armida. He aquí el nombre. Así solamente: *Armida.*

Quien sabe por qué feliz intuición, esta chiquilla morena, delicada, frágil como una muñeca, escogió para su nombre de artista una sola frase, original y bella. Así, cualquiera otra se puede llamar Armida, y jamás sonará como su nombre, porque las demás llevarán otro al principio o al final, que dejará siempre el de *Armida* como único en los anales del arte... como un símbolo. Fascinada por la magia del nombre que refulgía en esta vía de las maravillas, en este Broadway deslumbrante, dejé que galoparan mis recuerdos remontándose a la época en que conocí a la muchachita mexicana cuyo arte la trae por fin hasta el emporio de los teatros aladinoscos: y frente al cartel que anunciaba el título de la película y los personajes que con *Armida* tomaban parte en ella, volví a verla en mis recuerdos; casi endeble, chiquitina en sus quince años apenas; vestida con el clásico traje de los charros de su tierra, con enorme sombrero en la bruna cabecita de cabellos ensortijados, bailando allá en Los Ange-



ARMIDA, la afortunada artista que al principio de su carrera ha tenido el honor de trabajar con John Barrymore en "General Crack".

les, el "jarabe tapatío"... Desde entonces la presencia de *Armida* en los espectáculos públicos levantaba una ola de entusiasmo, más que por la gracia alada de sus bailes, con ser exquisitos, por sus contornos juveniles, por su graciosa adolescencia... El rostro ovalado de madona morenita, tan sereno, tan bello, que hubiera parecido de cera a no ser por los ojos negros, deslumbrantes, inquietos, y por la boca roja, como una herida, o como una guinda colocada en la faz...

Recordé, mientras los ojos recorrían el enorme cartel, la prisa con que *Armida* abandonaba el salón donde segundos antes exhibía sus bailes tapatíos, casi indiferente a los aplausos que la seguían. La chiquilla probablemente, con esa divina despreocupación de la infancia, prefería irse a dormir, a jugar a las muñecas o a hacer una

travesura, que escuchar los plácemes de los admiradores...

Y de súbito me hice una pregunta: "y ahora que ha triunfado y que ha llegado por fin hasta Broadway, ¿conservará *Armida* la misma glacial indiferencia hacia los halagos?"... Porque claro, yo estaba rememorando escenas de hace casi cinco años, cuando la mariposa de hoy era sólo una bella y prometidora crisálida... Y sentí, súbitamente también, deseos de saber algo de *Armida*, pero algo personal...

Como si este deseo hubiera estado acompañado por una fuerza sobrenatural de atracción, del brillante teatro, todo envuelto en luces; del coliseo donde en aquellos momentos triunfaba mi antigua amiguita mexicana, salió *Gus Edwards*, el famoso director que tantas estrellas ha hecho, y que muchas más hará...

Nos reconocimos y nos saludamos. Hablamos de Hollywood a donde llegaré dentro de poco, tan pronto pueda arrancarme de las garras triturantes del monstruo de hierro... Y como es natural, le pregunté a Edwards qué sabía de *Armida*... "¿*Armida*?... Está aquí en New York, a cien metros de usted, en el Hotel Astor"—me respondió.—Y sin más preliminares cogiéndome del brazo continuó: "vamos allá. *Armida* está bajo mi dirección personal. Soy, además de su Director, su manager, y estará encantada de verla, Mary..."

De nuevo frente a la delicada figurita morena. De nuevo la sonrisa franca, ingenua, de la chiquilla pletórica de ilusiones, me saludó. *Armida* se ha convertido en una artista. Las películas hablas han monopolizado. Después de haber tenido la gloria suprema de ser escogida por el más famoso actor dramático de nuestra época, el insustituible John Barrymore, para su primera dama en la película "General Crack"; después de haber hecho la película que está llevando miles de personas cada día a uno de los teatros más importantes de la Vía Blanca, el título de cuya película es tan romántico como el nombre de la artista: "Under the Texas Moon" y después de haber sido aplaudida y aceptada por este New York exigente y voluble, es sorprendente que *Armida* continúe siendo la misma sencilla y dulce muchachita de antaño... Es sorprendente pero es verdad. ¿Tal vez un rareavis?...

En los mullidos cojines de su elegante salita en el Hotel Astor, nos hundimos y empezamos a charlar. Es curioso—seguía pensando yo—que la suerte me deparrara a Gus Edwards, para poder ver a esta muchacha de nuevo, y convencerme de que la gloria no se le sube a todas a la cabeza!...

"¿Qué haces en New York, *Armida*?... ¿Acaso para gozar del espectáculo emocionante de ver tu nombre fulgurar en Broadway?..."

"Nada de eso, Mary. Naturalmente (Continúa en la pág. 51)"

Italia tiene una dignísima representación del arte que dejó de ser mudo en la Condesa Rina de LIGUORO, estrella de la Metro, y mujer cuya belleza y hermosura no hace falta que nosotros las ponderemos. Su perfil clásico, como su cuerpo, triunfan en la pantalla. Y su temperamento exquisito la hace triunfar, también, como concertista de piano en los escenarios del mundo.

(Foto Clarence Sinclair).



La noche de su llegada a Honolulu es misteriosamente asesinada la actriz Shelah Fane. Se encarga del asunto el detective chino Chan, quien sabe por Tarneverro, consejero de Shelah, que ésta presenció años antes el asesinato en Los Angeles del artista Denny Mayo. Durante el interrogatorio de los huéspedes reunidos la trágica noche en casa de Shelah, el mayordomo de ésta, Jessop, entrega a Chan una carta dirigida por la occisa a Tarneverro. En el momento de abrirla el detective, se apaga la luz y alguien se la arrebató. No quiere Chan registrar a los presentes por considerarlo inútil y prosigue el interrogatorio fijando la hora del crimen a las ocho y dos, por encontrar violentamente parado en esa hora, y con el vidrio roto, el reloj de la muerta. Declara la última Diana Dixon, que afirma haber visto salir poco antes de las ocho del pabellón donde encontraron el cadáver de Shelah a un hombre de sobretodo y traje de etiqueta con una mancha roja en la pechera visible de su camisa, hombre que no es ninguno de los presentes. En un segundo examen al cadáver de la estrella, descubren Chan y Tarneverro que han adelantado o atrasado deliberadamente el reloj rompiéndole luego el vidrio, por lo que tienen que alistar la hora en que se cometió el crimen perdiendo sus coartadas todos los que las tenían. Fijase el momento entre las ocho y doce y las ocho y treinta. Se hallan también huellas de pisadas al pie del pabellón. Y por último, cuando llega el actor Robert Fyfe, ex-marido de Shelah que se halla por casualidad en Honolulu y es a toda prisa llamado por Chan, descubren los presentes que viste sobretodo y le cruza la pechera una banda roja, pues viene ataviado con el traje que llevaba en escena. Poco después atrapan a un vagabundo cuyas pisadas coinciden con las halladas al pie de la ventana y el hombre está a punto de declarar lo que ha oído que decía Shela a Fyfe momentos antes de su muerte, cuando éste se confiesa autor del asesinato. Chan le prueba que aquello es imposible, pero no logra averiguar por qué el artista se acusa. Más tarde, en el bolsillo de Martino, aparece un pañuelo con astillas de vidrio y una letra "B" en una esquinilla. No se sabe quién lo puso allí, pero Chan descubre luego que es de Bradshaw, joven periodista de Honolulu y que se hallaba entre los presentes. La siguiente mañana, puesto ya en libertad el vagabundo, va en busca de Fyfe, de quien recibe dinero para que calle lo que oyó decir a Shelah, cosa que averigua el detective, quien más tarde en nuevas pesquisas descubre junto a la ventana del pabellón uno de los pequeños tabacos que sólo fumaba Alan Jaynes, enamorado de Shelah. Conseguidas las huellas digitales de éste no concuerdan con las que aparecen en el marco de la ventana del pabellón que después se prueba son del vagabundo y para mayor confusión sorprende Chan a otro de los huéspedes y amigo de la muerta, su compañero de película, Huntley Van Horn, absorto en la lectura de un periódico de Los Angeles en que se relata la muerte, tres años antes, de Denny Mayo. Interrogado Van Horn, enseña a Chan una nota misteriosa que recibiera induciéndole a aquella lectura y al examinar el detective el citado volumen descubre que han arrancado del mismo todos los retratos de Denny Mayo, a quien había conecado de algún modo con la muerte de Shelah por haber hallado la sortija que comunmente usaba ésta con un letrero grabado en el oro, que decía: "A. Shelah, de Denny". Esto hácele coger en una mentira a la secretaria de Shelah, Julia O'Neill, aunque a poco se aclara la cosa. Después averigua Chan cómo murió Denny Mayo y la relación, en parte, que en su muerte tuvo Shelah Fane. Y finalmente, descubre por el botones en jefe del Grand Hotel que Tarneverro sabe hablar cantonés y a ello se debe mucho de lo que parecía viveza de inteligencia en las deducciones detectivescas que antes hiciera para ayudar al chino, quien comienza a dudar de la buena voluntad del vidente en prestarle auxilio. Charles registra, sin que éste se entere, las habitaciones de Tarneverro y descubre que fue él quien envió la nota de advertencia a Van Horn y quien le dejó en la oscuridad para arrebatarse la carta. Y al entrevistar al matrimonio MacMaster, que juraba la coartada de Tarneverro, averigua que el vidente era hermano de Denny Mayo, lo que explica parte de su actitud. Traídos a un careo el vagabundo y Robert Fyfe, declara éste que Shelah Fane le dijo en el pabellón que ella había matado a Mayo, cosa que por la mañana de su último día declaró a Tarneverro. Encuentran también en poder del vagabundo el broche de brillantes con que prendiera su ramo de orquídeas la occisa, pero descubren que el alfiler está roto, y no se halla la punta. El jefe de policía, con todos aquellos datos, supone que Tarneverro es el asesino y se dispone a detenerlo, dando por terminado el caso.

CHARLES alzó la mano: —No, no; le aconsejo que no lo haga. Usted olvida su coartada, sólida como una muralla de piedra, inderrrible.

—Pues tendremos que derribarla. Evidentemente es falsa. Tiene que serlo. O esos viejos están mintiendo para salvarlo o los ha engañado como te engañó a tí.

—No lo creo—afirmó Charles con pertinacia.

—¿Qué te pasa, Charles? ¿Estás perdiendo tus facultades? Nunca se nos ha presentado un caso más claro que éste. El asunto sin importancia de la coartada...

—Hay algo más también—recórdole Chan.—¿Por qué me dijo Tarneverro que me llamaría a la playa a detener a un asesino? Sus palabras no se me olvidan, no se me quieren ir de la cabeza. Le digo

firmemente que este problema no está todavía resuelto.

—No te entiendo, Charles.

—La interesante narración del señor Fyfe no ha puesto en claro más que una cosa. Ahora sé por qué Tarneverro: no quería que yo abriera la carta que le escribió Shelah Fane. Temía que yo supiera en el acto que lo que me había contado de su entrevista con la dama era falso en los detalles y el castillo de naipes se le viniera abajo. Por fortuna para él cuando al fin abríamos la carta estaba escrita en forma tal que añadía fuerza a su embuste. "Olvide lo que le dije esta mañana. Debí haber estado loca... loca". Entonces comprendió que el golpe propinado en la oscuridad no era necesario, después de todo. Debí haber querido darse a sí mismo unas cuantas patadas.—Charles hizo una pausa.—Sí, el señor Tarne-

El Camello por Earl Derr

Derechos de publicación exclusivos para CARTELES.

verro me ha estado embutiendo desde el principio y sin embargo, sigo creyendo que no es el asesino.

—Entonces, ¿qué te propones hacer? Sentarte aquí a mirarte la panza y a mirarme a mí.

—No acostumbro hacer tal cosa—replicó Chan vivamente.—Me propongo actuar.

—¿Cómo? Ya no tenemos más indicios.

Charles sacó del bolsillo el broche de brillantes.

—Tenemos ésto.—Y se lo entregó.—¿Tiene usted la bondad de examinarlo?

El jefe lo hizo.

—El alfiler está roto por la mitad, ¿no es así? La mitad ha desaparecido.

—Sin duda alguna—y Chan asintió con la cabeza.—Y cuando encontremos esa mitad que aquí falta el enigma quedará resuelto.

El jefe se le quedó mirando intrigado.

—¿Qué es lo que quieres decir?

—¿Cómo se rompió el alfiler?

Cuando estrellaron el reloj contra el tocador, el asesino quería faci-

sino y se rompiera de esa manera. ¿Sucedió semejante cosa sin que el asesino se diera cuenta? Acaso. Si es así, en el piso de tabloncillos pulidos de la quinta de Waikiki puede que haya arañazos que digan mucho. Corro allá en seguida para averiguarlo.

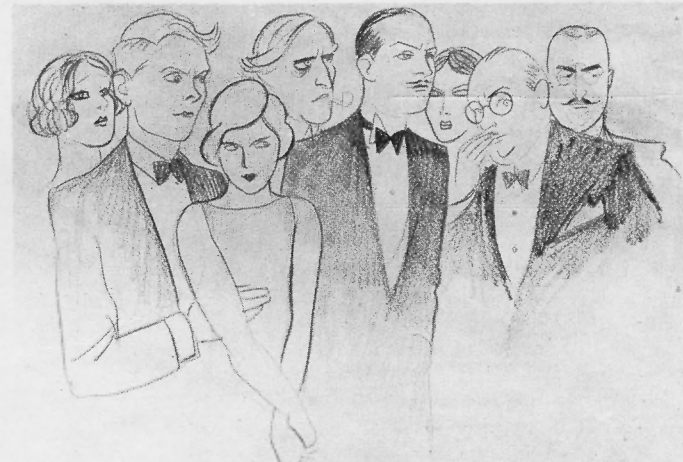
El jefe se quedó mirando. —Sí, quizás por ese hilo se saque el ovillo. Vete a ver en seguida; aquí me quedo aguardando nuevas tuyas.

En la puerta Charles se tropezó con Kashimo. El japoncillo estaba cansado y alicaído.

—He recorrido toda la población, creo que más de cincuenta veces. El señor Smith ha dejado de existir.

—Eres un detective estupendo—gruñó el jefe.—Smith está en uno de los calabozos. Charles lo encontró.

El desaliento y la angustia se pintaron en los ojos del japonés. Charles se detuvo en la puerta y volvió sobre sus pasos. Al llegar junto al aprendiz de sabueso le dió unos cuantos golpecitos en el hombro.



litar pruebas de que había habido una lucha que hubiera hecho probable la rotura del reloj. Con ese mismo objeto arrancó las orquídeas y las pisoteó. Cuando arrancó las flores, se zafó el broche y cayó al suelo con ellas. Indudablemente se cayó en el piso con la punta del alfiler para arriba. Tal vez dicha punta se clavara en el tacón del ase-

—Animo—le dijo con tono afable.—Sigue siendo un buen muchacho, asiste a todas las juntas de la Asociación de Jóvenes Budistas, que ya llegarás. Nadie es perfecto. Mírame a mí. Veintisiete años en la profesión y no tengo ni la mitad de la viveza que me creía.

Y lentamente salió de la habitación.

Negro.

Bidders

(Prohibida la reproducción).

CAPITULO XXIII LA SILLA FATAL

Charles se encaminó en su máquina hacia la playa en lo que esperaba había de ser su última visita a la quinta de Shelah Fane. Aún no había salido la luna, el firmamento era un terciopelo purpúreo tachonado acá y acullá por vagas estrellas, los árboles florecidos ocultaban su belleza en las tranquilas sombras sin brisa. Hacía veinticuatro horas que en aquella misma hora de la noche impenetrable, antes de la salida de la luna, el Camello Negro se había arrodillado ante la puerta de Shelah Fane.

Aunque ya conocía el secreto del pasado de aquella mujer y sabía que había cometido un delito grave, Chan seguía pensando en ella con profunda lástima. Jamás compareciera ante un tribunal para responder por su crimen pero no por eso había dejado de sufrir mucho. ¡Qué torturas debió haber padecido en aquellos tres años! "Acaso al fin me sea posible hallar un poco de felicidad. La necesito tanto"—había escrito aquellas palabras en su última y lastimera nota.—Y en lugar de la felicidad... ¿qué había encontrado? Al Camello Negro aguardándola para conducirla a lo ignoto.

Sea cual fuera el móvil que la privó de la vida, reflexionaba Chan, el acto en sí era duro y cruel. Estaba firmemente resuelto a que la persona que había asesinado a Shelah Fane fuese habida y se la obligase a expiar su crimen. Habida... pero ¿cómo? ¿Vendría en su auxilio el brochecito que guardaba en el bolsillo? Charles esperaba ardentemente que sí, porque aquél era su último recurso.

La sombra proyectada por la hioguera de la India parecía una mancha de tinta en el prado fronterero al enorme edificio que fuera última morada de la famosa estrella. El detective "parqueó" su máquina, apagó los faroles y se apé.

Jessop, sereno y grave como siempre, le abrió la puerta.

—Ah, vigilante, le esperaba. Qué agradable noche para salir a

pasar. Fresca y fragante son los calificativos que le caben, ¿verdad?

Chan se sonrió.

—Estoy demasiado ocupado. Jessop, para pensar en los perfumes de la noche.

—Ah, sí, presumo que no dispone usted de un minuto, vigilante. ¿No será atrevimiento preguntarle si tiene algunas nuevas respecto del homicidio?

—Hasta el momento, ninguna—repuso Chan moviendo la cabeza.

—¡Qué lo lamento! La juvenil pareja está en la playa; me refiero a la señorita Julia y al señor Brads-haw. ¿A quién desea usted interrogar?

—Al piso de esta casa—replicó Chan.

Jessop enarcó las cejas.

—¿De veras, señor? Mi padre solía decir que las paredes tienen oídos...

—Los pisos, también, pueden hablar—declaró Charles.—Si us-

ted no se opone comenzaré por el recibidor.

Apartó las cortinas. Diana Dixon estaba sentada al piano tocando con sordina. Al oír ruido se levantó.

—¡Hola! ¿Busca usted a alguien?

—Y tanto—afirmó Chan.—Al extremo del trillo espero hallarlo... o hallarla.

—¿Entonces no ha descubierto usted todavía quien mató a la pobre Shelah?

—No, señorita. Pero el tema es poco grato. ¿Cómo es que no está usted en la playa? Ese es el lugar adecuado para la juventud a esta hora, ¿no le parece?

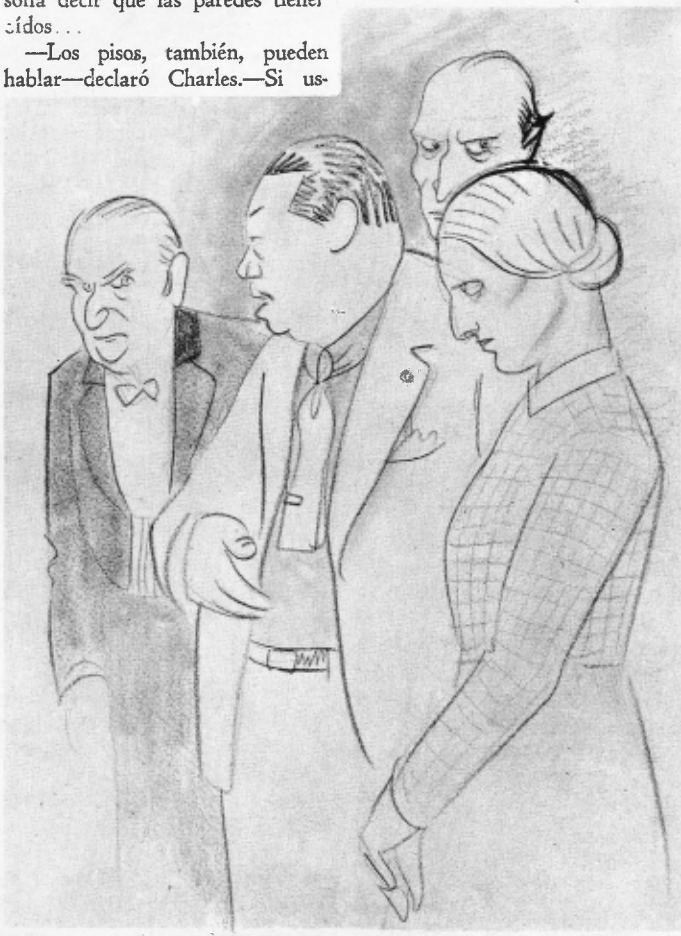
Diana se encogió de hombros.

—¿Qué es la playa sin un hombre? Y por aquí parece que no hay muchos que quieran acompañarla a una.

—Situación bien rara tratándose de usted—sonrió Charles.

—Bueno, el reposo siempre hace bien.—Y al decir esto lo contemplaba mientras Charles miraba impacientemente en torno a la habitación.—¿Qué piensa usted hacer ahora? Todo esto me tiene tan agitada...

—Ahora me veo en la precisión



de ser un poco descortés—replicó el detective.—Me hallo en la situación increíble de querer que me deje usted solo. ¿Tiene usted la bondad de aguardar en el *lanai*?

—Yo esperaba que usted me pediría que lo ayudase—dijo la joven haciendo un mohín.

—En tan encantadora compañía como es la suya me temo que no podría concentrar los cinco sentidos en mi labor.—Y al decir esto abrió la ventana francesa.—Como un gran favor, tenga la bondad...

Con obvia mala gana la joven salió y el chino cerró la ventana tras ella. No deseaba aparecer ridículo en presencia de testigos y en aquél momento tenía pensado adoptar una posición bastante ridícula por cierto. Encendió todas las luces de la habitación y con alguna dificultad se arrodilló en el suelo. Sacando del bolsillo una lupa comenzó a escrutar el pulidísimo piso de madera en todos los lugares que no estaban cubiertos por alfombras.

Por largo tiempo se arrastró sobre manos y rodillas hasta que éstas comenzaron a dolerle. Pero no les hizo caso ya que sus esfuerzos alcanzaron rico galardón. Acá y acullá encontró numerosos arañazos, sin duda recientes. Chan comenzó a respirar con fuerza y los ojillos negros le brillaron de satisfacción.

De pronto se le ocurrió una idea más brillante aún. Con trabajo se puso en pie y corrió al comedor. La mesa, notó con alegría, era del mismo tamaño que la noche anterior. Jessop guardaba plata en el aparador. Al oír los pasos de Chan se volvió.

—Observo—dijole éste—que no ha reducido usted todavía el tamaño de la mesa.

—Imposible, señor—replicó el mayordomo.—Ya están quitadas todas las tablas. Los antiguos inquilinos de esta casa eran, a lo que parece, de temperamento hospitalario.

—Puede ser—asintió Chan. Agrádole ver que la gran mesa descansaba en pleno piso; el comedor no tenía alfombra excepto una pequeña tendida ante la puerta.—Hágame un gran favor, si tiene la bondad, señor Jessop. Coloque diez sillas alrededor de la mesa, en las mismas posiciones que ocupaban anoche.

Intrigado, Jessop obedeció. Cuando hubo terminado, Charles guardó un momento de silencio sumido en profunda meditación.

(Continúa en la pág. 49)

PAPELES SON PAPELES

POR MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

OJALA no lo fueran; pero en la realidad, en la práctica, todos los convenios y todos los tratados internacionales se reducen a eso: papeles sin importancia. Cuba, por ejemplo, ha ratificado infinidad de Convenios relacionados con el trabajo en general, pero especialmente con el trabajo de la mujer. Ninguno se cumple. Tenemos... Pero vamos a insertar, primero, íntegra, la interesante carta que nos ha remitido uno de los más distinguidos y probos funcionarios de la Secretaría de Sanidad, el doctor J. E. de Sandoval. Luego la comentaremos con la mayor sinceridad:

La Habana, 19 de abril de 1930.
Señorita Mariblanca Sabas Alomá.
Revista CARTELES.—Habana.
Distinguida señorita:

Sus artículos me han producido un creciente interés por lo cívico de su actitud, el fin que los inspira y el desinterés que la anima, virtud rara y preciosa. No piense que las líneas precedentes son un obligado comienzo de carta. Otras personas cuyo juicio debe resultarle más halagador le han dicho más y mejor. Lo consigno para que acepte mi juicio y lo hago a pesar de abrigar la certeza de que usted no necesita estímulos para proseguir la tarea emprendida, ingrata y difícil como la profilaxis. Mas, al escribirle esta carta, tengo otras pretensiones que la de elogiarla. Desearía sugerirle nuevos y firmes cauces para sus esfuerzos. No he podido observar entre sus artículos ni entre las cartas que le han dirigido, referencia alguna a la Organización Internacional del Trabajo. Ese organismo internacional, sin embargo, es el que orienta y da alientos y realidades al proletariado mundial.

Tal vez usted lo haya hecho ex profeso, ignorando la obra de esa institución por estimar que la misma está supeditada a la buena voluntad de las Naciones en aceptar las medidas que las distintas Conferencias Internacionales del Trabajo aprueben, pese a las sanciones previstas y al descrédito internacional que acarrea el incumplimiento de convenios ratificados. Le

diré que sucede idéntica cosa con los convenios que con las leyes nacionales: dependen de los deseos favorables del gobierno de cada país. En favor de las medidas votadas en las Conferencias del Trabajo abogan el carácter técnico de los delegados, la especialización de las Comisiones permanentes, la capacidad del Consejo de Administración y la competencia del Director de la Oficina Internacional del Trabajo.

¿No cree usted que, admitida la imprescindible aquiescencia gubernativa, procede examinar lo que entre nosotros se ha hecho en el aspecto particular que nos ocupa? De acuerdo con lo dispuesto en la Parte XIII del Tratado de Paz de Versalles, comenzaron en 1919 las Conferencias Internacionales del Trabajo. Hasta el año 1924 la República envió delegados gubernamentales a casi todas las reuniones anuales. Ese año asistió la primera delegación completa, integrada por representantes del Gobierno, de los patronos y de los obreros. Hasta 1928—casi diez años de Conferencias—ni tan siquiera se habían rechazado los convenios. En mayo de 1928 se ratificaron los primeros convenios del trabajo, y en la actualidad, estamos en la vanguardia de las Naciones que mayor número de convenios han ratificado.

Esa es la parte que tal vez calificará usted de decorativa, de laureles mundiales sin ventajas para nuestros obreros. Pronto llegaremos a lo práctico, a lo único que le interesará en su idealismo traducido en forma tangible. De los convenios ratificados, uno se aplica casi desde su ratificación: el relativo al trabajo nocturno en las panaderías. De los restantes, los proyectos que equiparán nuestra legislación vigente a los convenios que se refieren al trabajo de la mujer antes y después del parto, al trabajo nocturno de los menores y al trabajo nocturno de la mujer, se encuentran en poder del Ejecutivo para, caso de impartirles su aprobación, enviarlos al Congreso en uso de una facultad constitucional.

¿Le sugiere una pregunta la tardanza en hacer viables esas leyes? El doctor Fernández, no satisfecho con las disposiciones de las Orde-

nanzas Sanitarias que se refieren al trabajo de la mujer y de los menores, hubo de encargarme el pasado verano el estudio de tres proyectos para la aplicación de los convenios antes referidos, confiando demasiado en los pocos conocimientos que he podido adquirir durante los años que he formado parte de la delegación cubana a las Conferencias Internacionales del Trabajo.

Deseoso de corresponder a la confianza del doctor Fernández, una vez redactados los proyectos los sometí a la Tercera Comisión, compuesta por técnicos en materia legal y que funciona con carácter permanente en Ginebra, siéndome devueltos sin modificación alguna y con útiles sugerencias, lo que pongo de manifiesto en honor de los proyectos y no del autor, que tocó la flauta por equivocación.

Quedan, desde luego, pendientes otros proyectos—cinco de devolución y siete de redacción—pero como no dispongo de todo mi tiempo para esas perentorias atenciones, no me ha sido posible terminar los siete restantes. Como habrá observado, estimamos preferente todo lo relativo a la mujer y a los menores, cuidado primordial de toda sociedad civilizada.

Me sería sumamente grato tener la certidumbre de haber logrado inclinar su ánimo hacia la conveniencia de gestionar la aplicación de los convenios y recomendaciones del trabajo, así como de que los datos contenidos en esta carta merezcan el honor de figurar en el activo de los esfuerzos realizados en pro de nuestro proletariado, tan necesitado de ayuda como digno por sus virtudes y laboriosidad.

Quedo de usted con toda consideración,

J. E. de SANDOVAL.

“En la actualidad,—dice el doctor Sandoval,—estamos en la vanguardia de las naciones que mayor número de Convenios Internacionales del Trabajo han ratificado”. Oído bien, lectores: Cuba es uno de los países que mayor número de convenios internacionales del trabajo ha ratificado. De éstos, sólo uno se aplica: el que se relaciona

con el trabajo nocturno en las panaderías. “De los restantes, los proyectos que equiparán nuestra legislación vigente a los convenios que se refieren al trabajo de la mujer antes y después del parto, al trabajo nocturno de los menores y al trabajo nocturno de la mujer, se encuentran en poder del Ejecutivo para, caso de impartirles su aprobación, enviarlos al Congreso en uso de una facultad constitucional”. Casi nada, ¿eh?... De modo que, como si se tratara de esas peticiones insignificantes que con tanta frecuencia son dirigidas por los ciudadanos al Ejecutivo, y que duermen el sueño del olvido en las gavetas o el sueño de la muerte en el cesto, estos convenios pueden permanecer en poder del Ejecutivo por un tiempo indeterminado. Nos parece defectuoso el trámite. Defectuoso, y, si nos apuramos un poco, ridículo.

Porque, en efecto, ¿qué fuerza ejecutiva han de tener jamás unos “papeles” firmados en cualquier convención por el delegado de cualquier país, si esta propia firma no le dá la menor validez “de hecho” al convenio aceptado? El Delegado de Cuba a las Conferencias Internacionales del Trabajo acepta, con la mayor buena fe y deseo de proporcionar un bien a la sociedad que representa, aquellos convenios que, como los que se refieren al trabajo nocturno de los menores y las mujeres, y al trabajo de la mujer antes y después del parto, entrañan una tan vital importancia que la falta de su aplicación se proyecta, en forma de anemia, tuberculosis, depauperación y muerte, sobre la casi totalidad de los hogares cubanos. El trabajo realizado en este sentido por el doctor J. E. de Sandoval,—quien modestamente declina sus éxitos personales en las iniciativas por demás brillantes del doctor Francisco María Fernández,—es digno de los mayores encomios. ¡Lástima que se pierda en el vacío!

Son muchas las personas y las colectividades que se han dirigido a nosotros demandándonos que pidamos al Ejecutivo el rápido envío a los Cuerpos Colegisladores de to-

(Continúa en la pág. 46)

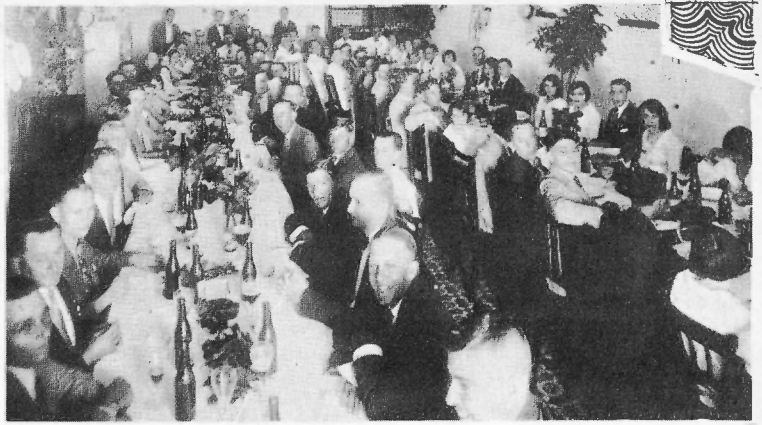
A través de la Isla



SANTA CLARA.—Encantador grupo de damas villaclareñas—gracia, juventud, hermosura y belleza,—tomado especialmente para CARTELES
(Foto Domenech).



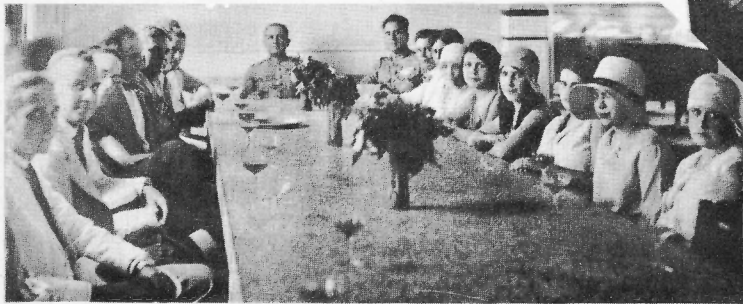
SANTA CLARA.—Ldo. Ricardo FUSTE BALLESTEROS, presidente de la Audiencia de Santa Clara, cuya muerte reciente ha sido generalmente lamentada.
(Foto Domenech).



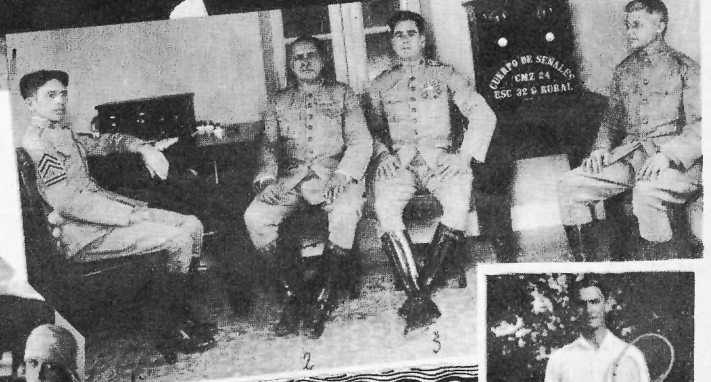
FLORIDA.—Banquete con que la Loggia Oddférica "Florida N° 44" conmemoró la fundación de la orden en América, y al que asistieron 150 comensales.
(Foto Rivas).



SANTA CLARA.—Los altos jefes del liberalismo villareño, doctor Clemente VÁZQUEZ BELLO, coronel Carlos MACHADO y otros destacados políticos, durante la reunión celebrada en el salón de actos del Consejo Provincial.
(Foto Domenech).



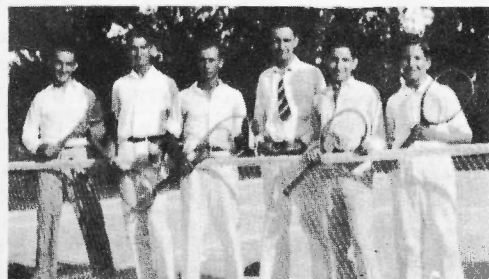
FLORIDA.—Ponche con que el Capitán Carrillo obsequió a los asistentes al acto inaugural de la Estación Radiotelegráfica establecida en el Cuartel de la Guardia Rural.
(Foto Rivas).



FLORIDA.—Estación radio-telegráfica, inaugurada en el Cuartel de la Guardia Rural. Aparecen en la foto, de izquierda a derecha: Sargento RUIZ y Teniente ANDINO, que hicieron la instalación; Capitán Erasmo CARRILLO, Jefe del Destacamento, y Soldado AMARO, operador.
(Foto Rivas).



REMEDIOS.—Miguel Angel BRU, que con su hermano Pedro Julio, forma una fuerte pareja tennística. Este campeón de los "drive" y los "chopping", reta a los jugadores de la provincia.
(Foto Manuel Pérez).



REMEDIOS.—Tennistas del "Social Tennis Club", que retan a los jugadores de Camajuani y de Placetas así como los de los restantes clubs de la provincia.
(Foto Manuel Pérez).



CAMAJUANI.—Equipo del "Club Deportivo Cristiano", presidido por el joven sportsman Pedro J. Godo.
(Foto Manuel Pérez).



HABLADURÍAS

CARNICER TORRES Y EL REPELUZNO

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

ÉXITO clamoroso ha alcanzado en todos los círculos sociales habaneros, la maravillosa producción literaria del incomparable peñolista sagüero A. Carnicer Torres, dedicada al poeta español Federico García Lorca.

De todos los lugares de la República nos llegan cálidas felicitaciones por haber dado a conocer desde una revista de la capital a ese maestro insuperable de la frase rimbombante. Y también de Centro y Sur América nos escriben interesándose por conocer la obra de A. Carnicer Torres.

Puede bien decirse que Carnicer Torres es la sensación literaria de América.

Cábenos la gloria de haber contribuido a que su nombre se divulgase a los vientos de la fama, saltando las barreras de la Ciudad de Sagua.

¿Es Sagua la cuna del gran artífice de la palabra descuajeringante?

Si así fuera, ¡dichosa mil veces la ciudad donde se meció o balanceó la cuna del entonces infante! A lo mejor, como a Colón, varias poblaciones se disputan el glorioso orgullo de ser la patria—por ese hecho la patria enorme—de A. Carnicer Torres.

Podemos hoy satisfacer la viva curiosidad de los lectores, reproduciendo algunos de los últimos trabajos de éste, también poeta epitrocasmio, como él, generosamente, con esa generosidad del verdadero genio, llamó a García Lorca.

Desde la propia ciudad de Sagua nos ha enviado una joven, bella y gentil—lo suponemos—*Federica*, esta carta, que es todo un poema: "Sagua, 24 de abril de 1930.

"Señor Curioso Parlanchín.—Habana.

"Señor Curioso: Acabo de leer sus *Habladuras*, sobre García Lorca, el poeta ipotrocasmio y para que no se envanezca demasiado su amigo, me apresuro a enviarle esos dos poemas (?) dedicados a dos señoras de esta sociedad. Por si lo dudara después de haberlos leído, le doy mi palabra de que se trata de dos muchachas lindísimas.

"Actualmente en Sagua, no se considera verdaderamente bella a una mujer si su belleza no ha sido definitivamente consagrada con un poema de arturo carnicer (¡así; con minúscula!) Las que no hemos recibido aún la consagración, el bautismo de su palabra "no sobada", estamos en el triste caso, de Serpa, Acosta y Roselló... ¡Rabiando! Espero que no pase por alto, lo que dice el eminente crítico Bobadilla en la página 71 de su obra titulada "Capirotazo". ¡Ah... y le suplico que si usted sabe lo que quiere decir el largo repeluzno de tu cuerpo (del de ella) me lo explique para saber si el mío tiene largo también su repeluzno. ¡Qué diablo!

"Suya afma.—*Federica*."

Los dos poemas de A. Carnicer Torres, a que se refiere la encantadora *Federica*, son los siguientes:

Este es el primero, haciendo constar que las notas pertenecen también al cacumen de Carnicer Torres:

PARELIO

poema
para emma vega pérez.

*talle tibisiano—juncalino—
pulposos labios de sandía cubista
y miradas fotogénicas
rasgan la luz
donde se espande la diana
de tu belleza hécate
—Magestuosa—
licuando tus gracias sultaneras
llegas a los paseos,
y a tu entrada triunfal
se abren brechas
para que tu magestática presencia
ponga el punto "finis"
al glorioso recreo...*

*ya, en posesión de la fiesta,
miradas, monosílabos y suspiros
todo van a tí;
eres el cromo literalista
de más lucencia...*
a. carnicer torres.

Nota: Emilio Bobadilla—el eminente crítico—dice en su obra titulada "Capirotazo" página 71, lo siguiente:

"El arte de escribir consiste en

no escribir, como escriben la generalidad de los que escriben."

Esto, dicho por Bobadilla se ajusta a preconizar algo de las nuevas formas literarias...

El otro poema, el del repeluzno, dice así:

CIFRAS VIRGENES

*para la belleza algebraica
y sibilina de consuelo lera.*

*a horcajadas sobre el viento:
tú;
a horcajadas sobre el viento
de mí mismo,
te multiplicaban los dígitos
del agua,
aritmetizada de misterios.*

*cálculo de grises opalinos
en el problema de la tarde,
rompias la incógnita de equis
y eliminabas
la avidez desnuda de los ceros.*

*gemelas unidades indivisas,
tus ojos potenciaban
con desgano,
el largo repeluzno de tu cuerpo
erizado de números intactos.*

*la pizarra celeste
se rebacía de tachas y de hallazgos;
y tú,
a horcajadas en el viento,
eras la línea divisoria del cociente:
verdad de mis guarismos fugitivos.*
a. carnicer torres.

1930.

Pero hay más, ¡oh sorpresa insospechable, que se llevarán los lectores! ¡Mucho más! ¡Agárrense!

¡El propio A. Carnicer Torres nos ha escrito!

Sí. Hombre superior o mejor, superhombre, no ha tenido a menos el cartearse con nosotros, pobres e insignificantes pigmeos de la pluma. Y lo ha hecho—¡revienten de envidia!—antes que comunicarse con los vanguardistas habaneros; antes que con los directores de la "revista de avance" "1930". Y eso que nosotros no somos vanguardistas. Que conste.

Héte aquí la epístola, escrita en máquina, a dos colores, morado y rojo, no sabemos si por rasgo ge-

nial de Carnicer o por defecto de la máquina o por estar gastada la cinta.

Hétela aquí, sin poner ni quitar punto ni coma:

Sagua la Grande, Abril 28 de 1930.

Consulta escritor de "Carteles". "El curioso Parlanchín".—Habana.

*Excelente camarada:
Con mi devoción admiratriz, me satisface dedicarle estas aristas—que aunque gélidas—para lo que usted merece, llevan una "niagara" de estimación en reconocimientos por la atención—que en las horizontales de molde—me dedica en la última vista pública de "Carteles"—basada esta— en la entrevista tenida con el más "cogollante" de los poeta moderno—Federico Garcias Lorca.*

Tanto a usted como a él, le envío desde mi "quartier" mi devoción y reconocimiento.

Aprovecho a—horcajadas en estas líneas para ofrecerme a usted, y estimarle insinúe al señor Quílez, a fin de obtener calor en esa publicación, para enviarle mi colaboración de "Vanguardia".

Me honro en adjuntarle a estas tres Diarios locales, dos con notas literarias, y otro sobre una conferencia exegética—sobre la biología del arte literario, que di no hace días.

Sin más que añadir por el momento, va la fraterna admiración con la consciencia de
a. carnicer torres.

Como el peripatético escritor dice en su carta, nos envió esos recortes de periódicos sagüeros.

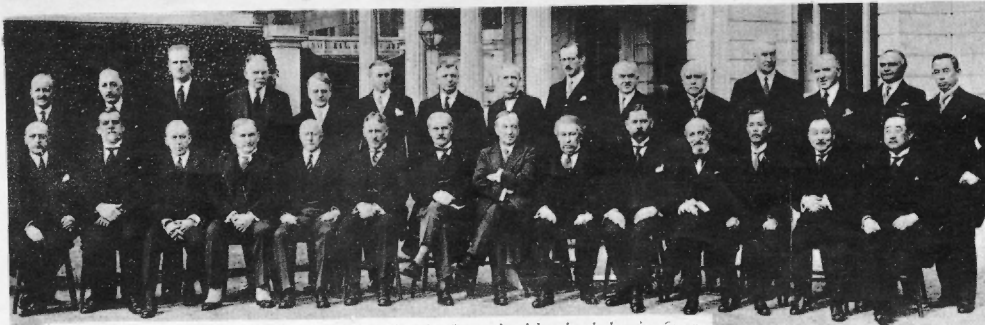
De ellos, guardamos para darlo en otra ocasión—que no caben en un sólo número de CARTELES tantas producciones geniales—un poema de vanguardia titulado *escuitilar*.

Daremos, sí, aquí, la información que publicó el diario *El Comercio*, de Sagua, de abril 16, sobre la susodicha conferencia de Carnicer. No tiene desperdicio:

"SOBRE LA DISERTACION DEL LUNES EN EL "POMBO"

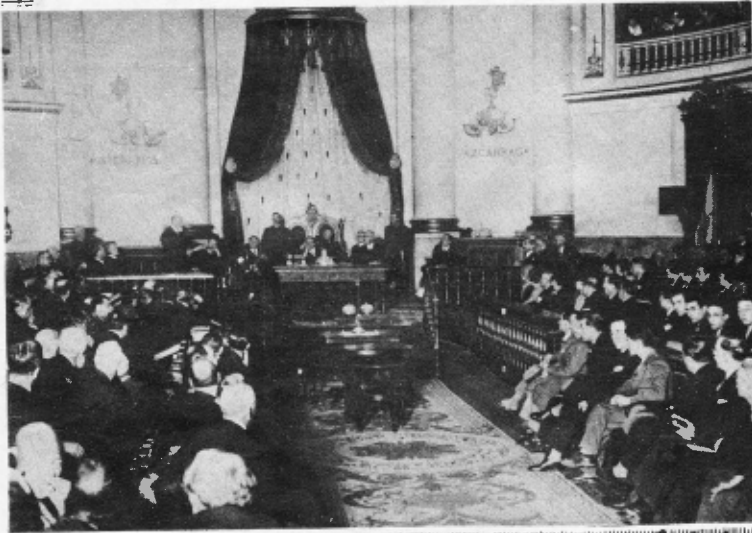
"En medio de grandes aplausos fué recibido Carnicer.

(Continúa en la pág. 46)

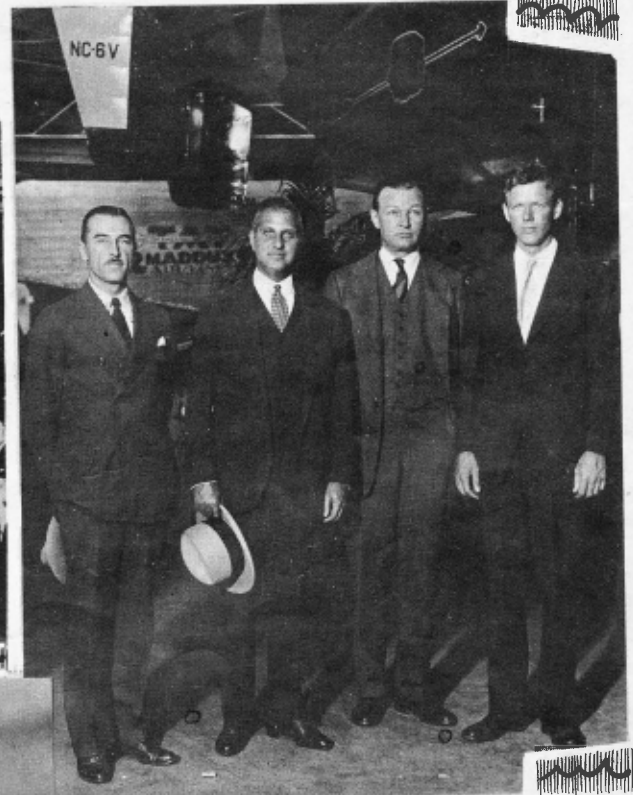


Actualidad Extranjera

LONDRES, Inglaterra.—Aquí están, en el Palacio de Saint James, los delegados de las cinco grandes potencias del mundo, que finalizan las conferencias del desarme. De izquierda a derecha, sentados: A. C. BORDANO y Almirante Giuseppe SIRIANNI, de Italia; Senadores D. A. REDD, J. I. ROBINSON, F. ADAMS y Henry L. STIMSON, de Estados Unidos; Ramsay MacDONALD y Arthur HENDERSON, de Inglaterra; M. Aristide BRIAND, Jacques Luis DUMESNIL y Aime de FLEURIAU, de Francia; Reijiro WAKATSUKI, Almirante Takeshi TAKARABE y Tsuneo MATSUDAIRA, del Japón. De pie, y en el mismo orden: Coronel Sir Maurice HANKEY, de Inglaterra; Almirante Barón Alfredo ACTON, de Italia; C. T. DE WATER, de Sur Africa; Hon. J. E. SENTEN, de Australia; Dwight W. MORROW y Hugs S. GIBSON, de los Estados Unidos; A. V. ALEXANDER y W. WEDGWOOD, de Inglaterra; René MASSIGLI y Contralmirante DARLAN, de Francia; Hon. L. L. RALSTON, de Canadá; T. M. WILFORD, de Nueva Zelanda; Profesor T. A. SMIDY, del Estado Libre de Irlanda; Sir Atul CHATER JEE, de la India, y Matsuzo NEGAI, del Japón.



MADRID, España.—El Rey ALFONSO inaugurando el Congreso Urológico Internacional, que se celebra actualmente en el Palacio del Senado.

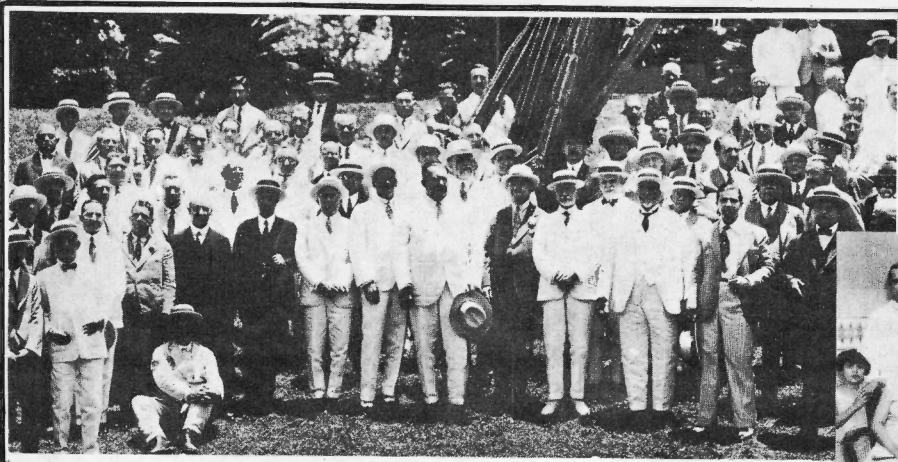


NEW YORK, E.E. U.U.—De izquierda a derecha: Teniente Felipe MELVILLE, de la Embajada Cubana; Harry GUGGENHEIM, Embajador de los Estados Unidos en Cuba; Federico B. RENTSCHLER, Presidente de la Cámara de Comercio Aeronáutica y de la "United Aircraft Corp." y el coronel Charles LINDBERGH, líder de la aviación mundial, participantes todos en las ceremonias celebradas en el Madison Square Garden durante el "Día de los Aviadores Famosos"



NEW YORK, E.E. U.U.—Max SCHMELING, el formidable pugilista alemán, émulo de Jack Dempsey, con quien tiene extraordinario parecido físico, al arribar a New York, listo para contender en junio doce con Jack Sharkey, el heavy weight americano que aspira a ocupar el trono renunciado por Tunney. Joe JACOBS, su manager, a la izquierda, le da la bienvenida.

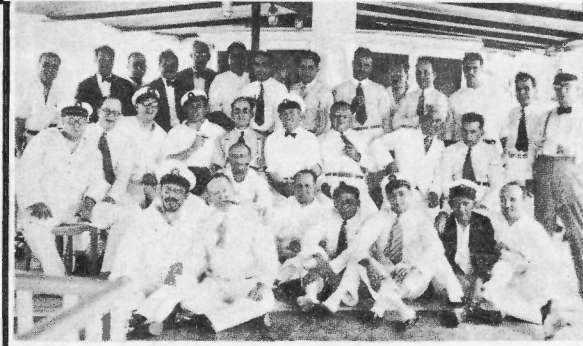
del Momento



Grupo de asistentes al almuerzo homenaje que le fué ofrecido al señor Julio Blanco Herrera, con motivo de su designación para Presidente de la "Sociedad Nueva Fábrica de Hielo".

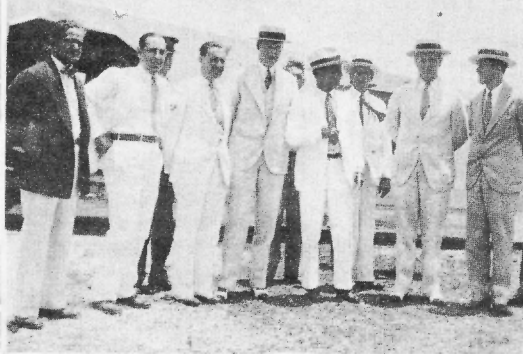
Un aspecto de la distinguida concurrencia que dió realce al acto inaugural del nuevo "Laboratorio Bio-Químico de Cuba".

(Fotos Pegudo).



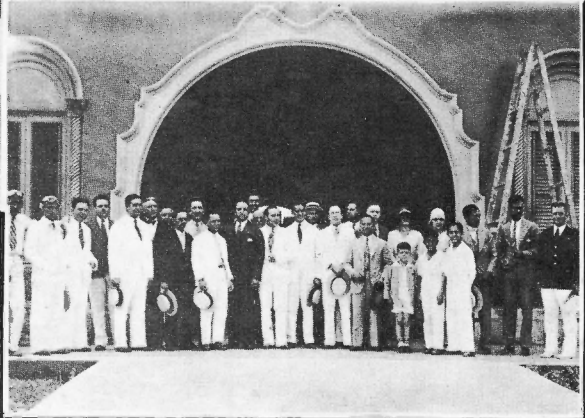
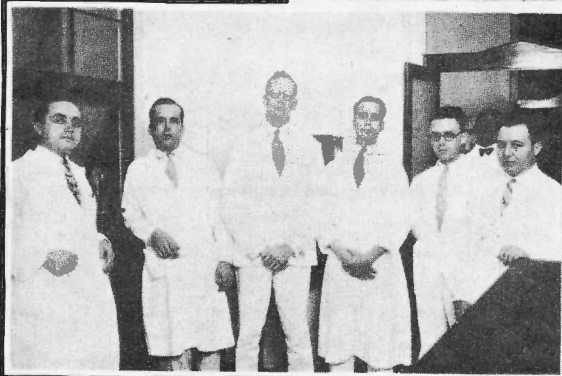
Concurrencia al almuerzo de despedida ofrecido por el "Almendares Yacht Club" a su contra-comodoro Sr. Gregorio Bibal, y que tuvo efecto en el yacht que es casa social flotante de ese prestigioso club.

Teodoro ROOSEVELT, hijo, Gobernador de Puerto Rico, al desembarcar en nuestro puerto.



Llegada a La Habana del Gobernador de Puerto Rico, Mr. Teodoro ROOSEVELT, hijo del inolvidable estadista de igual nombre, que fué un gran amigo de Cuba.

Miembros de la excursión de Odontólogos que han embarcado para Santiago de Cuba, fotografiados en la Estación Terminal minutos antes de su partida.



Una comisión nutridísima de los Rotarios de Morón, que llegaron por la vía aérea, para gestionar del Gobierno la construcción de una carretera en su término.

Doctores J. MAS DRETS, J. VELASCO GALVÁN, Jorge M. NUÑEZ, T. DURÁN QUEVEDO, Emilio UNANUE y C. ZAYAS TRISTA, cuerpo técnico del "Laboratorio Bio-Químico de Cuba", recién inaugurado.

Instantáneas



Doctor Juan de Dios GARCIA KOHLY, ilustre internacionalista, que publicará en CARTELES dos interesantes artículos sobre política española.



EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, donador, igualmente, del terreno en que se erigirá la nueva Escuela Técnica Industrial para Mujeres, en "General Machado", firmando el acta de la colocación de la primera piedra.



La ilustre benefactora cubana Rosalia ABREU, que hizo una donación para construir en el pueblo "General Machado" una Escuela Técnica Industrial para Mujeres, en el acto de firmar el acta de la colocación de la primera piedra.

El secretario de O. P., la señora ABREU y el Jefe del ESTADO, durante las fiestas de la colocación de la primera piedra de la nueva Escuela Técnica Industrial para Mujeres, que se construirá por donación de los últimos.



(Fotos Pegudo).

Coronel Pablo SIDAR, del cuerpo de aviación mexicano, que acaba de morir al descender su avión, que fué batido por una tormenta, a tres millas de la costa de San José, en Costa Rica. El infortunado piloto proyectaba un raid aéreo hasta la Argentina. Con él pereció igualmente el teniente Carlos Rovivosa.

La señora Rosalia ABREU, echando la simbólica paletada de mezcla en el acto de la colocación de la primera piedra de la Escuela Técnica Industrial para mujeres.



Lea en el próximo número de CARTELES, el primero de los artículos escrito especialmente para nuestra revista por el doctor JUAN DE DIOS GARCIA KOHLY sobre política española y sobre las tendencias republicanas que se agitan en el ambiente español.

El doctor García Kohly, que ha sido subsecretario de Justicia, Presidente de la Comisión del Servicio Civil, Ministro Plenipotenciario en Holanda y Suiza, Miembro del Tribunal Permanente de Arbitraje de La Haya, Delegado de Cuba al II Congreso Científico Panamericano de Washington, Presidente de la Delegación Cubana a la Conferencia Financiera Panamericana de Buenos Aires, Delegado al III Congreso Científico Panamericano de Lima, Delegado a la Conferencia Económica de la Liga de las Naciones de Ginebra, desempeña en la actualidad el cargo de Letrado Consultor de la Secretaría de Gobernación y es hermano del Embajador de Cuba en España doctor Mario García Kohly. Es una autoridad en materia de política internacional y singularmente en asuntos de Panamericanismo. Su juicio resulta por tanto de un alto valor crítico. Vea de que modo enfoca, original y sagazmente, todos los aspectos de la actual política española.

No deje de buscar su primer trabajo en el próximo número de CARTELES

POR LA CULTURA PROLETARIA UNA INDUSTRIA QUE SE MUERE

Por ANTONIO PENICHER

LA industria del tabaco, considerada como la segunda del país, se muere, o mejor dicho, se va. Ya casi puede decirse que ha dejado de ser factor económico como en otras épocas y la consecuencia la sufren individuos y POBLACIONES que de ella se nutrían. He puesto con mayúscula POBLACIONES, no porque las considere superiores a los individuos, sino porque ellas representan además el conjunto de individuos, otros intereses anexos a los mismos, que igualmente se despedazan, como cuerpo de lazarrino.

La industria del tabaco es mixta, pues a su elaboración concurren el campo y la población, con apreciables contingentes humanos y a su sombra se desenvuelven instituciones sociales diversas, comerciales, de muchos giros y organismos del Estado, como ayuntamientos, escuelas, zonas fiscales, cuarteles, etc. Todo esto, depende de la industria del tabaco, en muchos lugares; y todo está pereciendo, se está aniquilando, y terminará por extinguirse completamente.

Para comprender la importancia de esta catástrofe, hace falta conocer los elementos que entran en función en la industria, desde el veguero hasta el expendedor que lo entrega al consumidor. ¡Cuántos millares de individuos girando en un mismo círculo! Y además las industrias anexas, como litografías, cajonerías, imprentas, etc., que también tienen una gran relación con ella. Anonada pensar el número de individuos que lentamente van desprendiéndose de la industria, a medida que ésta desciende por la falta de mercados y otras "dolencias" que la han minado.

Antes de entrar en más detalles, veamos algunos de los elementos que manipulan el tabaco.

Primero el veguero, luego vienen el despalador, el abridor y engavillador, el manejador, el enterciador y otros elementos considerados como dependientes. Pasa a los almacenes y entran en funciones los remojadores, despalilladoras, escogedores de ramas, rezagadores, torcedores, escogedores de tabaco

torcido, fileteadores, anilladoras, etc., con los indispensables dependientes y también el indispensable "lector" que es algo tan íntimo del tabaco casi como la propia hoja y el mismo torcedor. Además, los litógrafos, cajoneros, impresores y otros factores que entran también aunque a simple vista no se notan. Como se ve, son muchos los elementos, que no son torcedores precisamente. Y en cuanto a los que dependen de dicha industria, ya antes lo hemos manifestado: Hay poblaciones con sus habitantes e instituciones particulares y oficiales, subordinadas a su desenvolvimiento. Solamente el Consejo Provincial de Pinar del Río, cobra 50 centavos como impuesto sobre cada tercio de tabaco que sale de dicha Provincia. Pues bien, a pesar de ser afectados tantos individuos y colectividades, solamente los torcedores se han interesado dentro de la parte obrera, por salvar a la industria. Han realizado distintas gestiones y hasta han conseguido la promulgación de la Ley Cortina, que crea la "Comisión Nacional de Defensa y Propaganda del Tabaco Habano".

¡Qué lástima que los torcedores no tengan en su organización, una Comisión de estudio funcionando permanentemente, para conocer y defender la industria, cuya "enfermedad" se ha agravado en estos últimos tiempos!

¿Por qué ha decaído la industria del tabaco en Cuba?

El señor José E. Maresma, conocido economista, nos dice a este respecto lo siguiente, en un razonado folleto en que comenta la "Ley Cortina":

"La historia de la decadencia de la industria, es breve y bastante conocida. En los primeros meses de

la intervención militar de los Estados Unidos, se constituyeron dos poderosos trusts tabacaleros en La Habana, uno americano, con fábricas y talleres en Tampa y Cayo Hueso; el otro inglés, con talleres en La Habana, refundiéndose ambos después en la conocida empresa Henry Clay & Bock and Company que ha llegado a adquirir las principales marcas de tabaco que gozaron de fama mundial, Crema de Cuba, Flor de Cuba, Suárez Murias, Pedro Murias, Corona, etc., muchas de las cuales, aún cuando registradas en Cuba, sus tabacos son elaborados en Tampa y se encajonan y se expenden como productos genuinamente cubanos, cuando eso no es verdad y no siéndolo, ha traído el descrédito sobre nuestro tabaco en todos los mercados del mundo, porque ese trust tabacalero exporta por sí solo mucho más, que todas las demás marcas independientes exportadoras, reunidas.

Esos tabacos elaborados en Tampa, con mezclas de Kentucky y lo peor de Remedios y otros lugares, lujosamente presentados con marcas en castellano litografiadas en La Habana, llevan el sello de garantía que dice textualmente: "El gobierno de Cuba, por medio de sus representantes en el extranjero y la Unión de Fabricantes de Tabacos y Cigarros de la Isla de Cuba, por medio de sus agentes, perseguirán a los que falsifiquen e imiten sus precintas, que son sellos del Estado Cubano. En lo adelante, debe considerarse que no han sido fabricados en Cuba, los tabacos torcidos, los cigarros y picaduras que no lleven adheridos el sello correspondiente del Gobierno de Cuba". Naturalmente, adquiridos esos tabacos por los fumadores

de Europa y América, pagándolos bien, como habanos legítimos, han tenido que dejarlos, para fumar otras vitolas, a menos precio que esas, con las mismas mezclas y elaboradas en Tampa y en Holanda.

He aquí una de las causas fundamentales, según el escritor antes mencionado, por las cuales la industria ha ido gradualmente en decadencia, hasta llegar a los tiempos actuales en que se le apuntala por medio de la Ley Cortina.

La Federación de Torcedores de Cuba, por su parte, ha librado una activa campaña en contra de las máquinas torcedoras, logrando que a los tabacos así elaborados se les ponga una precinta, advirtiendo al público su forma de confección.

Tenemos, pues, factores conocidos para conocer la causa de su derrumbe, pero también hay otros como la pérdida de mercados, que contribuyen a enturbiar la situación. Pero sobre todo, lo que más le perjudica es el descrédito y la Ley Cortina tiende a reacreditar al tabaco de Cuba.

El propio señor Maresma, en el folleto aquí aludido, después de recordar las fábricas que antes había y las que quedan, agrega:

"De este modo y muy sucintamente queda explicado ante el público de Cuba, las causas de la decadencia industrial del tabaco entre nosotros, cuya decadencia ha expatriado a 16,000 cubanos que libran su subsistencia en Tampa, porque en la patria de sus amores la industria tabacalera desaparece día por día. En estos momentos, las marcas "La Flor de Cuba", "Flor de Murias", "La Carolina" y alguna otra, aún existen, y lo mismo se elaboran sus tabacos en Cuba que en los talleres de Tampa de la Henry Clay and Bock Company, apareciendo los tabacos que tanto allí como aquí se encajonan, elaborados mentirosamente con hoja de Vuelta Abajo y producto legítimo de Cuba, con un sello que lo dice".

¿Causas? Ya conocemos bastantes. Hace falta que no sean solo los torcedores. Cuántos elementos están afectados, deben actuar en defensa de la industria, que en la
(Continúa en la pág. 46)

COMO ENTENDEMOS EL SOCIALISMO

El Socialismo, tal como nosotros lo entendemos, significa que las tierras y las máquinas deben ser propiedad común del pueblo. La producción debe ser regulada y organizada por asociaciones de productores que suplan a las demandas del consumo. Bajo tal sistema todos los seres humanos habrán de disponer de medios suficientes para realizar un trabajo útil, y es indudable que nadie dejará de trabajar. Cuatro horas de trabajo cada día serán suficientes para producir todo lo necesario para una vida confortable, con arreglo a las estadísticas. Sobrará, pues, tiempo para dedicarse a las ciencias y a las artes.

MIGUEL SCHWAB,

Otro de los mártires, ahorcado en Chicago. (Palabras de su discurso ante el tribunal).

Modas femeninas



La última palabra en modelos de zapatos para el verano y principios del otoño, pronunciada en la reciente Convención de la industria del calzado, celebrada en el Hotel Astor. La moda impone que sean de cabritilla especialmente perfumada, dentro de una variedad de colores que van del verde oscuro al gris, al castaño, al perlá y al avellanado.



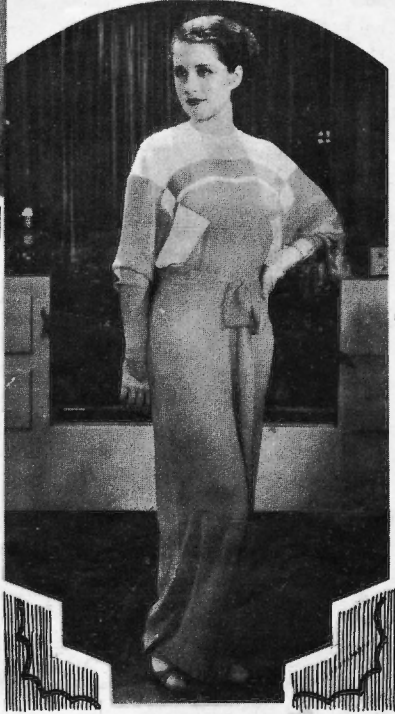
Florence ELDRIDGE con un traje de noche, de superior gusto y distinción, hecho de brocado de oro. El corpiño, ampliamente descotado, luce adornos de capricho, tiene esclavina vuelta y ciñe armoniosamente el talle. La cola arrastra por todas partes menos por el frente.

(Fotos Underwood & Underwood).

Un encantador traje de satin rosa pálido y de jersey de igual color, con entalle y una bufanda al desgaire.



Bello traje de tres piezas, de shantung de lana, con chaqueta de entalle y falda, casaca abotonada y esclavina de lazo.



He aquí a Thelma TODD mostrando un delicado y elegante traje de noche, de satin de seda. La falda es ajustada y plisada en la cadera, pero amplia abajo. El corpiño, ceñido también, delinea el busto y es sostenido en los hombros por tirantes de un tejido de plata. A la izquierda, un broche del mismo material pone un toque de originalidad y belleza.

Norma SHEARER viste una elegantísima pajama de crepé de seda con bocamangas ceñidas. Nótese los adornos blancos intercalados contrastando con el fondo gris, rosado, azul pálido o lila, de la pieza. Se ajusta con un lazo del mismo material.

Aquí está de regreso...!

Otra vez el inconmensurable y extraordinario

ALEXANDER BOTTS

Bien conocido de los lectores de

CARTELES

El más grande, el más célebre, el más inteligente, el más activo, el más eficaz, el más intrépido de los agentes vendedores del mundo

¿RECUERDA USTED LAS PROEZAS DE ALEXANDER BOTTS en las ventas de los tractores "Earthworm?"

¡CÓMO NO!

Ninguno de los lectores de CARTELES las ha olvidado

Y SON MILLARES...!

Son millares los que diariamente nos piden nuevas noticias de este morrocotudo vendedor cuyas aventuras y peripecias parecen salidas de la imaginación del inmortal Mark TWAIN

CARTELES siempre complace a su público. Y a partir de nuestro próximo número comenzaremos a publicar la historia completa de las actividades, de los éxitos, de las dificultades y de las diabluras de este formidable muchacho yankee, prototipo de la energía, de la inteligencia, y de la capacidad del vendedor moderno.

NO DEJE DE LEER EN EL NÚMERO PRÓXIMO DE

CARTELES

Las aventuras extraordinarias del morrocotudo

ALEXANDER BOTTS

El día de las madres

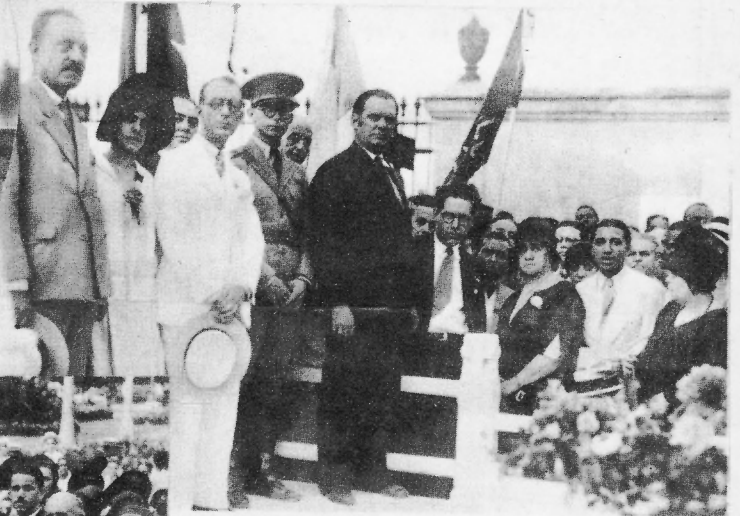


Doctor **HERNANDEZ MASSI**, Superintendente Provincial de Escuelas de La Habana, pronunciando un discurso en la Escuela N° 10, de Guanabacoa, que llevará en el futuro el nombre del gran periodista Víctor Muñoz.

El doctor **HERNANDEZ MASSI** y la viuda del inolvidable Víctor Muñoz descubriendo el retrato del iniciador del "Día de las Madres" en la Escuela N° 10, de Guanabacoa, a la que se le ha impuesto su nombre.



Niños ostentando la simbólica flor en el "Día de las Madres".



Acto en homenaje a la memoria del notable periodista cubano Víctor Muñoz, instaurador en Cuba de la bella fiesta simbólica "Día de las Madres". Autoridades y pueblo depositaron flores en su tumba.



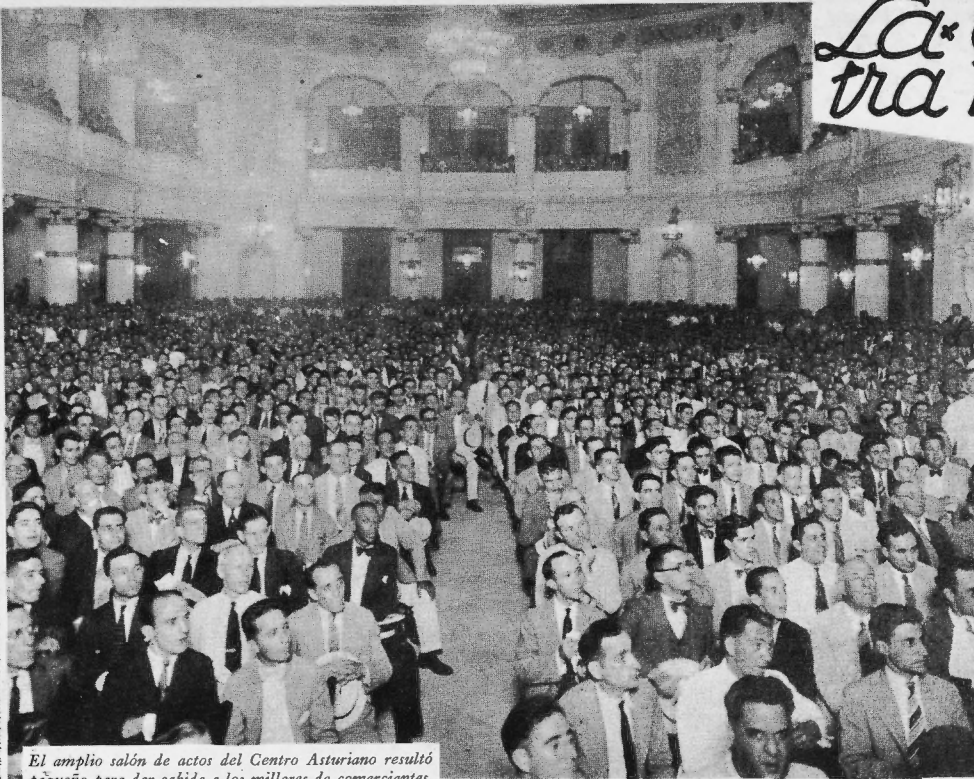
La Junta de Educación de La Habana organizó y llevó a cabo con gran éxito un magnífico acto público en la Plaza de la Fraternidad, cooperando así la población escolar a la mayor brillantez del "Día de las Madres".



Homenaje efectuado en la tumba de Leonor Pérez, madre del Apóstol José Martí, en el "Día de las Madres".

(Fotos Pegudo).

La "cívica" Protesta tra los Teléfonos.



El amplio salón de actos del Centro Asturiano resultó pequeño para dar cabida a los millares de comerciantes, industriales y representantes del pueblo que se congregaron en el mismo, suscribiendo su protesta en la Asamblea que convocó la Federación de Detallistas, contra el establecimiento de las cajitas traganickels que ha querido imponer a sus abonados una de las empresas que disfrutan en Cuba de un irritante monopolio: la de la Cuban Telephone Company.



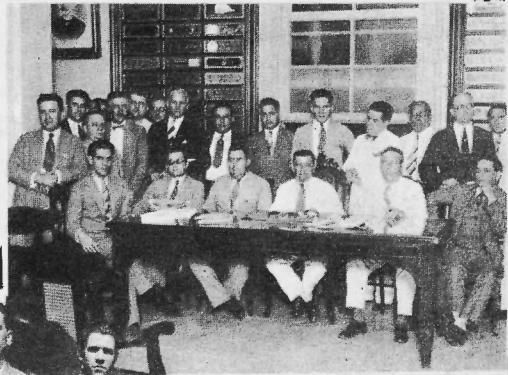
Presidencia de la Asamblea de Protesta contra los comerciantes de La Habana y que, leñes del Centro Asturiano el martes seis de TES, que Preside la Federación de Detallistas, Director de "El País"; Adelarado NO VERO, Director del "Diario de la Marina".



Doctor Ramón ZAYDIN, abogado y representante a la Cámara, combatiendo el monopolio telefónico y las cajitas traga-nickels en la Asamblea del Centro Asturiano.



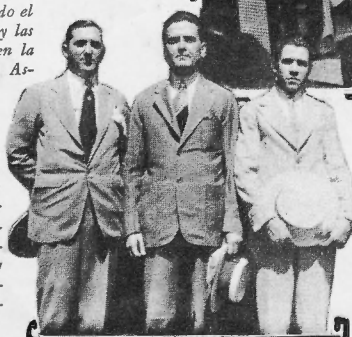
El humorismo típico de nuestro pueblo, se condensa en estas ingenuas traga-nickels. En primer término, una vidriera de tabacos y cigarros ha muerto. Le sigue un mostrador de bodega. La piedad cristiana a torno del aparato. Después hay un teléfono de pared con una calaverita "cent" sustituye el aborro.



El señor Lucio FUENTES, Presidente de la Federación de Detallistas y distintos representantes de las entidades comerciales que han asumido la actitud de protesta contra las cajas traga-nickels, reunidos en su local social la víspera de la Magna Asamblea.

(Fotos Pegudo).

Agustín MARTINEZ, —al centro,— otro de los comerciantes absueltos por el Juez Correccional doctor Leopoldo Sánchez, fotografiado en unión del dependiente MENENDEZ y del doctor S. ARCOS, letrado que asumió su defensa.

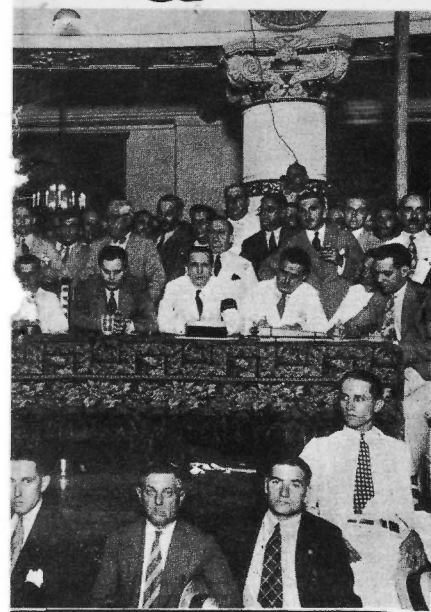


Señor Lucio FUENTES, Presidente de la Federación de Detallistas e iniciador del formidable movimiento que con tan cívica entereza ha solidarizado nuestro pueblo.



Doctor Leopoldo SANCHEZ, haber puesto ciertos atributos fúnebres, El vigilante acusador y el inspector Manuel MENENDEZ.

Esta Popular con "traga-nickels"



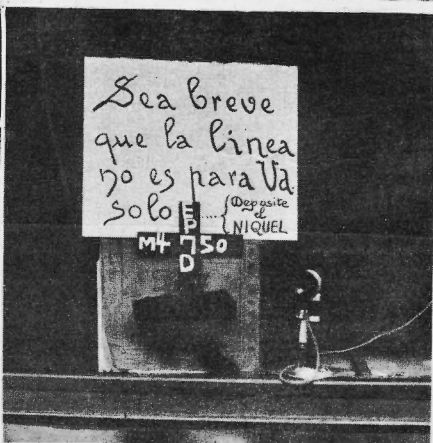
...a la Cuban Telephone Company que organi-
...secundada por el pueblo, colmó los amplios sa-
...los corrientes. Al centro, el señor Lucio FUEN-
...tas, rodeado por los señores Alfredo HORNE-
...VO, Director del "Diario Español"; José I. RI-
...y Ramón ZAYDIN, representante a la Cá-



Otro aspecto de la compacta multitud—no vacilamos en llamarla así—que invadió totalmente los espaciosos salones del Centro Asturiano dando una prueba admirable y ejemplarizadora de cohesión cívica, de energía dinámica y de espíritu público, para protestar de la arbitraria medida que en un periodo de crisis nacional adoptó la Cuban Telephone Company, implantando el nuevo sistema de cobro por medio de aparatos traga-nickels y que constituye una gravosa exacción para nuestro pueblo.



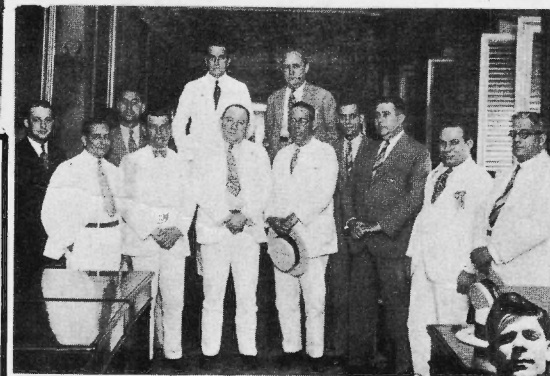
...das formas adoptadas por la protesta colectiva contra los teléfonos.
...con una esquila mortuoria anunciando que el teléfono allí instalado
...este detallista ha colocado velas y flores y un crespón luctuoso en
...ra y una tibia. Y por último, en una bodega un teléfono del "ten-
...ido traga-nickels.



Nicasio María RODRIGUEZ, Vicepresidente del Centro de Detallistas, dirigiendo la palabra a la Asamblea de Protesta celebrada en el Centro Asturiano.



...reccional que absolvió a tres comerciantes acusados de ha-
...n los teléfonos traga-nickels instalados en sus establecimientos.
...teléfonico Salvador FONS, aparecen con el dependiente Ma-
...EZ, uno de los acusados, que se ve en el centro.



Comisión de las entidades comerciales que han organizado la protesta contra los teléfonos traga-nickels reunida con el concejal señor Ricardo CABANAS, autor de la moción imponiendo un impuesto de \$50.00 por cada aparato que se instale. En la foto figuran los doctores CAPOTE y DIAZ ORTEGA, de la Ass. de Farmacéuticos; señores Lucio FUENTES y S. PEREZ ENRIQUEZ, de la Federación de Detallistas; y Narciso PARTO y José CAO, del Centro de Cafés.



Cirilo ALMEIDA, comerciante, igualmente acusado de supuesta "vejeción" a la Compañía de Teléfonos, a quien absolvió el Juez y aparece ante el público con las velas y flores que colocó junto a su traga-nickels.

Nuestras Entrevistas.

Hablando con el Sr. Lucio Fuentes

Presidente de la Federación de Detallistas

Por Arturo Alfonso Rosello

ESTAMOS asistiendo a un acontecimiento de incalculable trascendencia, a un fenómeno de naturaleza insospechada, en nuestro clima cívico; a una formidable y sorprendente reacción del espíritu público: en una palabra, a una constatación imprevista de nuestras fuerzas espirituales. El pueblo de La Habana,—tradicionalmente expoliado, ejemplo típico de resignación y mansedumbre, masa moldeable y dúctil bajo la presión de los monopolios extranjeros y los privilegios nacionales,—ha despertado. Y brinda hoy día a la curiosidad de los sociólogos, y al regocijo de los espíritus justicieros, el espectáculo de su cohesión militante, de su conciencia de la ciudadanía, de su inmensa aptitud para las grandes empresas de solidaridad defensiva.

Harto de agresiones, de abusos, de violencias, de explotaciones, de atropellos, de despojos, decidió, al fin, exteriorizar su energía. Y basó que una asociación comercial asumiese la iniciativa para que, incontinenti, realizara un alarde de fuerza. ¡Y qué alarde! En apenas diez días la Cuban Telephone Company registra más de siete mil bajas entre sus abonados capitulinos.

Sería pueril que esbozáramos siquiera el origen de esta campaña, ni los fundamentos de la misma. La opinión pública cubana sabe ya lo de los aparatos traga-nickels. Y esta pretensión abusiva de una empresa que recauda millones, de implantar—primero en La Habana e inmediatamente después en toda la República—aparatos recaudadores que vendrían a quintuplicar sus ganancias y a establecer una nueva exacción a un pueblo que padece penuria, ha promovido el milagro de irritar—más bien exacerbar—nuestra paciencia colectiva, instaurando una etapa que,—por el cauce de las emulaciones,—se extenderá de fijo a todas las empresas que disfrutan de monopolios y que monstruosamente imponen sus tarifas ineludibles.

La protesta contra la Cuban Telephone Company no es, como aparentemente figura, una acción de

clase, contra un aumento de tarifas. No. Estamos en presencia de un despertar del espíritu público que ya palpa su fuerza y advierte su capacidad defensiva y que no se concretará, como en un principio supusose, a los límites de nuestro radio urbano. Se trata de una campaña nacional. Y es bien posible que por una razón de contagio antes de un mes se hayan dado de baja todos los abonados del servicio telefónico existentes en la República.

El señor Lucio Fuentes, Presidente de la Federación de Detallistas, tiene en su haber el prestigio de la iniciativa triunfante. A su llamada

ca con claridad y concisión todos los pormenores de esta cruzada:

—La Compañía—nos dice—decidió implantar las maquinillas traganickels. Y al efecto nos lo notificó oficialmente. En seguida la Federación de Detallistas, considerando que esa reforma afectaba los intereses de sus miembros y particularmente del pueblo, designó una comisión de la que formé parte y que visitó al Sr. José A. Fernández, Vicepresidente de la Empresa, advirtiéndole las razones que, a juicio nuestro, hacían impracticable la medida. El señor Fernández se limitó a decirnos que la Empresa consideraba conveniente la implantación de

nes deplorables, se negó a admitirlas. Y nosotros, para conjurar el conflicto, estamos haciendo requerimientos notariales con cada lista de bajas telefónicas que presentamos en sus oficinas.

—¿Qué razones morales y legales fundamentan su iniciativa de protesta?

—Muchas. He aquí las esenciales. Los comerciantes, en primer término, hace tiempo que veníamos gestionando una reducción de las cuotas vigentes, por entender que ninguna causa justifica que se mantengan las que fueron aumentadas durante la guerra europea. Pedíamos, pues, que se restablecieran las antiguas. La Empresa nunca prestó atención a esa demanda razonable. Hasta que, un día, y como reto sarcástico, nos anunció los aparatos traganickels. Por ellos—e independientemente del perjuicio que se irroga al pueblo,—cada comerciante, suponiendo que su promedio de llamadas alcanzara un minimum—lo que en la práctica no ocurre,—de 15 diarias, que hacen un total de 450 al mes, se vería impelido a abonar por el servicio la cantidad de \$22.50 a la Compañía.

Añádase a esto que se les hacía responsables de las monedas falsas y de las fichas, discos, arandelas, etc., que el público, en su deseo de burlar la nueva cuota, introdujera en los aparatos. Implícitamente el comerciante, además de casi cuadruplicar el importe mensual de su cuota, pasaba a convertirse en un agente recaudador y fiscalizador de la Compañía. Por otra parte, tanto el detallista como el dueño de vidrieras, o el propietario de cafés, o el mismo farmacéutico, concedía el uso de su aparato al cliente por la misma razón que el comprador de un periódico, o el que alquila un auto de plaza, o el que alquila una máquina de coser, puede concedérsela en usufructo o préstamo a quien le venga en ganas. Las personas que durante el día solicitaban el servicio telefónico en los establecimientos públicos, pueden dividirse en dos categorías: las que tienen teléfono y las que no lo tienen. Un suscriptor de la compañía tiene te-

(Continúa en la pág. 45)



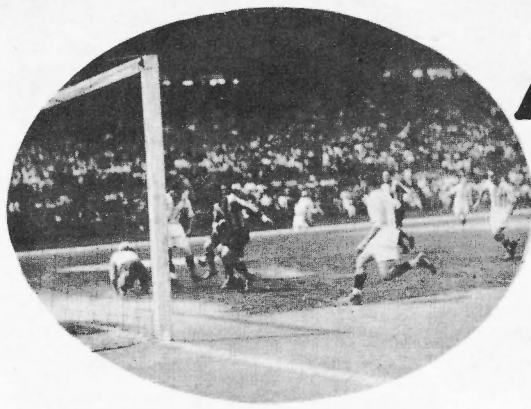
El señor Lucio FUENTES, Presidente de la F. de D., entrevistado por nuestro compañero A. R. ROSELLO.

respondieron otras asociaciones comerciales. Y en breve la protesta de un grupo asumió las magníficas proporciones de una cruzada nacional. Hoy, al movimiento de los comerciantes, se han solidarizado los industriales y el pueblo. Y la Cuban Telephone Company, que opuso desdeñosas consideraciones a las quejas persuasivas de los comisionados que visitaron a sus Jefes, asiste ahora a la depreciación de sus acciones, ve reducirse caudalosamente el número de sus abonados y comprende que el interés del pueblo está, en todo momento, por encima de las especulaciones de Wall Street, y de los poderosos magnates que regulan su actividad desde otros suelos.

El señor Lucio Fuentes nos expli-

los aparatos recaudadores y añadió que nuestra protesta sólo expresaba la inconformidad de un grupo, pero que la Compañía, a su vez, gozaba de la aprobación general de otras entidades comerciales.

Entonces decidimos, por nuestra cuenta, explorar el criterio de la mayoría, a fin de comprobar si, en efecto, como el señor Fernández afirmaba, era partidaria de la reforma. El resto ya lo saben ustedes. Todo el comercio de La Habana se adhirió al movimiento. El pueblo, contra el cual iba primordialmente el aparato traganickels, se sumó a nuestras filas. Y hoy tenemos presentadas y sustanciadas de manera legal sobre siete mil bajas. La Compañía, advirtiéndole que su pérdida de abonados asumía ya proporcio-

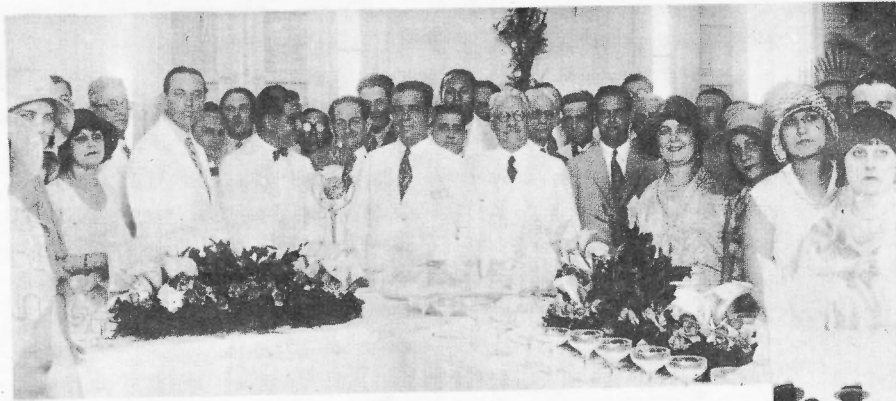


El "Real Iberia" derrotó a la "Juventud Asturiana" dos goals por cero el domingo último. Instantánea tomada momentos antes de hacer los ibéricos su primer goal.

Deportes



Del juego "Centro Gallego" vs. "Olimpia". Los galaicos hacen un goal instantes después que el árbitro pita un "penalty". El "goal" no valió y ganó el "Olimpia" un goal por cero.

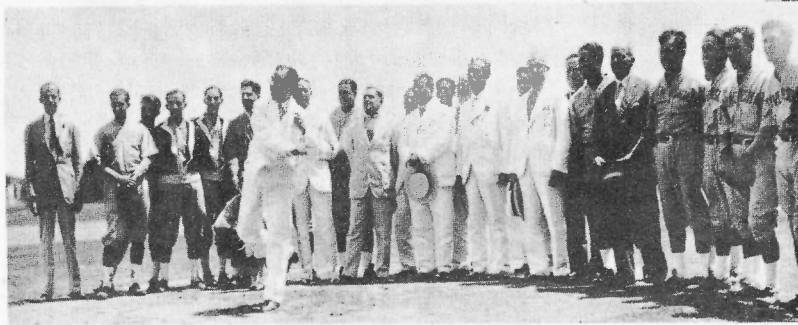


(Fotos Lescano).

El doctor Clemente INCLAN, Rector de la Universidad, lanzando el primer "strike" en la inauguración del Campeonato amateur de baseball de la Unión Atlética, en el Stadium Caribe, el domingo pasado.

El sábado pasado con selecta concurrencia fué inaugurado el tercer piso del "Club Deportivo de Comunicaciones", un bello esfuerzo de la gran familia postal y telegráfica. Entre los asistentes figuran el doctor SÁNCHEZ ABALLI, doctor Clemente VAZQUEZ BELLO, Antonio RUIZ, doctor GUAS INCLAN, doctor Rafael Jorge SANCHEZ ABALLI, Liberato LOPEZ FUNDORA y otros.

El doctor Miguel Mariano GOMEZ, Alcalde de La Habana, lanzando la primera bola en la inauguración del campeonato amateur, celebrada en el Vedado Tennis el domingo pasado, simultáneamente con los juegos inaugurales del Stadium Caribe.



El Comandante Alberto BARRERAS izando la bandera de la Universidad, campeones del año pasado, antes del primer juego de la temporada amateur de 1930.



LEA EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL ÚLTIMO ARTÍCULO DE LA SERIE PUGILÍSTICA
"DEMPSEY - SHARKEY - SCHMELING"

MAX SCHMELING

La Esperanza Teutónica de Conquista Mundial

(EN DOS PARTES)

Por J. A. LOSADA

La Liga Interscholastic de Cuba



R. H. EDMUNDO, Rector del Colegio de La Salle, y miembro de la junta directiva de la Liga.

La Liga Interscholastic de Cuba fué fundada según acuerdo de la Comisión Atlética Universitaria en abril de 1924. El Comité Olímpico Cubano, en su informe de 1926 recomendaba la organización del deporte en los colegios, a lo que se había anticipado la Comisión Atlética Universitaria. Presidió la Liga en su fundación el doctor Raúl Masvidal, cátedrático de la Universidad, conocido sportsman, director de deportes en el Alma Mater, actualmente Ministro de Cuba en Santo Domingo. El secretario fundador fué José M. Olaechea Rodríguez y Tesorero el Profesor José Heider. La organización actual de la Liga, abarcando todos los deportes fué obra del doctor Julián M. Ruiz, cuando ocupó la presidencia en 1926.

El actual Comité Ejecutivo está formado por el doctor Raúl Galletti, abogado y notario, propietario de la Playa Habana, deportista en sus ratos de ocio, como Presidente; Luis Saenz Duplace, periodista, campeón junior de salto largo de Cuba y ayudante alumno de la Escuela de Ingenieros, como tesorero; José M. Olaechea Rodríguez, conocido en nuestro mundo deportivo por los diversos cargos que ha ocupado en la Federación de Atletismo y en el Comité Nacional de Regatas, es el secretario; y los señores Ingeniero Joaquín Cristofoll, administrador del Stadium de la Universidad; Ramiro Valdés Dauissá, el popular atleta caribe, y Manuel Zapico Medina, uno de los mejores nadadores cubanos, ocupan los cargos de vocales.

Los colegios asociados a la Liga, en la actualidad son trece, aunque creemos que antes de terminar este curso escolar la cifra se eleve en algunos números, probablemente hasta veinte. Tenemos en la Liga representación de cinco provincias de la República, faltando tan sólo la representación de Oriente. En Pinar del Río pertenece a la Liga el Instituto Provincial. En La Habana, el Instituto Provincial y los colegios de Belén, La Salle, Escolapios de Guanabacoa, Candler College, Colegio Presbiteriano de Güines, Academia Pitman. En la provincia de Matanzas tenemos asociados al Instituto Provincial, las Escuelas Pías de Cárdenas y el Colegio La Progresiva de Cárdenas. En la provincia de Santa Clara, el Colegio "Carlos de la Torre", de Sancti Spiritus, es el asociado. Y en la provincia de Camagüey, el Instituto Provincial.

Los colegios que confiamos se asociarán en fecha cercana son las Escuelas Normales e Institutos que nos faltan, las Escuelas Técnica y de Artes y Oficios, los colegios Champagnat y Montserrat de Cienfuegos, los Maristas de La Habana y la Escuela de Comercio de Santa Clara. En Holguín, Guanajay, Remedios y otras ciudades importantes del interior,

existen muy buenos planteles que han solicitado ya datos de la Liga para inscribirse.

Desarrollamos un programa verdaderamente intenso. Tenemos bajo nuestra sanción y celebramos anualmente los campeonatos de diez deportes: Atletismo, Baseball, Basketball, Esgrima, Ejercicios Gimnásticos, Football, Handball, Tennis, Natación, Balompié. Y ahora los Escolapios de Cárdenas han solicitado se incluya en el Programa el Volley Ball. Los Campeones Nacionales de 1930, por ahora son: Instituto de La Habana en Basketball de mayores, Atletismo y Baseball. La Salle, en Basketball menores de 18 años; Belén en Basketball menores de 15 años. En Tennis, la Academia Pitman y el Colegio de La Salle y en Handball el Instituto de La Habana, al ganar Meneses-González a A. Montaraz-Usategui, de La Salle.

No es sólo la Universidad quien nos ayuda en nuestra labor. Es indudable que dadas las condiciones originarias de la Liga, quien más nos secunda es la Comisión Atlética Universitaria, pero nosotros no podemos tener queja de ningún Club, ya que todos siempre nos han complacido en nuestros deseos. El Vedado Tennis Club, la Y. M. C. A., el Club Ferroviario y el Deportivo de Cárdenas, nos han cedido sus terrenos cada vez que los hemos solicitado para algún evento deportivo de esta Liga.

La única organización deportiva que no tiene representante en el Comité Olímpico Nacional es la Liga Interscholastic. Ignoramos las causas, aunque al principio se habló o se publicó que la Liga Interscholastic tendría un representante en dicho Comité.

No creemos que sea por la falta de calidad de los atletas interscholasticos ya que sin ir más lejos, en el Field Day Nacional, García, de La Salle, saltó 43 pies 10 pulgadas, ganándole a dos Olímpicos, y en los teams oficiales de Cuba, algo más de una tercera parte, quizás hasta la mitad, pertenecen como atletas inscriptos, a la Liga Interscholastic.

Para cada Deporte existe un Comisionado que es la suprema autoridad en el deporte a él encomendado. Los actuales Comisionados son: E. Bericiartu, de Basketball; Sergio Varona, de Atletismo; doctor A. Muxó, de Baseball; Pedro Galiana, de Natación; F. del Castillo, de Football; Eladio Secades, de Balompié; Comandante D. Wismarch, de Ejercicios Militares y Gimnásticos; J. Lagueruela, de Esgrima; Paco Muñoz, de Tennis, y L. Morales de Handball.

Estamos tratando de aliarnos con la Unión Atlética Amateur de Cuba, la Liga Intersocial y la Unión Atlética Amateur de Oriente, en Cuba, y en el extranjero estamos estudiando si nos conviene más aliarnos a la National Federation of State High School Athletic Association, o ingresar como miembros de la misma.



Dr. Gustavo de ARAGON, del Instituto de La Habana, asesor técnico de la Delegación de dicho plantel ante la Liga.



Dr. Raúl GALLETTI, presidente de la Liga Interscholastic.



"Paco" MUÑOZ, director de la Revista "Mundial" y cronista de tennis de "El Mundo", comisionado de tennis de la Liga.



Rvdo. P. Juan VILA, Rector de las Escuelas Pías de Cárdenas y miembro de la Junta de Directores de la Liga.



R. P. Bardwell, director del Candler College, miembro directivo de la Liga.



Rvdo. P. Antonio GALAN, Rector del Colegio Belén, miembro de la Junta de Directores.



Rvdo. R. L. WHARTON, director del Colegio La Progresiva de Cárdenas, miembro de la Junta directiva.



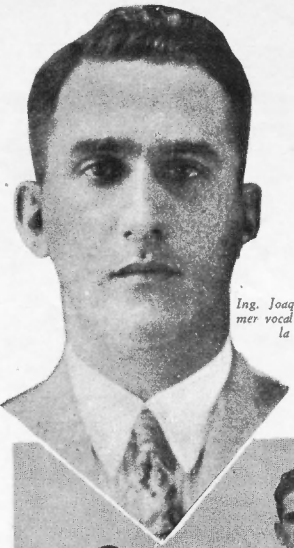
Miss Janie PATTERSON, directora del Colegio Presbiteriano de Güines, miembro de la Junta directiva de la Liga.



Team de basket ball del Colegio La Salle, campeón nacional de basket de la Liga Interscholastic en 1930.



Coronel Serafín ESPINOSA, Director del Instituto Provincial, miembro de la Junta de Directores de la Liga.



Ing. Joaquín CRISTOFOLL, primer vocal del Comité Ejecutivo de la Liga Intercolegial.



Team de basketball del Colegio Belén, campeón de los menores de 15 años, en el torneo celebrado este año.



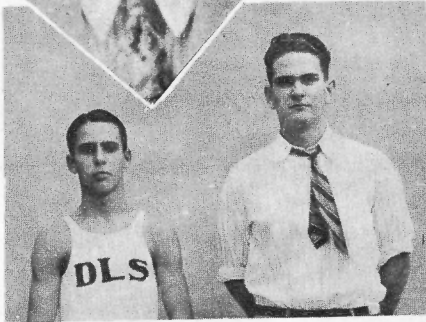
Rvdo. P. José CASTELAR, Sch. P., Rector de las Escuelas Pías de Guana-
baco y miembro de la Junta direc-
tiva.



Tte. Demetrio CRUZ OSES, representante del Director del Instituto Provincial de Matanzas y miembro de la Junta Direc-
tiva.



Dr. Raúl P. GUITART, director del Colegio "Carlos de 1: Torre", de Sancti Spiritus, miembro de la Junta Directiva de la Liga.



Alfredo MANRARA y E. USATEGUI, de La Salle, que ocuparon el segundo lugar en el campeonato de "handball doubles".



Team de base ball del Instituto de La Habana, campeón del más "nacional" de todos los campeo-
natos celebrados hasta ahora en Cuba. (Tomaron parte tres provincias: Matanzas, Habana y
Pinar del Río).

Pedro GALIANA, redactor de sports del "Diario de la Marina", comisionado de na-
gación y diving de la Liga.



J. RODRIGUEZ y A. FERNANDEZ, del Colegio La Salle, campeones de tennis doubles de 1930.



Team de baseball del Colegio La Progresiva de Cárdenas.



Pablo LA ROSA, el mejor nada-
dor de cortas distancias de Cuba,
que pertenece al squad del Insti-
tuto de La Habana.



El team de basket ball mayores de 18 años, del Instituto de La Habana, campeón de esta cate-
goría en este año.

Figuras del pugilismo



A. PROENZA, el ahijado de Adolfo González, nacionalista cien por cien, que ha derrotado a Malpica decisivamente y ahora quiere que le traigan a Martín Pérez y a Ángel Sánchez.



Mientras el promotor y matchmaker Luis PARGA se afana por encontrar una definición diáfana del vocablo matchmaking en el diccionario oficial de la Comisión Nacional de Boxeo, Armando REINA, cubano-tampeño, coleccionista de brillantes, sportsman y manager, conjuntamente con Adolfo Font, de la cuadrada de los Tomeguines, se asombra de las complicaciones que tiene el boxeo cubano.

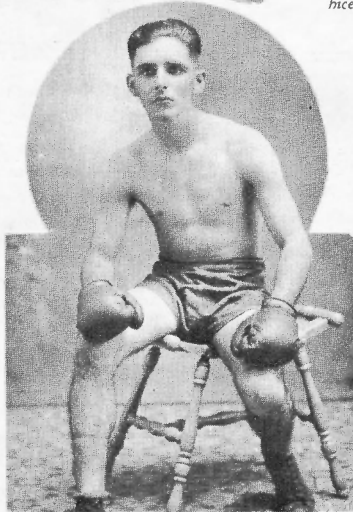


Angel SÁNCHEZ, peso mediano cubano, que se reveló como un gran pugilista al ganarle a Lucio Morjón por knockout en forma magistral. Sánchez es actualmente el mejor peso mediano cubano, y si no posee la faja que tiene la Comisión de Boxeo en su poder es porque realmente no hace falta esa fajita para ser el mejor peso mediano de Cuba.

Johnny CRUZ quiere otra oportunidad—la última,—para demostrar lo que puede hacer en el ring. Luce muy bien Johnny en el entrenamiento, y si se dedica al boxeo como es debido puede hacernos quedar bien, ya que siempre hemos dicho que Johnny es uno de los mejores boxeadores que ha dado Cuba, y aún lo seguimos creyendo. Nuestro compañero del "Diario de la Marina", Guillermo PI, entusiasmado, felicita a Johnny después de una sesión de entrenamiento, donde el muchacho demostró que tiene todos los poquitos necesarios para triunfar.

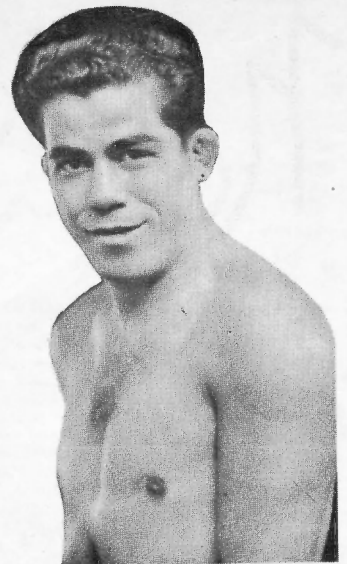


Castor FERNÁNDEZ, boxeador semiprofesional que prepara su ingreso al profesionalismo. Es un púgil de buenas condiciones, fajador, recio pegador y de mucho corazón. Tiene la costumbre de noquear a sus contrarios y luego preguntarles: "¿Te hice daño?"



"Baby" MALPICA, ahijado del conocido manager Belarmino Malayo y Cotilla, que nos anuncia su regreso de las Villas para presentarse en dos peleas en la Arena Polar, para las cuales ha sido firmado por su director Malayo Cotilla.

Juan Antonio HERRERA, peso pluma que ha ofrecido muy sensacionales peleas en La Habana, prepara su retorno al ring y se entrena diariamente en la Arena Polar.



Pedro PUIG, peso bantam catalán, recién llegado a nuestra ciudad, que ha ofrecido dos interesantes peleas en recientes programas.

Alcibiades ORTEGA, púgil cubano que ha librado una magnífica tournée por Centro y Sur América y que próximamente peleará con Young Harry Wills, en Panamá. Ortega regresará a La Habana después de ese bout.



Kid HERMAN, conocido boxeador semiprofesional, que acaba de ser operado de la nariz por el doctor Souza y que prepara su "comeback" para la próxima semana.

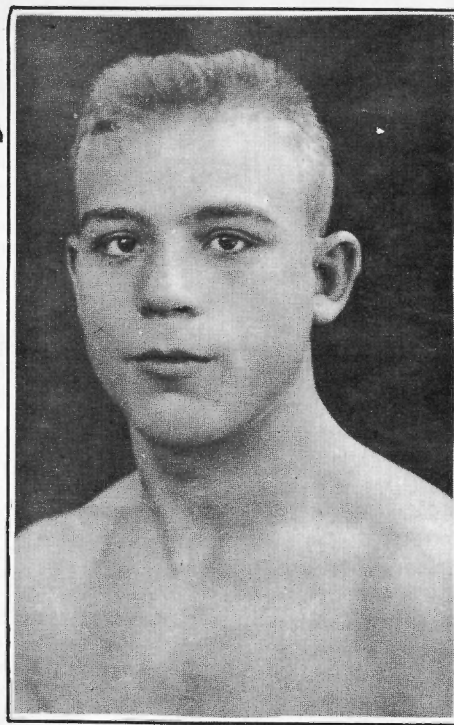
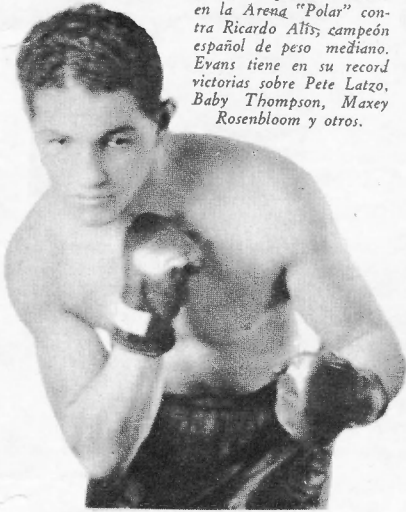


Luis AGUIAR, featherweight cubano que recientemente derrotó a Humberto León, boxeador tampeño, y que pronto reaparecerá en el programa de Parga.



Notas

Dick EVANS, peso mediano norteamericano que peleará el próximo sábado en la Arena "Polar" contra Ricardo Alís; campeón español de peso mediano. Evans tiene en su record victorias sobre Pete Latzo, Baby Thompson, Maxey Rosenbloom y otros.

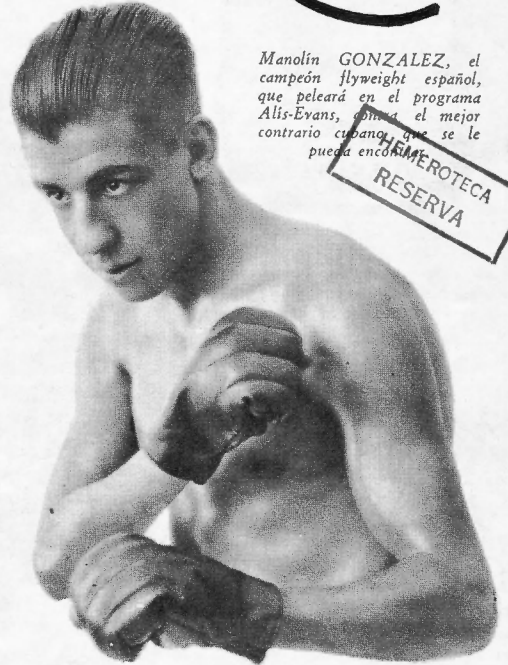


Ricardo ALÍS, campeón español de peso mediano que reaparecerá en la Arena "Polar" el sábado contra Dick Evans. Alís viene precedido de brillante cartel en los Estados Unidos, y hay verdadera expectación por verlo actuar en el ring.

del Ring

Manolín GONZALEZ, el campeón flyweight español, que peleará en el programa Alís-Evans, contra el mejor contrario cubano, que se le pueda encontrar.

RESERVA



léfono con dos objetos: llamar desde su casa al establecimiento o a cualquier persona que le plazca; y llamar desde la calle a su hogar, en la ocasión que lo considere oportuno. ¿Es justo que la compañía obligue, por tanto, a un abonado suyo, que paga su cuota mensual, a pagarla doblemente, en todas y cada una de las llamadas que se vea impelido a hacer desde fuera? Quedan los otros, los que no tienen teléfono. Como es fácil deducir, se trata del elemento pobre, casi desheredado. Utiliza el teléfono para servicios imprescindibles. Y el comerciante que lo paga, tiene gusto en cederlo, primero porque casi siempre se trata de un cliente, y después porque en la generalidad de los casos quien demanda el servicio, aunque no lo sea, hace algún pequeño gasto en la casa. Y la Empresa debe advertir que es precisamente por esta razón, y no por otra, por la que los comerciantes somos suscriptores de la Compañía.

Nunca el pueblo de Cuba ha sido más consciente que ahora, solidarizándose con la protesta. Y es que el pueblo advierte que esta reforma del servicio entraña amenazas ulteriores. Si la empresa logra que triunfen los aparatos traganickels,

Nuestras... (Continuación de la pág. 40)

¿quién puede garantizar que no los haga extensivos también a los suscriptores particulares? Y hecho esto, ¿qué nos previene de un aumento de cuota, siempre aduciendo pretextos del servicio, de manera que la tasa mínima por llamada sea de 10 en vez de 5 centavos?

* * *

—El movimiento,—prosiguió diciéndonos el señor Lucio Fuentes,—adopta ya caracteres nacionales. A la actitud del comercio se ha sumado la de los industriales. La casa Bacardí, las cervecerías Polar y Tropical, las fábricas de cigarrillos y tabacos Larrañaga, Trinidad y Hermanos, Gener, Henry Clay, la casa Kokofat, la fábrica de fósforos La Estrella, el agua San Francisco, la casa importadora La Paz, Santeiro y Compañía, la Compañía Lechera de Cuba, la fábrica de mantequilla La Serrana y tantas otras se han dado de baja. Y las federaciones industriales y comerciales del interior, de manera incesante y con una espontaneidad que revela un genuino entusiasmo, han suprimido sus teléfonos o están solicitando

la supresión. En Artemisa, por ejemplo, ya se han dado de baja los comerciantes. Y el movimiento se intensifica alcanzando a los teléfonos particulares de los que solidarizan la protesta. En la Víbora, en Marianao, en el Cerro, las asociaciones de vecinos y propietarios se han reunido y seguirán reuniéndose y es seguro que en breve plazo las bajas alcanzarán una cifra de 15 o 20 mil suscriptores, cantidad suficiente para que la Cuban Telephone aprecie si se trata, como el señor Fernández afirmó, de un grupo parcial de descontentos.

La compañía no quiso acceder a una demanda razonable. Y aduciendo pretextos de orden técnico quiso implantar a viva fuerza unas tarifas abusivas e inadecuadas en instantes de profunda crisis económica como la que hoy afecta al mundo. El resultado no se ha hecho esperar. Y lógicamente, los abonados, una vez que han palpado su fuerza y el calor de simpatía de sus demandas, no las limitan al restablecimiento del anterior sistema, sino que ahora apoyan la solicitud previa, por nosotros formulada, en

el sentido de que se rebajaran las cuotas. Y en realidad el pueblo de Cuba no puede hoy conformarse con las tarifas aumentadas en el período de la Guerra, y solicita que adecuadamente a las condiciones del medio, la Cuban Telephone imponga cuotas que no resulten depresivas.

Porque lo particular del problema es que la empresa ha venido actuando en sentido inverso a toda organización que prospera. A mayor número de abonados y por consiguiente a mayores utilidades líquidas la empresa debió responder con mejor servicio y más accesibilidad de éste a los recursos económicos del pueblo. Y no con un aumento gradual y progresivo de sus cuotas, en proporción al aumento creciente de sus favorecedores.

* * *

Hasta aquí las palabras del señor Lucio Fuentes. Todo comentarió es superfluo. Sólo resta que el Secretario de Gobernación salga de su actitud extática y comprenda que su misión no es en este caso pasiva. Y que por ministerio de la ley está obligado a defender los intereses colectivos, tan enérgicamente manifestados en contra de los aparatos traganickels...



EL CUTIS QUE SE DESCUIDA, se marchita y envejece. El uso diario de la Crema Hinds le devuelve su juvenil frescura y suavidad.

CREMA HINDS

dos los convenios del Trabajo que, desde 1919 a la fecha reposan apaciblemente en las sesudas gavetas

PAPELES...

(Continuación de la pág. 28)

palatinas. Confesamos que no tenemos mucha fe en que nuestra demanda sea atendida; el Ejecutivo, que antes nos honraba frecuentemente leyéndonos, ahora, con las complicaciones económicas y políticas de la vida nacional apenas tiene tiempo de pensar que CARTELES existe. La única esperanza que nos queda es que algún guataca oficioso le lleve este número con nuestra demanda, así como le llevó, asustado, tembloroso, el ejemplar donde apareció, al centro de nuestro artículo titulado "Realidad Económica", la carta gentilísima que nos escribiera el Director de la Sección Iberoamericana de la Sociedad de Relaciones culturales entre Rusia Soveit y el extranjero. "Mire, General, dónde está fechada esta carta que publica Mariblanca: ¡en Moscú!... ¡Tenga cuidado con ella!" (Textual). Entonces, sí, de seguro, (¡lástima que no tenga yo otra carta de Moscú que insertar en esta edición!) el General, es decir, el Presidente se enteraría de que el pueblo de Cuba clama por la aplicación efectiva de esos convenios que tanto mejorarían la situación de las clases trabajado-

ras, tan necesitadas de una legislación adecuada y tan dignas de mejor suerte.

Entonces el General-Presidente comprendería que la desesperada "realidad económica" por que atraviesan las clases trabajadoras de Cuba pudiera muy bien ser aliviada

hacen víctimas los cuerpos policíacos. Por ahora, triste es confesarlo, todos los convenios "ratificados por Cuba" en las Conferencias Internacionales del Trabajo, no son otra cosa que "papeles sin importancia"; lo único real, lo único positivo, es que para solucionar el grave proble-

"CURSO LIBRE PARA MUJERES" COLEGIO "LOLO DE LA TORRIENTE"

Aritmética

Lenguaje

Historia de Cuba

Cívica

Matrícula absolutamente gratis abierta hasta el 19 de Mayo, de 8 A. M. a 10 P. M.

Merced 38. Teléfono A-0509. Habana.

da utilizando los conocimientos técnicos y el inmenso deseo de servir de cubanos tan sinceros y tan puros como el doctor J. E. de Sandoval en la confección y aplicación práctica de un programa de legislación obrera, y no, por el contrario, agravada hasta lo inverosímil por la persecución sistematizada de que las

ma económico-social de las clases trabajadoras de Cuba se está utilizando un peligrosísimo sistema de telete, revólver, calabozo y expulsión.

¡Ojalá este ejemplar de CARTELES caiga en las manos de un guataca enragé, señor!...

de cigarros tiene su continuadora y que sufre igual crisis.

Los obreros de estas industrias están organizados. Aportan a la cultura y a la vida en general un gran caudal, pues poseen centros, bibliotecas, periódicos, cooperativas de consumo, etc., cosas todas apreciables, bajo muchos conceptos y sobre todo, poseen la vida, seriamente amenazada en la misma intensidad que la industria, pues ya la mayoría de sus miembros están imposibilitados para comenzar el aprendizaje de alguna otra cosa, por los años de labor,

Por la cultura... (Continuación de la pág. 34)

que por recompensa, tienen la realidad actual.

¿Por qué entre los distintos grupos afectados no forman una Co-

misión para buscar solución al problema?

Con la Ley Cortina solo no basta.

Dr. Víctor Manuel Cardenal

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos NERVIOSOS-MENTALES
Perseverancia 50 HABANA Teléfono M-8352

Hay que hacer renacer la confianza en los consumidores, hay que evitar el "timo" que señala Maresma en su folleto, hay que luchar en fin, por reconquistar los mercados perdidos, pues la industria del tabaco no es solo la segunda de Cuba, sino que tiene una tradición respetable y son muchos los hogares afectados por su decadencia.

Hay que volver a la época en que, solamente en La Habana había 25,000 tabaqueros y 250 fábricas más o menos.

El instinto de conservación así lo exige.

"Ayer a las 5 p. m. e invitados al efecto, hicimos acto de presencia en la antigua Casa Ariza (hoy llamada el Pompo Sagüero por la vigorizante juventud de intelecto que concurre a ella.)

"A esa hora, invadía una selecta concurrencia todo ese lugar, ávidos de escuchar la fonética y nuevas intercalaciones de la literatura, que había anunciado el compañero A. Carnicer Torres.

"A la hora ya predicha, los 26 asistentes de invitados fueron cubiertos.

Habladorías

(Continuación de la pág. 30)

"Apareció el compañero Carnicer trayendo en sus manos varios textos y diccionarios, con los que trataba de exponer los acertos de su nueva forma de literatura de avance, y esto lo hizo en atención que había dado derecho a que se le hiciera en el curso de su peroración, las interrogaciones que los invitados tuvieran en gusto.

"Algunas se le hicieron—a este efecto—de las que salió triunfante el novel disertante.

"Los puntos que trató, fueron sobre la biología del arte nuevo, y en contra del empirismo, fueron ovacionados por la culta concurrencia.

"El cultísimo joven sagüero To-

masito Castañeda, dedicó unos minutos al acto, instando a su compañero Carnicer a que prosiguiera esa ruta de cultura, ya empezada, y que daría ópimos frutos en no lejanas horas.

"Victor R. Mayía, el esteta director del Colegio que lleva su nombre, también habló de Carnicer exhortándolo a que no desmayara en dar al público su verbo altisonante.

"Terminó tan valioso acto cultural con una Pastoral recitada a

Elena y Denny habían tomado juntos. ¡Qué radiante estaba Elena cuando regresaron!

Desconsolada, Adriana llamó a Elena al teléfono. Al comenzar ésta a hablar, aquella trató de arreglar unas flores que había comprado en la calle. Sus manos temblaban. Su persona entera estaba reconcentrada en un esfuerzo para descubrir por sus palabras qué era lo que Denny podía representar para Elena.

—No, decía Elena.—No, ni una sola vez en cinco meses. Me es imposible ahora. Debe esperar. No puede venir ahora. ¡Oh!—y cortó la comunicación, excitadísima.

—¿Qué ocurre?—preguntó Adriana, después que Elena colgó el receptor.

—Un amigo que quiere que le fije hora para celebrar juntos la fiesta de Año Nuevo.—Elena empezó a caminar hacia la cocina, pero pronto regresó a donde estaba Adriana.—¿Por qué tú no vas con él, Adriana?—le preguntó.—Es un buen muchacho y ha apartado ya dos cubiertos en un hotel para celebrar la víspera.

—No, Elena,—contestó Adriana,—cuento con Denny hasta el último momento y si él no viniese yo no podría divertirme con nadie más.

Elena regresó a la cocina.

—Hoy he llegado muy temprano y tengo la comida casi lista. Creo que deberías empezarte a lavar,—dijo en voz alta.

Adriana fué al cuarto de baño y Elena, saliendo furtivamente de la cocina, se encaminó de puntillas hacia el pasillo. Vió que Adriana se quitaba cuidadosamente el anillo de Rolando y empezaba a lavarse.

Entonces, regresando a la cocina, gritó desesperadamente:

—¡Oh, Adriana, me he quemado la mano!—Su voz era dolorosa. Sin esperar a secarse las manos, Adriana corrió hacia la cocina.

Elena estaba recostada en la pared, con una mano fuertemente agarrada por la otra.

—Déjame ver,—dijo Adriana, angustiosamente.—Te pondré algún ungüento.

Elena movió la cabeza negativamente.

—No; mejor voy a ver al doctor Norton. ¿En qué piso vive, Adriana? Corre y pregúntale al muchacho del elevador si él está en casa.

Adriana salió a escape hacia la escalera.

Cuando volvió, Elena regresaba del baño, con una expresión de desfallecimiento en su rostro.

—¿Lo encontraste?—preguntó, rápidamente.—Voy a verlo inmediatamente.

Pero una vez en el apartamento del doctor Norton, Elena insistió en que Adriana se retirara.

—Esto no es nada. He dejado un pastel en el horno. Hazme el favor de subir y cuidarlo.

Adriana asintió de mala gana. Cuando se marchó, Elena regresó a donde estaba el doctor Norton y le dijo:

—Yo no tengo nada, doctor, pero deseo que usted me vende la mano como si en realidad me hubiese quemado. Hice esto para lograr que Adriana saliera un momento del apartamento.

El doctor sonrió, al terminar ella.

—Está bien,—le dijo riendo, mientras vendaba la mano sana,—pero creo que debería contarme por qué obró así.

Elena encogió los hombros y contestó:—Bueno.

Cuando su mano estuvo vendada y ella terminó su narración, ambos estaban riendo silenciosamente.

Repentinamente la puerta se abrió y Adriana entró rápidamente.

—¡Oh, Elena!—dijo llorando,—¡alguien me ha robado el anillo! Al salir lo dejé en el cuarto de baño y no está allí. ¡Oh, mi anillo, mi querido anillo, me lo han robado!

—Estoy de mala suerte,—dijo Adriana a Elena, al siguiente día, al recibir una nota de la policía en que le anunciaban que no se había hallado rastro de quién pudiera ser el ladrón.

—Esto es lo que te buscaste por no devolver el anillo a Rolando, cuando te lo pedía Denny. Ahora has perdido a Denny y al anillo,—contestó Elena, censurándola.

Adriana no contestó. Tristemente salió para el trabajo. El recuerdo de los días pasados en la playa con Denny, volvió a ella. Ahora sentía su corazón abrumado y abatido. Su amor lo había marchitado. ¡Denny! ¡Denny! Su corazón lo llamaba con fervor. Ella hubiera gritado su nombre si alguien le hubiese asegurado que a través del mundo él lo oiría y regresaría a su lado.

Por fin, el esperado día último del año llegó.

—Por fin, ¿no te decides a esperar el año con mi amigo, Adriana?—preguntó Elena.—Creo que te divertirías. No puedo creer que pienses quedarte sola en casa, teniendo un vestido tan lindo por estrenar.

Adriana negó con un movimiento de cabeza.

—Muchas gracias, Elena, pero a menos que Denny venga por mí, no pienso salir. Lo único que apetezco en la vida después de él, es mi anillo perdido.

—Y ¿qué te hace pensar que él vendrá por tí?

Adriana levantó sus ojos tristes.—El vendrá—murmuró temblorosa.—No se qué sería de mí si él no viniese, Elena.

El teléfono sonó. Adriana cogió el receptor, malhumorada.

—¿Qué hay?—dijo ella, indiferentemente.

—¡Adriana!—Era la voz de Denny, baja y anhelante.—¡Adriana, esta es nuestra noche suprema! Querida, ¿nos veremos esta noche?

Una pequeña ola de celos asaltó a Adriana y preguntó friamente:

—¿Estás seguro, Denny de que no es a Elena a quien deseas hablar?

—No; es contigo con quien yo quiero hablar, Adriana. ¡A tí es a quien quiero contar un millón de cosas que debo conservar en secreto hasta el filo de las doce!

—Entonces, ¿vas a cumplir tu promesa?

—¿No creías que la cumplieres? ¡Dime que accedes a verme! ¡Dime que estarás dispuesta para salir conmigo cuando venga por tí!

Había algo irresistible en su voz vibrante. Adriana hubiese querido hacerlo sufrir, no aceptando, tratándolo friamente, pero lo persuasivo de su cálido verbo derritió el poco hielo de su reserva.

—¡Sí, Denny!—dijo suavemente.

—¡Estaré dispuesta!

Cuando colgó el receptor y miró a Elena, su cara estaba radiante de gozo. Pero repentinamente una nube de tristeza cruzó por sus ojos.

—Elena,—dijo ella, seriamente,—¿para qué te ha estado llamando en estos días Denny? ¿Cuánto tiempo hace que está en la ciudad? ¿Sois muy buenos amigos?

Elena se acercó a ella y agarró sus manos cariñosamente.

—Adriana querida,—le dijo,—entre Denny y yo no existe nada de lo que tú te figuras; puedo jurártelo. Si algo más te está atormentando, olvídalos, pues hoy es víspera de Año Nuevo y debemos celebrarla alegremente. ¿No quieres salir con ese hombre tan simpático que yo conozco?

—No. Voy a celebrarla, pero no con tu amigo. Tengo un hombre mejor que él, porque es el elegido de mi corazón, para celebrar esta noche. Alcázame mi vestido nuevo.

Impulsivamente abrazó a Elena. No le cabía la alegría en el cuerpo. Con la velocidad del relámpago empezó a buscar sus mejores medias, zapatos, sombrero; todo lo que pudiera hacer de una muchacha bonita una más hermosa.

Se vistió rápidamente y se puso a esperar impacientemente el sonido del timbre de la puerta. ¡Denny venía esta noche a cumplir su promesa! ¡Esta noche reanudarían su vida, rota en las azules playas del mar Pacífico!

Por fin sonó el timbre. Su corazón saltó de alegría al abrir la puerta, pues en ella estaba el hombre de sus ilusiones.

—¡Querido!, dijo ella. El cogió sus manos y las atrajo hacia sí. Casi instantáneamente percibió que no tenía puesto el anillo de Rolando.

—¡Adorada mía, veo que por fin has devuelto el anillo! ¡Nos amábamos demasiado para pelear por un motivo tan fútil!

Entonces él la cogió por la cintura y la besó ardientemente en la

Panderina

La loción por excelencia para conservar sano y hermoso el **cabello.**

EVITA LA CASPA

boca. Adriana trató de decirle la verdad sobre el anillo, pero al mirar a sus ojos le faltaba valor. Al fin se sintió fuerte para decirle:

—Denny, yo no he devuelto ese anillo. Lo dejé en el cuarto de baño y alguien lo robó. Daría cualquier cosa por encontrarlo de nuevo. Ya sabes la verdad.

Ella miró a sus ojos, con los susos arrasados de lágrimas. Al prin-

BLENO BLENOL
ALIVIA EN 24 HORAS

cipio Adriana observó que él la miraba fijamente, pero después empezó a sonreír. Parecía alegrarse por la pérdida.

—Puedes alegrarte, si quieres, pero si no me lo hubieran robado puedes estar seguro de que lo estaría usando ahora,—dijo ella, impulsivamente.

—Desde luego, siento que no lo hayas devuelto por tu propia voluntad, pero ya esto no tiene remedio,—replicó él, sonriendo alegremente, y cogiendo sus manos añadió:—Linda mía, no echemos a perder una noche tan feliz como ésta con cosas desagradables. Tengo una mesa apartada en el hotel para nosotros. ¡Vamos a gozar esta noche!

Los ojos de Denny abrasaban a Adriana. A cada momento se sentía más segura de que él la amaba. Sus ojos, tan francos, le decían que la encontraba hermosa y que ella era la elegida de su corazón.

—¡Querida!—dijo él—¿no sabes lo hermosa que te encuentro! Tu vestido es exquisito y te sienta maravillosamente.

Durante un largo rato él la contempló extasiado y acabó por besarla en los labios con fervor irresistible.

Había en él una fuerza de atracción que subyugaba a Adriana, haciéndola olvidar por el momento el anillo de Rolando. Nunca lo había visto tan lleno de vida, tan alegre de vivir. Cuando ella terminó de arreglarse, Denny la levantó en vilo con una precipitación que le quitó a ella el aliento. La bajó en esa forma por las escaleras del apartamento, mirándola amorosamente y la depositó en el automóvil.

El gran salón de baile del hotel brillaba como ascua de fuego. Era un conjunto agradable de bonitos vestidos, lindas mujeres, perfumes enervantes y música suave.

Al acompañarla Denny a través

de la multitud, alguien deslizó en las manos de ella una pequeña carta. Asustada, se volvió para ver quién podía haberse atrevido, pero era tanta la aglomeración que le fué imposible encontrar quién había sido. Bajó la vista precipitadamente y vió su nombre escrito en el sobre. Entonces dobló el pliego en su mano mientras Denny la guiaba hasta la mesa que habían apartado.

Cuando ya ella estuvo sentada, él le dijo:

—Espérame un momento, querida. Volveré en seguida.

Besó su mano ligeramente y se mezcló entre la multitud.

Adriana abrió el sobre rápidamente y leyó el breve mensaje.

“Si quiere obtener el anillo que desapareció de su apartamento, venga sola a la terraza oeste a las doce en punto. No olvide que para recuperarlo es requisito indispensable que venga usted sola”.

Esto era todo. No había firma alguna. Guardó la carta en su bolso, de manera que Denny no la viese cuando regresara. Se sintió algo abrumada de momento y miró nerviosamente al salón, tratando de encontrar la persona que se lo había dado. Pero ya Denny regresaba. Al poco rato se encontraba en el salón, entre los brazos de su amado Denny, bailando extasiada con él.

—En el baile, como en todo, eres deliciosa, mi bien amada Adriana,—le dijo él cuando terminó el waltz.—Ella se sonrió, radiante de felicidad, al tenerlo tan cerca.

Los minutos volaban rápidos en el gran reloj del salón, acercándose rápidamente a la media noche, la hora que representaba para Adriana la realización de una de las dos más gratas ilusiones de su vida: el rescate de su deseado anillo y el delicioso beso de media noche de su Denny, por tanto tiempo deseado y esperado.

Como el péndulo del reloj, su mente iba de una a otra de las dos cosas que más anhelaba en la vida. Adriana quería el anillo a toda costa, pero quería también a Denny con igual intensidad.

—Empezaremos nuestra nueva vida a las doce,—Denny le decía después de cada baile.—Y a medida que la hora se acercaba, su voz parecía cobrar mayor intensidad. Ambos parecían vivir solamente para el momento en que sus labios debían encontrarse.

Adriana pensaba en la carta que tenía en su bolso, ese pequeño pe-

dazo de papel en que le anunciaban que su anillo le sería devuelto. Ella buscaba en su mente la fórmula para salir rápidamente, recuperar el anillo y estar a las doce al lado de su amado.

Pero Denny no se separaba de ella. Y seguía diciéndole al oído, como una plegaria:—Querida mía, con qué deseo estoy esperando que suene la última campanada de las doce, pasa besarte con todo mi amor.

El reloj empezó a dar las doce. Gritos salvajes, silbidos, trompetas, alaridos y campanas sonaron conjuntamente. El corazón de Adriana latía con su mayor intensidad. Se volvió hacia Denny, pero en este momento corría hacia la ponchera.

—Un momento, amor mío. A la última campanada brindaremos por el Nuevo Año y por nuestra felicidad.

El corazón de Adriana se agitaba violentamente. Ahora podía salir fácilmente y regresar antes de que Denny retornase. Miró hacia la terraza oeste, que estaba desierta a la sazón. Dió un paso en esa dirección y la octava campanada de las doce sonó. Quedaban sólo cuatro segundos.

Repentinamente, la mente de Adriana se aclaró. Pensó en Denny, tan alto, tan fuerte, su único ideal. Con un gesto rápido sacó la carta del bolso, la rompió en minutos fragmentos y los lanzó al aire. Todo eso ocurrió en menos tiempo del empleado en contarlos.

Al volverse, vió a Denny, que venía hacia ella.

—Oh Denny,—dijo ella vehementemente.—No puedo dejar perder tu beso de media noche por todos los anillos del mundo. Ya no quiero más el anillo de Rolando. Adorado mío. Teniéndote a tí, ¿qué mayor felicidad puedo ambicionar para mí?

El reloj dió la última campanada de las doce. Rápidamente él la envolvió en sus robustos brazos tan apretadamente que ella difícilmente podía respirar. Entonces la besó locamente, embriagado por la felicidad del momento.

—Bien mío—le dijo él.—Veo que el anillo ya no representa para tí nada. Esto es lo que yo quería saber. No era partidario de probar tu amor, pero tampoco podía aceptarlo hasta que no estuviese seguro de él.

Ella pasó sus torneados brazos alrededor de su cuello.

—Fué mi culpa, queridísimo,—murmuró ella.—Fué mi orgullo,

mi vanidad, mi temor. Olvidé que el amor está por encima del orgullo, de la vanidad, del temor y de todas las cosas de la vida.

El volvió a abrazarla, y una vez más ella supo del éxtasis que le producían sus besos.

—Oh, Adriana querida,—murmuró él.—He estado al corriente de tu vida desde que regresaste a Nueva York, y últimamente he tenido que pactar con Elena, para...

Adriana lo miró con los ojos desmesuradamente abiertos.

—Elena,—repitió ella, como un eco.

—Sí, amor mío. No la culpes, pues ella lo hizo para ayudarte a encontrar la felicidad. Yo era el hombre que ella te indicaba para pasar el año nuevo con él, pues deseábamos darte una sorpresa. Ella también cogió el anillo para mí y aquí está.

Denny cogió la mano de Adriana entre las suyas, y empezó a deslizar el anillo en un dedo; pero ella lo rechazó amorosamente.

—No, no, no,—dijo, desmayadamente.—Yo no quiero más este anillo, Denny. ¿Tú no comprendes, adorado mío, que ya yo he hecho mi selección? Tú me diste a escoger entre tu amor y ese malhadado anillo. Siempre, siempre, mi querido Denny, te preferiré a tí.

De nuevo la cogió él entre sus brazos, y con los labios junto a los de ella, murmuró:

—Quiero oírte decir, aunque sólo sea una vez, que me amas, Adriana.

Adriana recostó su cabeza dulcemente en el hombro de Denny y con tono suave le dijo:

—No una vez sola, dulce bien mío. Un millón de veces te lo diré. Te amo, Denny, mi Denny, mi único y querido amor mío

Su beso fué tan dulce y suave como la luz de las estrellas que por encima de sus cabezas brillaban en el cielo. Y una vez más él unió sus labios a los de ella con todo el fuego de su amor.

—¡Oh, Adriana querida!—murmuró él.—¿Cómo podré yo nunca dejarte partir?

—No hay necesidad, querido,—contestó ella, trepidante de amor.—He pasado a ser tuya desde el momento en que me besaste, al filo de las doce.—Se unió a Denny, con los ojos encendidos, sus dulces labios temblorosos.—Y por toda la vida, mi dulce bien, mientras los relojes y las campanas marquen el tiempo, mientras lata mi corazón, latirá sólo por tí y será por siempre sólo tuyo.

El Camella..

(Continuación de la pág. 27)

—Ahora están como estaban anoche, cuando usted sirvió café a los huéspedes hace unas veinticuatro horas, ¿no es así?

—Precisamente — aseguró el criado.

Sin una palabra más, Charles echó atrás una silla y desapareció debajo de la mesa. Una por una, evidencia muda de su actividad, las sillas eran empujadas, mientras Jessop contemplaba aquella escena con un asombro raras veces visto en su rostro imperturbable. Con una linterna sorda en la mano, Chan practicó el largo circuito. Por último salió como buscando aire.

—¿Había anoche tarjetas asignando determinado puesto a los convidados?—inquirió.

—No señor. No era una comida de cumplido y la señorita Fane me dijo que ella misma colocaría a los invitados.

—Entonces cuando entraron aquí a tomar café se sentaron sin ningún orden predispuesto, ¿no?

—Desde luego. Cada cual se sentó donde bien le pareció.

—¿Recordaría usted donde se sentó cada uno de ellos?

Jessop movió negativamente la cabeza.

—Lo siento, vigilante. Anoche fué una noche muy agitada y me temo que me hallara un poco nervioso.

Charles colocó la mano en la silla que quedaba a la derecha de la que sin duda habría ocupado la dueña de la casa.

—Entonces no sabría usted decirme quien se sentó aquí...

—Me temo que no, señor Chan. Me parece que uno de los caballeros pero... en realidad no sé.

Charles reflexionó un momento.

—Gracias, de todos modos. El teléfono está en el corredor, ¿verdad?

—Sí, señor. Voy a llevarlo...

—No se moleste. Yo iré solo. Salió al corredor y echando mano al teléfono que estaba en una caseta debajo de la escalera, hizo numerosas llamadas. Por último llamó a su jefe.

—Habla el inspector Chan. ¿Puedo sugerirle humildemente que traiga a otro hombre fuerte y venga inmediatamente para casa de Shelah Fane?

—¿Pasa algo, Charles?

Charles cerró la puerta de la caseta. Pequeñas gotas de sudor comenzaron a asomarle a la frente.

—El broche está a punto de conducirnos al éxito—replicó en voz baja.—En el piso del comedor hay

abundancia de arañazos recientes. Y lo que es más, durante la investigación de anoche, los invitados que esperaban gozar de la comida se sentaron a la mesa para ingerir una ligera colación. El suelo, debajo de la mesa, no tiene alfombra, y frente a una silla, y sólo a una, se ve un gran número de arañazos.

—¿Quién se sentó en esa silla?

—El asesino de Shelah Fane—respondió Chan.—El nombre todavía no lo sé. Pero acabo de llamar a seis de los invitados de anoche, quienes, con los tres que ya hay aquí completan la lista. Cuando todos estén reunidos los llevaremos al comedor y les pediremos que nos hagan el favor de sentarse donde lo hicieron anoche.

—Vas a hacer una escena dramática ¿eh, Charles? Bueno, me importa poco si es que nos conduce al éxito. Pronto estoy contigo.

Chan salió de la caseta enjugándose la frente y entrevió los faldones de Jessop desapareciendo a toda prisa por las cortinas de la puerta del comedor. Lentamente se dirigió al lanai donde halló a la señorita Dixon.

—El recibidor está otra vez a su disposición—dijo haciendo una profunda reverencia.

La joven se puso en pie y se acercó a él.

—¿Encontró usted lo que buscaba?—preguntóle con avidez.

—¿Quién en este mundo encuentra lo que busca?—dijo el chino encogiéndose de hombros.—El éxito

¿qué es el éxito? Una burbuja que se deshace cuando la toca la mano del hombre.—Y con pasos cortos se encaminó hacia la playa.

A su derecha, al cruzar el prado, elevábase el pabellón, oscuro y vacío aquella noche. Muy cerca del mar, sentados los dos en un sillón de playa, tropezó con Julia y Jimmy Bradshaw. El muchacho dejó su asiento.

—¡Caramba, si es el buen Charles!—exclamó.—El famoso sabueso de Honolulu. ¿Cómo te va y qué noticias traes?

—Las noticias son que el hechizo de la playa de Waikiki sigue intacto—respondió Charles.— ¡Lamento tanto interrumpir esta idílica escena!

Bradshaw le tendió la mano.

—Chócala, Charles. Serás el primero en saberlo. Me voy a casar, y Julia también.

—Buenas nuevas,—replicó Charles con efusión.—Que logren ustedes la mitad de la dicha que les deseo, porque toda sería imposible.

—Muchísimas gracias, señor Chan—dijo Julia.

—Eres de oro—observó Bradshaw.—Te voy a echar de menos; y también voy a extrañar esta playa.

—¿Cómo, cómo? ¿Se van ustedes de Honolulu?

—Desde luego.

—¿Te vas de este bellísimo lugar sobre el que has escrito más de un millón de palabras?

—Tengo que hacerlo, Charles. ¿Te has puesto a pensar alguna vez el efecto que puede producir toda esta lánguida belleza en el carácter de un joven? Devastador, créemelo. En esta corva playa, abanicada por la cálida brisa del sur, etc. etc., ¿qué le pasa al hombre joven que se deja dominar por su encanto? Pues que se derrumba, se

estanca, se deshace en pedazos. Se acabaron para mí los cocoteros. Pinos, Charles, pinos. ¿Conoces los pinos? Son fortificantes. En lo adelante el pino será mi árbol, o el roble. Un formidable leñador del oeste... he ahí mi papel en lo adelante.

—No has logrado convencer a la señorita Julia de tus opiniones sobre Hawaii, ¿eh?—sonrió Chan.



—Parece que no. Se lo he vendido a cincuenta mil turistas pero no a la mujer que amo. Así es la vida.

—Cuando te vayas de aquí dejarás mucha belleza; pero también te llevarás mucha belleza, puesto que la señorita Julia se va contigo.

—Observación, señor Bradshaw—rió Julia—que debió haber partido de usted.

—De veras que sí—convino el muchacho.

Chan permanecía en pie contemplando la luna naciente y la curva de luces a lo largo de la costa murmurante. La melancólica música hawaiana venía en alas del viento desde el Hotel Moana.

—Ser joven, estar enamorado y hallarse en esta playa, ¿qué mayor felicidad que esa? Apuradla hasta las heces, que sólo ocurre una vez y luego el tiempo vuela. Llega el momento en que ni el oro ni las perlas pueden volver a comprar el cabello negro de la juventud.

—Vamos, Charles, te estás poniendo romántico—dijo Jimmy.

Chan asintió en silencio.

—Me acuerdo de mi galanteo en esta playa, hace tanto tiempo... ¿Cuánto? pensarán ustedes; pues juzgad: hoy por hoy soy padre de once chiquillos.

—Debe estar usted muy orgulloso de ellos—aventuró Julia.

—Tan orgulloso como ellos me lo permiten. Por lo menos he puesto de mi parte por unir el pasado con el porvenir. Cuando me vaya dejando once retoños ¿podrá nadie decir que no he pasado por la tierra? Me parece que no.

—Tienes mucha razón—aseguró Bradshaw.

—¿Me permites hablarte un momento en privado?—rogó Charles. Luego caminó corto trecho con el mozo en dirección a las luces de la casa.



La Victoria

será más grata si terminado el "match" se da un poco de merecida atención a los cansados músculos. Una ligera aplicación del Linimento de Sloan, obrará como un revivificante, quitando la tensión y fatiga muscular. No mancha la ropa.

LINIMENTO DE SLOAN
MATA DOLORES!

—¿Qué pasa, Charles?

—Dentro de un momento pasarán muchas cosas. Dentro de una hora sabré quien mató a Shelah Fane.

—¿Qué dices!

—En primer lugar te sugiero una faena penosa. La señorita Julia era amiga íntima de Shelah Fane. Ve y dile con el mayor cuidado posible que fué Shelah quien mató a Denny Mayo. Ya esto está probado sin asomo de dudas.

—¿No me lo digas!

—Y bien. Ve y dale la noticia como te he dicho. Así el golpe no le será tan rudo como si lo recibiera en presencia de todos. Para ella será algo terrible pero pronto se olvidará. Es dueña de tu amor.

—Que es lo único que poseo, Charles. Te agradezco la consideración. No se te escapa nada. ¡Qué delicado eres!

—Dentro de mis límites procuro serlo. Después que le des la noticia, vengán los dos al recibidor.

—Perfectamente, Charles; gracias.

—Cuando Charles entró en el gran salón, Diana Dixon saludaba a Martino, Van Horn y Jaynes que acababan de llegar juntos del hotel. El detective notó con satisfacción que todos tres vestían de *smoking*. ¿Sería mucho esperar que llevarán los mismos zapatos que la noche antes?

—¿Que hay, inspector?—dijo Martino.—Vinimos en cuanto nos fué posible. ¿Ocurre algo de nuevo?

—Pienso hacer un pequeño experimento—respondió Chan.—Tal vez nuestro caso sea *pau* esta noche. Jaynes encendió uno de sus pequeños tabacos.

—*Pau* quiere decir terminado ¿no? ¡Ojalá! Tengo reservado un camarote en el vapor que sale mañana. Confío en usted, inspector.

—Todos le decimos lo mismo—añadió el director.—Yo también me quiero marchar. Huntley, tú y yo podríamos tomar también ese vapor.

Van Horn se encogió de hombros.

—Me importa poco irme o quedarme. Anoche estaba viendo al vagabundo de marras. No me sorprendería que fuese el más feliz de todos nosotros.

—¿Te estás tornando primitivo?—sonrió Martino.—Supongo que será la influencia del papel que representaste en Tahiti.

—Es el recuerdo de Hollywood

—respondió Van Horn.—De todos los lugares artificiales que he visto, esa población se lleva la medalla de oro.

—Ha hablado usted como un verdadero californiano—observó Jimmy, entrando con Julia.—Me permitiría usted citarle repitiendo sus palabras. "El famoso artista de la pantalla prefiere la vida sencilla de Honolulu a la existencia febril de la colonia cinematográfica".

—Si lo hace usted lo desmiento—replicó Van Horn poniéndose serio.

—¡Ah!—sonrió Bradshaw.—Las mejores frases de los artistas del cine hay que dejarlas fuera de las entrevistas.

En eso llegaron Wilkie Ballou y su esposa. El primero vestía un traje de hilo, con zapatos blancos, y aquello preocupó un poco a Charles. Si Ballou se sentaba en la silla famosa, entonces el caso tardaría aún en solucionarse.

—¿A qué viene todo esto?—interrogó el millonario.—Yo que pensaba acostarme temprano esta noche.

—El pobre Wilkie no puede soportar nada emocionante—observó Rita.—En cuanto a mí, me gusta todo lo que se salga de lo corriente. ¡Hola Diana!, ¿qué has hecho hoy?

Abrióse la cortina y Tarneverro penetró en la habitación con pasos silenciosos. Detúvose un momento mirando en torno, con una mirada un tanto preocupada en sus ojos negros.

—Ya veo—dijo;—estamos todos, ¿no es así?

Jaynes se puso en pie lentamente, se dirigió al adivino y le tendió su tabaquera.

—Muy buenas noches—le dijo.—Coja usted uno de mis exquisitos tabacos.

—No, gracias—respondió Tarneverro con voz queda.—No fumo.

—Lo siento—dijo el inglés.—Creí que usted fumaba.

Charles se apresuró a interponerse entre los dos.

—Tengan la bondad de sentarse. Todos estamos aquí, excepto mi jefe. Lo aguardaremos unos minutos.

Todos se sentaron. Rita, Diana y Julia, charlaban en voz baja. Los hombres guardaban silencio, mirando al vacío. A poco se oyó ruido en el corredor y el jefe entró. Tras él venía Spencer, grandote y de aspecto competente. Chan se incorporó de un salto.

—Mí jefe, vamos a proceder in-

mediatamente. Ya he dicho a estos señores que queremos hacer un pequeño experimento. Usted conoce a algunos de estos señores.

Wilkie Ballou estrechó la mano del jefe.

—Me alegro de verlo por aquí—observó, arrojando una mirada a Charles.

—También conoce usted al señor Tarneverro—prosiguió Charles sin hacer caso a Ballou. Luego presentó a los otros.—Ahora vamos todos al comedor,—terminó.

—¿Cómo! ¿Otra comida?—exclamó Rita.

—Una comida muy peculiar—dijola Charles—en la que no se servirá ningún plato. Por aquí, tengan la bondad.

Todos desfilaron, solemnes y un poco inquietos. La presencia del jefe y del fornido policía vistiendo uniforme, había servido para impresionarlos con la seriedad de la situación. Con razón se preguntaban qué significaba todo aquello. ¿Sería una trampa?

Jessop estaba en su puesto, en el comedor, grave y digno. Aguardaba presto a sentarlos en la mesa vacía con la misma solemnidad que si en ella luciera la vajilla de plata y el blanco mantel.

—Estamos a punto de hacerles un ruego—dijo Chan con voz lenta.—Deseo recordarles que este es un momento de mucha importancia y tienen ustedes que pensar sin ligereza antes de actuar. No debe cometerse un solo error. ¿Tienen ustedes la bondad de ocupar los sitios que ocuparon anoche en esta mesa?

Un pequeño coro de protestas acogió sus palabras.

—Yo estaba tan perturbada que no me acuerdo—exclamó Diana y los demás le hicieron eco. Por un momento pulularon en torno a la mesa, intrigados y desconcertados. Luego Jimmy Bradshaw se detuvo en el sitio opuesto a la cabecera, frente por frente a la silla vacía correspondiente a la dueña de la casa.

—Yo me senté aquí—anunció.—Lo recuerdo perfectamente. Julia tú estabas a mi derecha y el señor Van Horn a mi izquierda.

Julia y el artista, ayudados por Jessop, ocuparon sus puestos.

—Señor Ballou, usted estaba a mi lado—dijo Julia y Chan exhaló un suspiro de alivio mientras el acaudalado ciudadano de Honolulu se dejaba caer en el asiento.

—Tiene usted razón—observó Ballou.—Gracias por recomendar-

melo, amiguita. Diana, usted es ba a mi derecha.

—Es verdad—convino la señorita Dixon y Jessop le apartó la silla.—Y tú, Val estabas a mi derecha.

—Cierto—asintió el director sentándose.

Ya estaba completa una banda de la mesa. Pero ahora tocaba al lado que interesaba a Charles.

—Tú estabas frente a mí, Rita—dijo Diana.

La señora Ballou ocupó su sitio.

Fuera del asiento de la cabecera de la mesa quedaban dos sillas vacantes a uno y otro lados de la de Rita, que forzosamente tenían que ocupar Jaynes y Tarneverro.

—Si mal no recuerdo, señora Ballou, yo tuve el honor de sentarme a su diestra—observó Tarneverro, y ocupó la silla que estaba a la derecha de la de Rita.

—Tiene usted razón—convino Rita—y el señor Jaynes estaba a mi otro lado. E indicó la silla a su izquierda: la silla portentosa ante la cual, en el suelo, había diminutos arañazos que bien podrían haber sido hechos por un alfiler roto que sobresaliera levemente del tacón de un zapato.

—Me parece que ya estamos todos como ayer—sonrió Jaynes incontinentemente y se sentó.

—No es verdad—dijo de repente Huntley Van Horn.

—¿Hay algún error?—preguntó Charles.

—En efecto. El señor Tarneverro está hoy a mi izquierda, y anoche era el señor Jaynes el que se hallaba en ese puesto.

—¡Hombre, es verdad!—exclamó Rita Ballou. Y volviéndose a Tarneverro:—Usted y el señor Jaynes han cambiado de sitios.

—Puede ser—respondió amablemente el adivino. Y levantándose, al igual que Jaynes, trocaron los puestos a uno y otro lado de Rita, no sin cierto titubeo de Tarneverro que ocupó la silla fatal.—Me imagino que ahora sí estamos todos en nuestro sitio—observó con calma.—Jessop, ya puede usted servirnos la sopa.

Charles y el jefe cambiaron una mirada y se alejaron de la mesa, pasando al corredor.

(¿Qué dirá el tacón del zapato de Tarneverro? ¿Mató el hermano de Mayo a Shelah Fane para vengar la muerte de aquél? Todavía falta un capítulo en que el asombro de los lectores no tendrá límites).

mente que me halaga pasar por el frente de ese teatro magnífico, perdida entre el ejército imponente de seres que forman una infranqueable cadena gris en las aceras, y mirar de reojo, sonriendo interiormente de placer, a los que van leyendo mi nombre, sin notarme siquiera y sin sujetarme a esas inspecciones que tan moles-

Las Canas se Van

Para siempre, sean muchas o pocas si se les trata con la grasa vegetal de tocador tan eficaz.

ACEITE KABUL

SE UNTA CON LAS MANOS, NO MANCHA

Restaura al cabello su color negro intenso, hace desaparecer las canas. No tiñe: Vigoriza el cabello descolorido. Hace jóvenes a los viejos por sus muchos años.

Se vende en Sederías y Boticas

tas son a veces... Pero el motivo que me trajo a New York es otro: motivo de trabajo, de lucha, que es parte de la profesión: he venido a hacer varias películas de variedades para la Paramount...

"¿Te quedarás en New York, Armida?"

—¡De ninguna manera! Estoy materialmente loca por volver a California... Aquel sol, aquel cielo y aquel ambiente me hacen falta... En New York me siento perdida, anonadada...

Y la voz cantarina y dulce de la hija del suelo azteca, sigue contándome episodios interesantes...

Por ejemplo: hace poco le suplicaron que aceptase trabajar en uno de los más famosos teatros de Broadway, con un contrato que hubiera hecho estremecer de gozo a cualquier exigente, máxime cuando se trataba de sustituir a una estrella de renombre: Lily Damita, y como semejante contrato hubiera tenido que durar un período de seis meses o un año, Armida rehusó sin prestarle consideración a la ganancia que dejaba...

Hay que tener deseos de volverse a California y hay que sentir muy hondo el embrujamiento de Hollywood, para no haber aceptado con lágrimas de gratitud y el corazón agitado violentamente por la emoción, el contrato de trabajar en la Revista musical más grande del año: "Sons of Guns", tomando nada menos que el puesto de Lily Damita, y apareciendo como "leading lady"!

Cuéntame Armida—le pregunté mientras que la secretaria de la

Cartas...

artista revolvió papeles para buscar algunas fotografías—¿tu carrera artística es un accidente, como tantas otras, o te dedicaron desde pequeña a entrenarte para el teatro?...

"Oh, en mi familia todos,—excepto mi madre—son artistas. Mi padre es un artista catalán que aún recuerda con entusiasmo los triunfos cosechados en sus años mozos... Mis hermanas todas son artistas. María, casada hoy, con un cubano precisamente, cantaba desde muy jovencita en los teatros.

(Continuación de la pág. 24)

Lola, la hermana que me sigue, trabaja hoy como "leading lady" en la película "Hilos del Corazón" con José Bohr, que será la segunda producción en español, después de haber probado sus grandes cualidades dramáticas; y la pequeña Lydian, que aún está estudiando, ha trabajado ya en varias revistas musicales, y yo... bueno, ya lo ves, yo soy quizás la única en la familia que bailo, canto, interpreto papeles trágicos y cómicos y cuanto haya que hacer en el teatro".

Y dime, Armida, ¿qué ambicio-

nes tienes?... ¿La de hacer una fortuna?... ¿La de adquirir una fama enorme y deslumbrar a los públicos?..."

"Sí, todo eso, Mary; pero mis ambiciones tienen otros móviles más nobles que los de hacer dinero solamente. El dinero es el estímulo, porque nos facilita los medios de vivir confortablemente y ayudar a los nuestros, pero mis anhelos, los verdaderos sueños de mi vida, son de llegar a ser una verdadera artista. Me dedico al teatro con religiosidad. Mi carrera significa para mí más que todo lo de-

(Continúa en la pág. 53)

Como REGALO
 ULTIMA OFERTA DE ESTE AÑO
El Nuevo Cepillo de Dientes Colgate
 de 50cts. diseñado por el Departamento Colgate de Educación Dental se ofrece como regalo, junto con un Tubo Grande de
Crema Dental Colgate
 cuyo precio es de 30 centavos, por
39 Cts. Ahorre 41 Cts.
 No pierda la ocasión de comprar por un precio excepcional el mejor cepillo y la mejor Crema dentífrica que se fabrican en el mundo. Usando la Crema Dental Colgate con el Cepillo Colgate se consigue someter las encías a un masaje que las fortalece, estimulando la circulación de la sangre y evitando que se descarnen y enfermen.

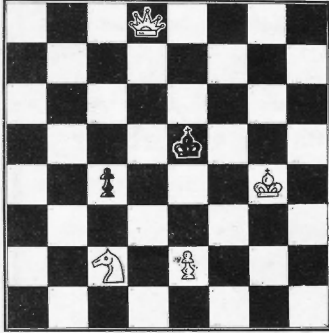
VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 20
Por C. H. W.

Negras: 2 piezas.



Blancas: 4 piezas.

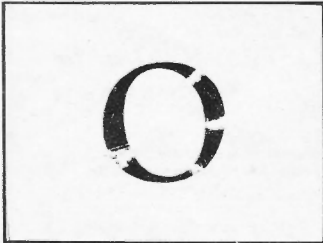
Juegan las Blancas: MATE EN 3.

TRIANGULO
Por F. Pacheco



Apellido.
Excomunión.
En el billar.
Tiempo de verbo.
Islas.
Golfo.
A un mismo nivel.
Pronombre.
Consonante.

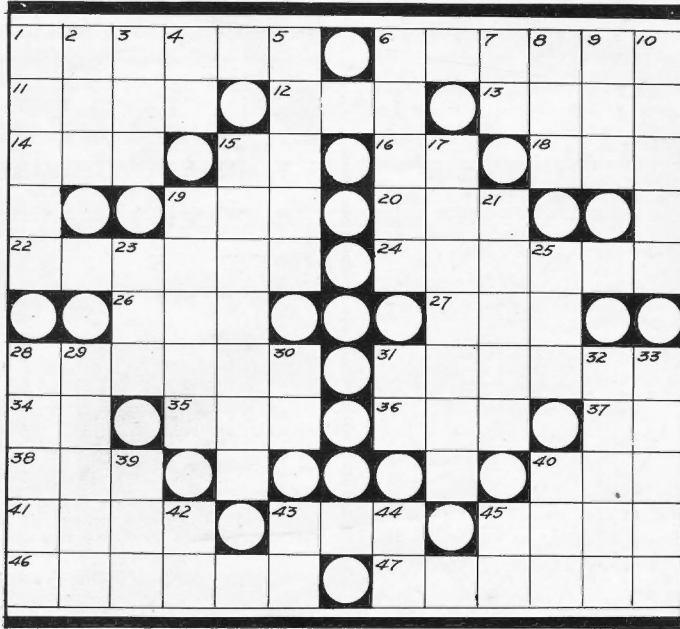
UN NOMBRE



FACILITO
Por R. Loimuchar



CRUCIGRAMA
Por A. Sánchez



- Verticales:
- Superficie plana y alta.
 - Dueña.
 - Pronombre.
 - Preposición.
 - Cerro aislado que domina un llano.
 - Deidades griegas, hijas de Zeus y de Temis.
 - Letra.
 - Arbol leguminoso.
 - Caso de un pronombre.
 - Cocido al fuego.
 - Revueltas que forman los caminos.
 - Atonado.
 - Ministro de un soberano musulmán.
 - Planta trepadora del Brasil.
 - Bebida alcohólica.
 - De asar.
 - Cuentas ensartadas en un hilo.
 - Percibían olores.
 - Pronombre.
 - Conjunción copulativa.
 - Capital de Anatolia.
 - Nombre femenino. (Pl.)
 - Letra.
 - Artículo determinado.
 - Antes meridiano.
 - Interjección.
 - Adverbio de negación.
 - Nota musical.

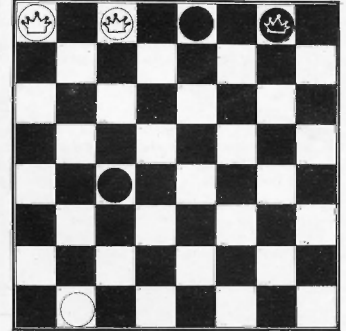
- Horizontales:
- Hombre rústico.
 - Provincia de Cuba.
 - Así sea.
 - Pariente.
 - Repetición del sonido (Pl.)
 - A nivel.
 - Nota.
 - Personificación del Sol.
 - Constelación.
 - Observar, considerar.
 - Rey moro de Granada.
 - Orden de la arquitectura.
 - Alegría.
 - Plantígrado polar.
 - Flor.
 - Resultado de las vibraciones sonoras.
 - Ninfa de los bosques.
 - Contracción.
 - Chaco pequeño de fieltro.
 - Muy distraído, chiflado.
 - Otorga.
 - Celebra con risa alguna cosa.
 - Hogar.
 - Destruye, arruina.
 - Perro.
 - Mamífero cuadrúmano.
 - Empobrecimiento de la sangre.
 - Floja, descuidada (pl.)

CHARADA GRAFICA
Por M. O. V.



PROBLEMA DE DAMAS Nº 20
Por Carlos Lami

Negras: 1 dama 2 peones.



Blancas: 2 damas 1 peón.

Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de ajedrez:

- | | | |
|---------|-------|-----------|
| Blancas | | Negras |
| 1—D7AD | | 1—RxC |
| 2—D2AD | | 2—R muere |
| 3—D4R | mate. | |
| (A) | | 1—R6R |
| 2—A2R | | 2—R mueve |
| 3—D5R | mate. | |

Al problema de damas:

- | | |
|---------------------|--------------|
| 1—De 2 a 6 | 1—De 10 a 3 |
| 2—De 19 a 10 | 2—De 3 a 12 |
| 3—De 10 a 1 | 3—De 17 a 10 |
| 4—De 1 a 8 y ganan. | |

Al dicho:

ABAJO LA TIRANIA

Al sencillito:

APARTADO DE CORREOS

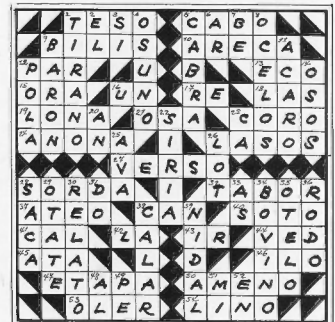
Al facilito:

ANTEOJO

Al jeroglífico:

SOBREENTENDIDO

Al crucigrama:



Al comprimido:

EL SENTIMIENTO ES
CEREBRAL

Al problema de ajedrez:
Al número 8: Francisco Gutiérrez, Hospitaí C. García; Enrique Uguet, Bayamo: El de mate en 4 es difícil que se publique, mientras tenga de mate en 3; D. Hierrezuelo, Marcané: Recibí uno suyo, de mate en 2.

Al problema de damas:
Francisco Gutiérrez, Habana: Bien su solución. Tendré mucho gusto en recibir sus problemas de damas. Carmelo Piñeiro, San Antonio de los Baños: Sus problemas estaban magníficos, ya los habrá visto publicados. Manuel Iglesias, San Antonio de los Baños: Supongo que también ya habrá visto publicados los problemas que remitió.

A las Recreaciones:
Teolinda Maceyra, Cárdenas: Está usted convertida en una solucionista formidable. Todas sus soluciones, bien. Francisco Gutiérrez, Habana: Bien sus soluciones Su crucigrama está bien hecho, pero no se puede publicar porque no es simétrico en su dibujo.

Trabajos de:
Angela Viciado y Angélica del Castillo, Oriente: ¿Pero ustedes no creen que ya es demasiado tarde para publicar esa fecha? Me complace mucho el que sean optimistas. Jorge González, Camagüey: Yo encantado de tenerlo como colaborador, pero esta vez no acertó con los trabajos que envía.

Soledad Lubián, Central Boston: Al crucigrama que remite le falta ilación, pero el otro pasatiempo está muy curioso y muy bien hecho: se publicará. Margot Lubián Muro, Santa Clara: Dada la forma de su crucigrama, no lo podemos publicar. San Román, Víbora: Muy pequeño y sin unión las palabras. Carlos M. Piloto, San José de las Lajas: Alguno de sus pasatiempos se publicará. Natalio Galán, Camagüey: Se está usted quedando muy sencillito, amigo. Rosario C. Menéndez, ¿...?: Haga sus crucigramas más largos en sentido horizontal que vertical y procure que todas las palabras tengan relación. Felito y Popo, Holguín: ¿Por qué no siguen tratando? Porque la charada gráfica ya se había publicado.

Pueden remitir la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez 370, Habana, o a: Luis Saenz, Revista CARTELES, Habana.

Cartas...

más de la vida. No me halaga ver mi nombre en letras luminicas en los frontispicios de los teatros, si en el fondo de mi alma no creo que la película vale la pena, o que he realizado una labor concienzuda. No sería feliz si mi fama llegara algún día a edificarse en un bluff dorado como la de tantas otras. Y como soy joven, tengo esperanzas de llegar a la meta de mis ambiciones, después de luchar y trabajar..."

(Armida es una pequeña filósofa que filosofa sonriendo...)

Inmediatamente que termine las películas de Variedades que ha venido a filmar en New York, Armida volverá a California, al Hollywood bullanguero y agitado donde comenzará la filmación de una película que promete gran éxito: "So this is Mexico"... y la cual será filmada en inglés y en español con la *petite* artista mexicana cuya perfección en los dos idiomas la colocan en ventajósísima posición.

Armida es natural de Sonora, pero a los seis meses de nacida sus padres la llevaron a California, donde creció y se educó, adquiriendo los dos idiomas y absorbiendo las costumbres americanas, mientras que en el hogar de los padres exigían que se hablase la dulce lengua de la patria...

En Hollywood Armida ingresó como pupila en la Escuela de Bailes del famoso bailarín español Eduardo Cansino, que tiene la gloria de haber sido el profesor de artistas como Inés del Valle, Regina De Bori, Carlota Cortés, Carmen

(Continuación de la pág. 51)

de Lara, y otras bailarinas profesionales cuya fama está bien cimentada.

De manera que en Los Angeles adquirió Armida su educación artística y no me extraña que esté tan ansiosa de volver al paraíso aquél que es más que su patria; cuando otros, dentro de esta Babilonia fascinante, contamos los días que faltan para llegar allá...

(¿Por qué querrá CARTELES que recorra cada Estudio de Long Island y New York, y que vea cuanto se está haciendo en el cine por estos rumbos, para demorar mi llegada a Hollywood?)

Cuando me despedí de Armida no pude por menos que hacer una reflexión: la verdad es que, sin dudar jamás del talento de esta muchachita menuda y ligera, de crenchas negras y ojos brillantes, no me hubiera imaginado nunca, cuando la ví vestida de charro, bailando el *jarabe tapatio*, que cuatro años después iba a visitarla en New York, viendo su nombre en los mejores teatros de Broadway, hundiéndose en charcos de luz...

(Como dato importante, querida Helen, has de saber que el verdadero nombre de esta actriz juvenil es Armida Vendreill, de modo que todo el romance de su sonoro nombre lo ha obtenido suprimiendo el apellido...)

Hasta pronto, Helen, desde aquí o desde Hollywood, ya que mi misión es la de seguir de cerca la trayectoria de estas luminarias farandulecas de quien tan ávidamente desea que te cuente la vida...
"Aurevoir"! Tuya Mary.

PHILLIPS!
Fíjese en este nombre al comprar la
LECHE DE MAGNESIA
Esta es la legítima, la única digna de confianza y la que han prescrito los médicos desde hace más de 50 años para
INDIGESTION-BILIOSIDAD-FLATULENCIA
ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO-ERUCTOS etc.

FANDORINE
y las enfermedades de la mujer
Metritis
Menopausa.
Fibromas

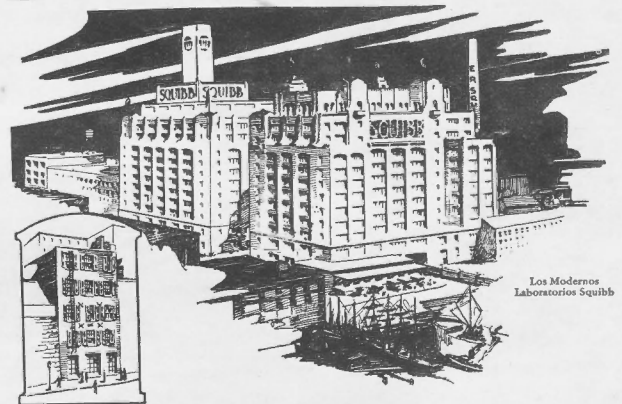


80% de las mujeres no están satisfechas de su salud

Agente exclusivo:
J. Pauly et C^o
San Miguel, 114
Habana

Etablissements CHATELAIN
Proveedores de los Hospitales de París
2, rue de Valenciennes.
París, y en tod. las farmac

LA FANDORINE SUPRIME
EL MALESTAR EN LA MUJER



Laboratorios en 1858

Los Modernos Laboratorios Squibb

MODERNO TRIBUTO a la HONRADEZ e INTEGRIDAD

EN el transcurso de los últimos 70 años, los Productos Squibb no han cesado de contribuir a la salud y al bienestar de la humanidad. Desde su principio hasta nuestros días, la marca Squibb ha sido signo invariable de calidad y pureza, haciéndose en absoluto merecedora de la confianza que el público consumidor le ha dispensado.

Estos imponentes edificios, ocupados por los Laboratorios Squibb, marcan el tributo moderno que los pueblos del mundo—con su patrocinio—rinden a una reputación de honradez e integridad establecida.

Son estas grandes fábricas, típicas de la eminencia científica, integridad y fuerza moral del fundador. También son características de la iniciativa y de los medios de expansión empleados por aquellos que siguieron desarrollando las reglas establecidas por el doctor Squibb en su empresa.

Algunos Productos Squibb para el hogar

Acete de Hígado de Bacalao Squibb
—Puro, refinado, muy abundante en Vitaminas A y D.

Leche de Magnesia Squibb
—Reconocida como el antiácido seguro y eficaz, laxante suave, y libre de sabor terroso.

Acete de Ricino Squibb
—Enteramente sin sabor.

Petrolato Líquido Squibb
—Lubricante intestinal, sin olor ni sabor.

Crema Dental Squibb
—Contiene más de 50 por ciento de Leche de Magnesia Squibb, neutraliza los ácidos bucales, protege y aseca la dentadura.

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

pronto tenga la orden,—me dijo el cliente.—Yo volveré por él. Y hágame el favor de correr los trámites lo más rápidamente posible, añadió, señalando el mensaje recién escrito, al darle el cambio.

—Así lo haré,—prometí brevemente, mientras se alejaba.

¡Cuánto fango por el mundo! He ahí a un hombre robando la esposa de otro hombre y pidiendo dinero prestado a su padre o a un hermano, para llevar a cabo su felonía. Encogí los hombros y traté de olvidar el asunto, pero no pude evitar hacer algunas consideraciones posteriores.

¿Cómo podía una mujer de su clase, cuya apariencia era de refinamiento y dulzura, ni aún siquiera contemplar un acto de la naturaleza del que estaba llevando a cabo? Trataba de descifrar qué clase de vacío iba ese hombre a llenar para impulsarla a renunciar a su hogar, a su esposa y a sus hijos, cuando Joe Grant, mi operador "B", acto inmediato de transmitir los dos mensajes, dejó su máquina y se encaminó hacia mí.

—¿Qué ocurre, Joe?—le pregunté.

—Una avería en el terminal de la máquina.

—¿Qué clase de avería?

—Fallando en la transmisión de caracteres, — replicó — y añadió: —Deberíamos dejarla fuera de servicio porque la planta no puede localizar la avería ahora.

—¿Queda mucho trabajo por transmitir?—le pregunté.

—Queda poco. Puede transmitirse todo perfectamente por la otra máquina.

—Está bien,—contesté, y Joe regresó a las máquinas.

Gradualmente el trabajo fué disminuyendo; pasó la congestión. El ejército de mensajeros de día se había ido retirando hasta quedar sólo el personal de noche.

La puerta de la calle se abrió. Al reconocer al hombre que entraba, miré al reloj que estaba encima de mí. Dos horas y media habían transcurrido desde que había entregado su mensaje. Sufrí una desilusión al ver que la mujer no venía con él, y me puse a pensar dónde podría ella estar en ese momento.

Más tarde, al contarle la historia a mi viejo amigo Sanford, operador de noche en la oficina telegráfica del hotel que quedaba en frente de mi oficina, me interrumpió diciéndome:

—Creo conocer a la mujer de

Ironías...

quien me hablas, pues una que está de acuerdo con tu descripción estuvo varias horas entre el vestíbulo y una de las antecámaras. También fué a la calle varias veces, pero retornaba inmediatamente. La recuerdo perfectamente.

No había nadie en la oficina, cuando entró en ella el hombre. Una expresión de alegría surcó por su rostro cuando le dije:

—Tengo ya su orden. ¿Le conviene una letra?—Yo sabía perfectamente que no le convenía.

—No. Me hace falta el dinero

(Continuación de la pág. 14)

Aún así, su identificación era insuficiente. Debo confesar que me deleitaba en tener entre mis manos la fuerza necesaria para desbaratar lo que me parecía una ignominia, un verdadero drama. Era evidente que el hombre no tenía dinero y que dependía enteramente de la suma que tenía que pagarle.

De repente, vino a mi imaginación el texto del telegrama de la mujer y aprecié su futilidad. El mensaje dañino probablemente habría ya llegado a su destino; el ir-

Aviso Importante

Se notifica por este medio a los señores que aquí se mencionan, para que, a la mayor brevedad posible, pasen por esta administración a tratar de asuntos de gran interés para ellos.

Miguel Miguel y Cortés
Joaquín Montesino
Rosado Avila
Nicanor del Campo
Ramos Quirós
Antonio Escámez
Constantino Dopazo
Ignacio Uriarte
Raúl Morales

para esta noche mismo,—contestó, tratando de dar a sus palabras un aire de ultimatum.

—¿Me hace usted el favor de identificarse?—le pedí.

—Pero yo he mandado un telegrama pidiendo esa cantidad ¡y usted mismo lo ha recibido!—contestó enojado.

Yo moví la cabeza.—Siento mucho no poder aceptar su mensaje como prueba de identidad. ¿No tiene usted nada más?

Sacó una cartera de cuero negro de cantoneras doradas y extrayendo una tarjeta, la puso ante mí.—Bien, aquí está mi tarjeta,—dijo con un tono menos impertinente.—Supongo que eso será suficiente.

El nombre de Thomas Duell aparecía en gruesos caracteres en el centro de la tarjeta y en una esquina aparecía el título de "Seguros".

parable daño estaba ya hecho. Una vida entera no podría borrar el recuerdo o cerrar la sangrante herida que aquellas cortas líneas debían haber ocasionado.

Con la tarjeta entre las manos, había quedado ensimismado, mirando al tráfico de la calle.

—¿Y bien...?

La exclamación de impaciencia me sacó de mi momentáneo ensimismamiento.

—¿No tiene usted otra cosa, señor Duell?—le pregunté tan cumplidamente como pude.—Usted sabe que eso no es suficiente.

—¿Pero qué diablos es lo que usted necesita?—dijo, chillando y ya completamente fuera de sí.

—¿Puedo indicarle,—le ofrecí,— que me muestre las iniciales de su sombrero, o de su ropa, o las que estén grabadas en el interior de ese anillo que usted usa? ¿No tendrá

una libreta de Banco o un título de chauffeur?

Continué enumerando media docena más de medios de identificación que me hubieran sido satisfactorios y que habrían llenado los requisitos de la clase de pago que tenía que efectuar.

Era evidente, antes que él dijese una sola palabra, que no tenía ninguna de estas cosas. Su cara tenía un tono rojo oscuro, y se inclinó sobre el mostrador agresivamente.

—¡Se acabó!—dijo arrogantemente.—Ya he soportado bastante tiempo sus majaderías. ¡Quiero el dinero y lo quiero ahora! Usted está creando una situación harto inconveniente para usted y para mí. Conozco al señor Y y al señor Z muy bien.—El nombre de dos altos oficiales de la compañía.—Ellos sabrán su proceder y descortesía. No quisiera perjudicarlo, pero si usted persiste en su actitud, puedo y haré pasarle un mal rato.

Encogí mis hombros ligeramente. —No creo haber sido descortés,—le repliqué.

En ese momento observé que se me había acercado mi empleado y que trataba de atraer mi atención. Llamándome aparte, me dijo:

—Lo llaman por el teléfono del fondo, señor Williams.

Me excusé y atendí a la llamada. A medida que me encaminaba hacia el fondo de la oficina, oía a mi airado cliente haciéndole el relato del caso a mi empleado.

—Habla Williams, — contesté por el teléfono.

—Hola, Bill,—me dijo una voz conocida por el hilo telefónico.

Charlie Ferand es el encargado de noche de una de nuestras sucursales, enclavada 9 manzanas más abajo de la mía.

—¡Hola, Charlie! ¿Qué ocurre?—le pregunté.

—Bill, ¿has recibido hoy algún mensaje en solicitud de dinero?

—Sí—contesté, perplejo.—¿Por qué?

—¿Qué tipo tiene el hombre?—me preguntó rápidamente.

Miré, para ver si el hombre estaba todavía enfrascado en su conversación con el empleado y observé que, aparentemente, no fijaba su atención en mí. Pero, lógicamente, temía que llegase a sus oídos alguna frase suelta si hacía su descripción. El asunto estaba tomando un aspecto feo.

—No puedo—contesté rápidamente.—Está aquí ahora.

—¿Cómo! ¿Recibiste ya la orden?

—Sí. Pero no la he pagado aún. El no...

Ferand cortó mi frase, haciéndome una descripción concisa y perfecta del hombre que se hallaba ante el mostrador, que yo me apresuré a confirmar.

—Mantenlo ahí con cualquier pretexto diez minutos más. ¡No dejes de hacerlo y no le pagues todavía! Pronto sabrás el por qué.

Oí colgar su receptor con un click agudo.

—¿Qué ocurrirá?—me pregunté mentalmente. Lo que fuese, pronto lo sabría. Nada difícil sería retener al hombre unos minutos más, pues aunque estaba hartamente impaciente para cobrar y marcharse, era evidente asimismo que no pensaba irse sin el dinero. Regresé al mostrador, asumiendo una actitud más afable, y para ganar tiempo me excusé una o dos veces para atender a "importantísimos" detalles. Los diez minutos pasaron, sin mucho esfuerzo por mi parte.

Estábamos todavía hablando, no muy amigablemente, cuando dos hombres entraron en la oficina. Ambos vinieron directamente al mostrador, sin mirar a mi cliente, que aún permanecía allí.

Uno de los recién llegados puso un puñado de formas para telegramas ante sí y abriendo su saco buscó su pluma fuente. Se detuvo con la mano en la pluma, que estaba en el bolsillo superior del chaleco. El saco mantenido hacia atrás me permitió ver la chapa de policía secreta. Viró la espalda al reclamante de la orden de pago.

—Desearía—me dijo el hombre de los ojos penetrantes, significativamente,—mandar un cable a Alemania; una carta telegráfica. ¿Me comprende usted?

—Sí, señor,—le contesté, con los ojos fijos en la chapa.

—¿Cuál es la tarifa para Alemania?—inquirió, extrayendo la pluma del bolsillo y desenroscando la tapa.

Le dí la información que me pedía y empezó a escribir con el entrecejo fruncido. Su compañero tomó asiento en uno de los escritorios y empezó a mirar perezosamente hacia el tráfico de la calle. Tranquilamente sacudía la ceniza de un gran tabaco.

Volví a fijarme en mi primer cliente. Había estado observando ligeramente a los recién llegados y pude notar que aunque hubiese preferido estar solo, no debía haber encontrado causa alguna para alarmarse, toda vez que no dió señales de estar interesado en marcharse, ni

siquiera mostró aprensión alguna.

La puerta de la oficina se abrió de nuevo. La grave figura del señor Thomas, inspector nocturno de nuestra Compañía, apareció en el marco, sin dar muestras de conocerme. El también se sentó en una mesa y después de preguntarme por la tarifa nocturna a Palm Beach, empezó a escribir, no sin antes haberme dicho en voz muy baja: "Págueme ahora".

Pensé que un cambio tan repentino de conducta podría infundirle sospechas a mi cliente y me puse a discurrir cómo pagarle sin despertar su suspicacia.

Extendí la letra y me encaminé hacia Duell, con cierta incertidumbre.

Por su propia acción, el hombre convirtió mi tarea en algo mucho más simple.

—¿Me va usted a pagar, por fin, la letra, o será necesario que vea al señor Z?—me preguntó. Hablaba ahora con un tono de certidumbre, como poniéndome en el dilema de escoger entre lo que él estimaba una seria alternativa.

—No solemos hacerlo, señor Duell,—le dije—pero...

Sin terminar la frase, me dirigí a la caja. Abrí la caja fuerte y conté cinco billetes de a veinte pesos.

Hágame el favor de firmar la letra,—le dije, entregándosela y dándole una pluma.—La orden es sólo por cien pesos. Me parece que usted había teleografiado pidiendo doscientos.

El hombre no contestó. Viró el cheque y firmó: Thomas Duell.

Sequé lo escrito, comprobé la firma y entregué al hombre los billetes que previamente había sacado de la caja.

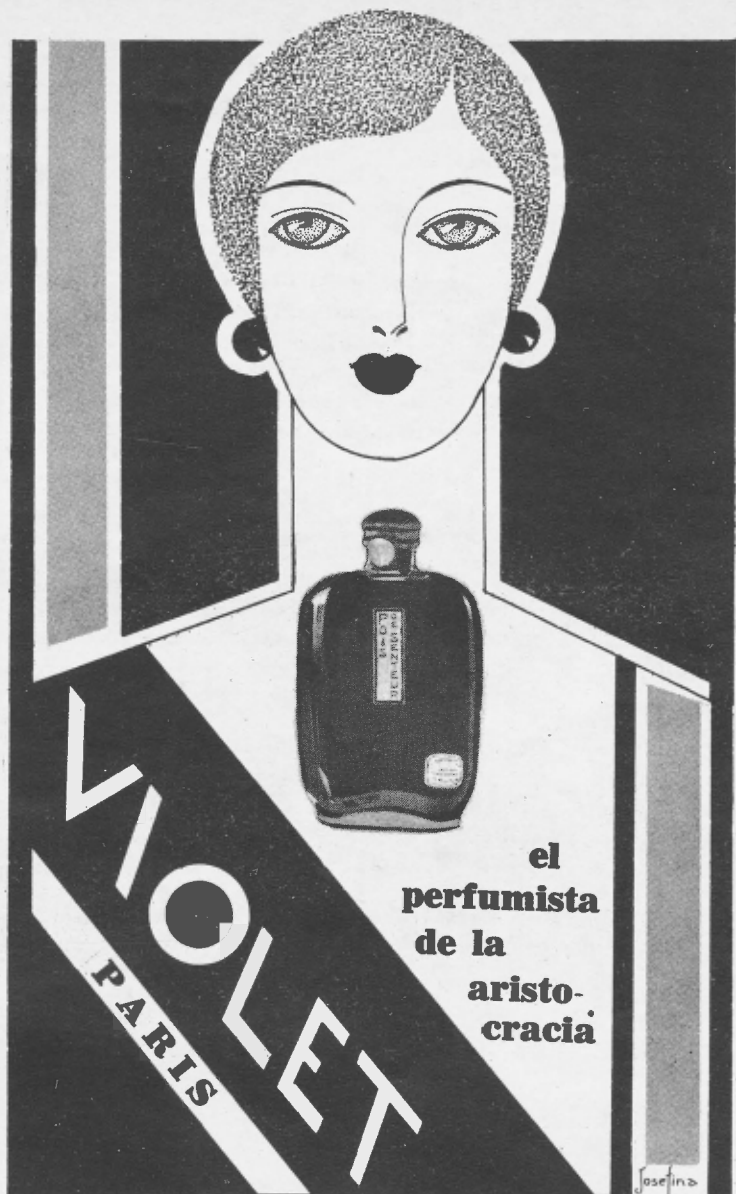
Los acontecimientos se desarrollaron ahora rápidamente.

El detective, que había estado según las apariencias, componiendo un cablegrama para Alemania, se enderezó rápidamente y con una sonrisa a flor de labio puso firmemente sus manos en el hombro y brazo de Duell. El otro detective se trasladó rápidamente hacia el otro lado de Duell, entre éste y la puerta de la calle. Thomas salió a la puerta y le hizo seña a alguien. Ferand se apareció inmediatamente.

—¿Qué representa esto?—preguntó Duell ásperamente.

Pero si los policías creyeron encontrar resistencia, vieron desfrustradas sus esperanzas. Duell perma-

(Continúa en la pág. 58)



el
perfumista
de la
aristocracia

TODOS LOS AÑOS

APARECEN EN EL MERCADO DOS Ó TRES
IMITACIONES DE LA
"OVOMALTINE"

Este es el mayor elogio que puede hacerse de nuestro producto.

Cuando Vd. compra una lata de OVOMALTINE WANDER, adquiere un producto sancionado por muchos años de venta siempre creciente en todo el mundo y avalado por más de 60 años de experiencia en la fabricación de productos dietéticos.

La OVOMALTINE es la concentración, por un procedimiento especial, de los principios esencialmente nutritivos y fortificantes de la malta, los huevos, la leche y el cacao. Es fácil de digerir por los estómagos más débiles, se prepara instantáneamente y tiene un sabor delicioso.

Aun cuando el sabor de la OVOMALTINE es agradable NO es una golosina, como lo son sus imitaciones. No contiene azúcar pero SI elementos nutritivos.

EXIJA VD. SIEMPRE

OVOMALTINE

WANDER

Latas de 250 a 500 gramos en Droguerías, Farmacias y Viveres finos.

Fabricantes: DR. A. WANDER, S. A.
Berna (Suiza)

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes que se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive. La mezcla secreta de sus aceites de palma y olivo es la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

*p. la D.ña Marcel Pezza
Armando Pezza*



El consejero más distinguido de Nápoles en la belleza del cutis

Signor ARMANDO PEZZA

del INSTITUTO MARCEL PEZZA



¿Se ha dado usted cuenta del gran número de eminentes especialistas mundiales en belleza que repiten el consejo de Armando Pezza? Tales famosos especialistas como la Cavalieri de París, Fontaine de Bruselas, Pessl de Viena, sólo para mencionar tres entre los especialistas de belleza más competentes en el mundo para aconsejar sobre el cuidado del cutis.



dice por qué el cutis requiere los aceites de palma y olivo en forma de jabón

EL Signor Armando Pezza, director del salón de belleza más famoso en la parte Sur de Italia, es elocuente al referirse a cutis hermosos y al modo de obtenerlos. "Si las mujeres lo supieran: el método más sencillo y fácil que conduce a la belleza, es conservar el cutis perfectamente limpio".

El dice: "Los polvos, el colorete y las impurezas se introducen en los poros, y al menos que uno se lave bien diariamente, de todo esto, barros y espinillas serán el resultado".

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes que se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive— la mezcla secreta de los aceites de palma y olivo— la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

El Signor Pezza es el consejero de belleza de las mujeres de la más alta aristocracia de Nápoles. Su salón es tan elegante como el mejor establecimiento de París. Las mujeres más distinguidas concuerdan con esto. El aconseja este tratamiento conocido por todo el mundo: Haga una espuma abundante del sin igual jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella; en seguida enjuáguese y séquese completamente y estará usted lista para ponerse polvos y colorete.

¿Se ha dado usted cuenta del gran número de eminentes especialistas mundiales en belleza que repiten el consejo de Armando Pezza?

Madame Cavajieri de París; Fontaine de Bruselas; Jacobson de Londres; Pessl de Viena y centenares de peritos en la belleza del cutis, proclaman las singulares ventajas del jabón Palmolive. Comience usted a usarlo hoy mismo antes de acostarse y llegará a saber por qué los especialistas más eminentes del mundo lo recomiendan.



Las hermosas colinas de la bahía de Nápoles, cubiertas de olivares, cuyos aceites son la base del famoso jabón Palmolive. Por siglos los napolitanos han usado el aceite de olivo para la cultura de la belleza. En el jabón Palmolive está científicamente mezclado con el aceite de palma, haciéndolo el mejor jabón del mundo para el cuidado del cutis.

JABÓN PALMOLIVE

Entrando en la Gruta

Música de
FLORENTINO GASSÓ

DANZONETE

Letra de
JOSÉ FDEZ. DE CASTROS

Piano

D.C. al S

TRIO

varias veces y sigue al TRIO

The musical score is written for piano in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). It consists of six systems of two staves each. The first system begins with a treble clef, a key signature of one sharp, and a 2/4 time signature. A 'Piano' dynamic marking is placed to the left of the first staff. The score features a variety of rhythmic patterns, including eighth and sixteenth notes, and rests. There are several triplet markings (indicated by a '3' over a group of notes) in the right hand. The piece concludes with a double bar line, followed by the instruction 'D.C. al S' and 'TRIO' written above the staff. Below this, the text 'varias veces y sigue al TRIO' is written, indicating a repeat and a transition to a Trio section.

Jonías...

(Continuación de la pág. 55)

encontraba en Buffalo, cuando el telegrama solicitando dinero llegó allí, sino que estaba de visita en casa del amigo a quien lo pedía cuando se recibió el telegrama.

El resultado había sido una llamada telefónica desde Buffalo a la Jefatura de Policía de Nueva York. Dos detectives habían sido inmediatamente delegados y remitidos a la oficina de Ferand. Uno de ellos había permanecido allí en tanto el otro buscaba al hombre por las oficinas de los alrededores.

La llamada que Ferand me había hecho en el momento crítico había sido sugerida por el detective que estaba en su oficina, que sabía que su compañero estaba ocupado en la búsqueda en dirección contraria a la mía. El segundo detective había retornado de su infructuosa búsqueda a la oficina de Ferand, precisamente cuando éste colgaba el receptor del teléfono, después de llamarme. Thomas, desde luego, había intervenido en el caso desde un principio.

Al fin me dejó solo Ferand, despidiéndose con un precipitado:—Nos veremos luego.

La cosa era sencilla ahora: un timo por telegrafo. El hombre se familiarizaba con el paradero y los movimientos de las personas a quienes pretendía estafar y adquiriría tarjetas de las mismas para identificarse.

Pero, ¿y la mujer? ¿Dónde estaba ella? ¿Sabría lo que le había pasado a su amante? ¿Podía ella haber sido una copartrípe del frustrado timo? No podía creerlo.

Mis preguntas mentales fueron contestadas más pronto de lo que yo esperaba, pues la puerta se abrió y ella entró en la oficina.

Sus ojos revelaban un estado de prevención y de miedo. Estaba tan sumamente nerviosa que temblaba de pies a cabeza; sus labios se estremecían. Esperaba verla de un momento a otro, sollozando o peor aún que esto, que se pusiera histérica. Pretendió hablar pero las palabras se ahogaban en su garganta. La contemplé compadecido.

Mientras estuvo parada, apoyada en una silla como soporte, volví a pensar qué clase de locura podía haberla impulsado a despreciar lo que era, todo lo que representaba su exquisita femineidad y materni-

dad, para lanzarse a esta aventura. Pero, al recordar el tipo del hombre, con el magnetismo de su vitalidad y la aureola de su fortaleza, comprendí la razón por la que cualquier mujer en la lozanía de la vida y hambrienta de amor puede hallar la fuerza suficiente e irresistible cuando se le presenta la oportunidad.

La mujer se puso una mano en el pecho, como *Fura* detener su irregular movimiento.

—¡Señor Thorpe! ¿Dónde ha ido él? ¡Y... aquellos hombres! ¿Quiénes son ellos?—preguntó ella, en voz baja y forzada.

Dudé en confirmar lo que comprendía que ella había adivinado a medias. Pero no creí oportuno ocultarle la verdad.

—Los hombres son detectives, —dije, tan bondadosamente como puede.—Yan a llevar al señor Duell a la Estación de Policía

—¡Oh!—La exclamación, en voz bajo, hizo temblar todo su cuerpo. Sus temblorosas manos subieron a tapar su rostro en un esfuerzo por disimular su desesperación.

Abstraída por completo de lo que a su alrededor pasaba, la mujer se dejó caer en una silla. Su cuerpo entero se agitaba con los sollozos que no fué capaz de contener por más tiempo.

—¿Qué haré? ¿Qué haré? —Una y otra vez repetía esa pregunta desesperada.

Nunca en la vida había sentido por un dolor humano una angustia igual a la que sentí por esa madre desilusionada, arrepentida.

¡A qué precio le había cobrado la vida su experiencial! ¡Su amante, un bribón! ¡Su esposo y sus hijos, perdidos por siempre para ella por una torpe locura cometida en un momento de irresponsabilidad! Deshonrada a los ojos de amigos y conocidos; "la amante de un cualquiera" la llamaría la gente en lo sucesivo.

Traté de animarla lo suficiente para levantar su ánimo. Desaba sugerirle que debía regresar a su hogar y a su familia, no obstante el paso que había dado, y tratar de impartirle la confianza de que en su hogar la esperaba el perdón.

Comprendí, tan pronto como esa idea vino a mi mente, que jamás daría ella aquel paso con el cuerpo y el alma tan decaídos.

¡Qué efecto podría producirle mi palabrería equívoca, hueca, sin sentido o qué representarían para

(Continúa en la pág. 60)

neció ecuaníme en su puesto, con el dinero aún en sus manos. Movió su rostro ceñudo de uno a otro hombre de la oficina. Al ver a Ferand dió un resoplido y sus facciones se crisparon.

El detective también se volvió hacia Ferand.

—¿Es éste el hombre?—preguntó.

—¡Si; éste es!

Duell movió los billetes entre sus manos, abstráidamente. Gradualmente su semblante se fué aclarando. Una sonrisa cínica reemplazó su ceño adusto. Comprendió que había sido perfectamente cogido en una trampa y acabó por permanecer indiferente.

Fué el mismo Duell quien invitó a los presentes, con una voz lenta y penosa:

—¡Bien, vamos, señores!

Al salir el grupo en demanda del carro de la policía, que supuse debía estar esperando en la esquina, ví los oscuros ojos del prisionero lanzar una llamada hacia el hotel opuesto. Su cuerpo entero se puso en tensión, causándome la impresión de un tigre listo para brincar y cuando iba a abrir mi boca para lanzar un aviso, observé que dos manos como garras le retorcían las muñecas.

Uno de los detectives murmuró unas palabras al oído de Duell. El hombre inclinó la cabeza. Una triste sonrisa asomó a sus labios y se marcharon.

Thomas me dijo al salir:—¡Lo veré pronto, Williams! Adiós.

Pero impaciente por saberlo todo, llamé a Ferand, que en un momento me puso al corriente, aclarando lo que hasta aquel momento sólo había sido para mí una amalgama de vagas conjeturas.

Seguiré nombrando por Duell al hombre, aunque posteriormente se averiguó que había usado como cien nombres falsos. Estaba requisitoria-do por la policía de doce estados, por falsificador.

Duell, de acuerdo con el sucinto relato que me hizo Ferand, había telegrafiado desde su oficina a Buffalo, pidiendo una cantidad de dinero. El nombre que había usado era el de "Buckingham".

Desafortunadamente para Duell, había confundido los datos que necesitaba para cometer la estafa o tal vez circunstancias inesperadas habían torcido el curso de los acontecimientos.

En este caso resultó que el verdadero Buckingham no solamente se



TÉ LIPTON

Para Hacer Una Buena Taza de Té

A LA INGLESA.

1. Llénese la tetera con agua hirviendo y bótese el agua, (esto se hace para calentar la tetera.)
2. Echese una cucharadita de "Té Lipton" en la tetera para cada taza de Té desecada.
3. Agréguese agua suficiente para las tazas de Té que se desee, debiendo estar el agua hirviendo.
4. Sirvase después que pasen no más de dos minutos.
5. Agréguese azúcar y un poco de leche fresca al gusto, tónese caliente.

A LA RUSA.

Igual a lo de arriba pero en vez de leche, ponga un 1/4 de limón con azúcar; se puede agregar Whisky, Ron o Coñac a gusto, tornándose caliente.

ICED TEA.

Un vaso lleno con hielo picado, a esto échese el Té caliente, preparado como describimos arriba, con un 1/4 de limón y azúcar al gusto, tónese cuando esté bien frío.

Ca mi-nan-te que can-sa-do lla-man-do a mi puer-ta

estás si el a-mor te ha acom-pa-ñado. En es-ta gru-ta entra-rás. Es un lu-gar muy sa-gra-do y en ella

ten-go un al-tar. Que se en-cuen-tra in-ma-cu-lado pues a el na dieo-só llegar.

Estribillo.

Repite
varias
veces
y
Estribillo

Ca-mi-nan-te pa-sa y re-za que quie-ro te-ner contigo.

- es-te ras-go de fran-que-za

Fin.

Repite
varias
veces
y
Fin.

Un Cutis Suave y Blanco—Siempre

Usted puede capturar y conservar la rara belleza que destella un cutis blanco y suave por naturaleza, que tanto admiran los hombres, con el uso de Cera Mercolizada. No tiene más que sobarla en la cara y el cuello al acostarse. Los efectos son inmediatos. Suavemente y con fuerza efectiva limpia y elimina la oscura superficie del cutis, y éste se emblanquece y embellece como por arte de encantamiento. Compre una cajita en una botica y pruébela esta noche. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.**

PARA ERUPCIONES e IRRITACIONES de **PURIFINA** la PIEL O EL CRANEO. Téngase siempre a mano. En las farmacias.

NENES

sanos, robustos, llenos de vivacidad. Así da gusto verlos y así han crecido millares de ellos, gracias a la famosa

Emulsión de Scott



No descuide a los suyos

GRATIS



ESTE HERMOSO LIBRO

Contiene utilísimos consejos para todas las madres acerca de los cuidados, crianza, física y moral de la primera infancia.

Para recibir este libro escriba aquí:

Su nombre.....

Calle y No.,.....

Localidad.....

Corte este cupón y envíelo a Manzana de Gómez 357. Habana. Nueva lata cierre neumático. Conservación perfecta.

C-54

Ironías... (Continuación de la pág. 58)

ella frases torpes, encaminadas a mitigar la tortura del golpe con que el Destino la había castigado! Palabras mías, de un hombre, cuando su mundo entero había precisamente cambiado de un paraíso encantado en un árido desierto, convirtiéndolo su vida en algo sin objeto, por otro hombre.

Los transeúntes empezaban a observar su figura encorvada, en la oficina.

Uno o dos se detuvieron, bajo el pretexto de contemplar el anuncio lumínico de nuestra vidriera, para observar a la mujer curiosamente.

Lentamente el tembloroso cuerpo de la mujer, fué tranquilizándose.

Los sollozos fueron menos frecuentes y sus labios se calmaron. Al percatarse de que estaba en un lugar público, su último prurito de vanidad y orgullo hizo que realizara un esfuerzo desesperado para controlar sus nervios.

Soy incapaz de describir la sen-

sación que sentí al verla levantarse, insegura, de la silla. Imposible describir su expresión, sus movimientos o la desesperación completa que se reflejaba en el fondo de sus ojos, cuando los volvió aturdidamente hacia mí en una mirada sin expresión, antes de volverse para salir a la calle.

La ví vacilar en la acera. Ví que retorció sus muñecas impotentes en un gesto descorazonante de desesperación. Se encaminó hacia el este y se puso fuera del alcance de mi vista.

Momentos después mi dependiente me trajo un telegrama que no podía entender. Al pasar los ojos por el mismo quedé clavado en el suelo. Una gran alegría recorrió mi cuerpo entero dejándome en un estado de parálisis. ¿Sería un milagro?

Volví a leer el telegrama, que estaba redactado en clave, nuevamente.

Las palabras que mis ojos vieron (Continúa en la pág. 62)

Las Aldeas... (Continuación de la pág. 16.)

Les Halles constituyen la aldea más extraordinaria de París; una aldea que tiene mucho de Jauja...

LA ISLA SAN LUIS.

Seguid el costado izquierdo de Notre Dame. Vereis salir de una puertecita estrecha a los enamorados que fueron a besarse tranquilamente en los oscuros corredores de las torres medioevales (este lujo sólo cuesta dos francos, y me jacto, con la advertencia de dar un tip valioso a los que tienen pocas nociones de los recursos de París)... Al final del edificio santo, encontrareis un jardincillo. Después vereis un puente... Ese puente os llevará a la isla San Luis.

En la Isla San Luis puede conocerse todo el ambiente de una pequeña ciudad de provincia francesa, sin salir de Lutecia. Sólo hay en ella dos malecones, unas veinte callejas, dos iglesias, y una vía central... Sin embargo esta parcela de tierra, circundada por las aguas grises del Sena, parece llevar una vida aparte, en medio del tumulto de la capital. Los niños juegan en las calles huérfanas de automóviles y camiones. Los perros sueñan al sol sin temor a ser atropellados... Los maestros herreros y maestros talladores se sienten orgullosos de las

muestras arcaicas que se balancean sobre sus puertas. Hay dos o tres viejos palacios, con ventanas armoriadas... Y al sur de la isla se yergue todavía una vieja estatua de San Nicolás, patrón de los pescadores y marineros del Sena... (¿Sabíais que existían marineros y pescadores en el Sena?)

La calle central de la Isla San Luis es todo un poema de Francois Copée. Sus tiendas se muestran tan pequeñas como llenas de ingenioso orgullo. Sus panaderías exhiben verdaderos trozos de bravura, ejecutados en pasta y crema. Sus sastres exponen últimos modelos de indumentaria masculina, capaces de colmar los anhelos de todos los vecinos... El modesto órgano de una de las iglesias llena el ambiente con su sonoro perfume de santidad (el domingo próximo, varias de las niñas de la Isla San Luis harán su primera comunión). Todo el mundo se conoce. Por las tardes, las aceras se ven invadidas por butacas y sillas. Las familias sostienen animadas conversaciones con los amigos del tercer piso. No faltan tiestos con geranios en los alféizares de las ventanas...

La Isla San Luis es una de las más auténticas aldeas de Lutecia... Abril, 1930.

DESPUES DE BAÑAR AL NENE

ROCIÉ el tierno cuerpecito con talco Johnson's. Absorbe la humedad y deja una ligera capa lubricante que evita rozaduras y posibles infecciones.

TALCO

JOHNSON'S PARA EL BEBÉ

ES UN PRODUCTO DE JOHNSON & JOHNSON



Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicado sabor.

MANJAR BLANCO

2½ tazas de leche caliente ~ 1 cucharada de extracto de vainilla ~ Un poquito de sal ~ 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea ~ Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María durante doce minutos, agitándola constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



F. A. LAY
Apartado 695
HABANA

GRATIS
MAIZENA DURYEA



EL MAS FIEL COMPAÑERO

Al Comandante Luis Díaz—acampado en el *Potrerón*, muy cerca de Puerto Príncipe,—le avisaron sus exploradores que una fuerte columna española acababa de salir de la capital camagüeyana con dirección a la hacienda *Molina*.

Sabedor de la noticia, mandó el comandante Díaz que el teniente Elpidio Agüero saliera acompañado de dos parejas a tirotear dicha columna.

El teniente Agüero emprendió en el acto la marcha hacia *Molina*, y no tardó en internarse por entre un guayabal trillado que le ofrecía casi absoluta seguridad.

Pero la columna que saliera de Puerto Príncipe, lejos de acampar en la hacienda de marras, como esperaban los cubanos, no hizo más que detenerse en ella brevísimos instantes y prosiguió su marcha, tomando precisamente por el mismo guayabal que había escogido el teniente Agüero, para llevar a cabo su delicadísima comisión.

El trillo por donde marchaban los mambises describía una curva. El trote de las cabalgaduras les impedía oír el ruido que formaban las fuerzas españolas, las cuales avanzaban en dirección a ellos encubiertas por el ramaje de los guayabos. Además, iban charlando alegremente los cinco hombres y aquella charla distraía su atención.

¿Cuál no sería, por lo tanto su sorpresa, al darse de narices con la guerrilla que formaba la extrema vanguardia del enemigo?

—¡Fuego!—ordenó Agüero a sus soldados.

Una ligera descarga hirió el aire y los cubanos volvieron en seguida grupas como almas a quienes llevase el diablo.

La guerrilla, ensoberbecida por su superioridad numérica, los car-

gó rabiosamente. No había en el guayabal otro sendero por donde andar a caballo, que aquel maldito trillo. Detrás de los patriotas volaban guerrilleros con las pupilas encendidas por el odio y en alto los espantables machetes. De cuando en cuando alguno de los perseguidos volvía de pronto y disparaba su arma contra el perseguidor más próximo, haciéndole morder el polvo. Semejaba aquella terrible persecución una como encarnizada cacería de fieras.

De súbito advirtió el teniente Agüero que un guerrillero iba a dividírle con el filo de su machete, y para evitar el tremendo golpe se lanzó de su caballo, refugiándose en lo espeso del guayabal. Pero mientras más corría a través de la

arboleda, notaba el joven oficial que más de cerca le perseguía el enemigo, cuyos jinetes le iban siempre a la zaga. Agüero, según las palabras del teniente coronel Rogelio Mora, era todo lo valiente que puede ser un hombre. Al verse acosado y sin fuerzas ya para seguir huyendo, se dispuso a vender cara su vida y, amartillando el rifle, volvióse de repente para morir como mueren los bravos en la guerra, cara a cara con el enemigo, escupiéndole pólvora y plomo.

Pero la estupefacción del teniente Agüero no tuvo límites, cuando vió que su caballo de batalla estaba junto a él, sudoroso y espumeante. El noble bruto le miraba regocijadamente, como si quisiera expresar con aquella mirada

conmovedora toda su alegría por haber encontrado nuevamente al amo que creía muerto.

El teniente Agüero le acarició conmovido. En vez de venirle la muerte, le llovía desde el cielo un socorro. El cariñoso animal le había seguido como un perro.

Pero aún existía el peligro; los españoles tenían cercado el guayabal y preparábase a reconocerle. El teniente Agüero se dispuso, por ello, a salir de lugar tan comprometido. Jinete sobre su arrogante caballo, empezó a buscar salida. ¡Difícil empeño! Por todas partes divisaba sombreros con escarpelas españolas. Al fin, desesperado de buscar inútilmente, espoleó a su cabalgadura, y con el acero en la diestra y dispuesto a estrellarse contra la columna entera, salió a escape del guayabal.

Pero aquel día la suerte estaba reñida con el teniente Agüero, pues al salir éste de su escondrijo tropezó con un pelotón enemigo y tuvo que abrirse campo a machetazos. Toda la caballería se le echó entonces encima. Agüero huía con ligereza prodigiosa. En frente había un monte. Si el joven oficial no conseguía ganarle en breve, era hombre al agua. Afortunadamente, consiguió alcanzarle y, desmontándose de un salto penetró en la espesura. Pero mientras más se internaba en la manigua, más de cerca le seguía el enemigo. El pisar de un caballo le atormentaba sus oídos... Pronto le despedazarían los guerrilleros... Y otra vez detuvo Agüero sus pasos, montó el rifle, y se volvió para morir como un león acorralado.

¡Nuevo asombro del heroico fugitivo! No era el enemigo quien le perseguía, sino su corcel, que estaba allí dispuesto a seguirle siempre, aunque fuese en el último trance. (Continúa en la pág. 63)



No deje los deportes

en sus días de indisposición. La toalla sanitaria Modess le dará protección eficaz. Su almohadilla es más absorbente que la de ninguna otra; la parte exterior es impermeable; los suaves copos que la forman y la gasa acolchada que la envuelve la hacen incomparablemente cómoda y suave.

Ensáyela y convéznase



MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

Ironías...

(Continuación de la pág. 60)

parecían un designio inmutable de Dios.

QB. NY.
YD CK 15 Harmon 892 Bayfair Ave. Firmado ANA GBA.
ZU BKLYN NY.

La sucursal de Brooklyn devolvía el mensaje de la mujer por tener una dirección errónea. Busqué entre mis papeles el mensaje original y comparé las direcciones. El primer número de la dirección no había sido transmitido.

La avería de la máquina, que nos había obligado a poner fuera de servicio un cable en los momentos de congestión de esa tarde, vino como un relámpago a mi memoria. El mensaje que yo tenía ahora entre mis temblorosos dedos había sido uno de los últimos mandados por ese cable antes de que se observase el error.

—Jack,—dije imperiosamente a un mensajero que estaba parado ante la mesa de entrega. ¿Recuerda usted a la mujer que salió hace un momento?

—Sí, señor,—contestó el muchacho rápidamente.

—¡Sígala y alcánzela! ¡Pronto!

Ella se encaminó hacia el este. ¡Dígame que venga aquí en seguida! ¡Se trata de un asunto urgente! ¡Si es preciso, lléguese hasta el río, pero no regrese sin ella!

¡No podría decir cuánto tiempo estuve esperando! El tiempo parecía interminable. Probé de ocuparme en algo, pero cada ruido que llegaba de la calle hacía que volviese la cabeza rápidamente. A medida que el tiempo pasaba, me iba asaltando el presentimiento de que el mensajero regresaría solo.

¡Por fin entraron los dos! El mensajero primero y la mujer detrás de él.

Su apariencia era la de haber perdido la noción de todo lo que la rodeaba. Su vestido colgaba de su cuerpo, empapado por la lluvia.

—Señora,—le dije en tono alegre.—Su telegrama a Brooklyn nos ha sido devuelto sin entregar, por haber nosotros cometido un error en la dirección.

Parecía como si le estuviese hablando a un objeto inanimado. Ningún cambio observé en su rostro petrificado. Tal parecía que no había oído mis palabras. Se las repetí y como confirmación de lo que le decía, le alargué el telegrama que acababa de recibir de Brooklyn, como

si la jerga en que estaba redactado pudiese aclararle algo.

Lentamente, a medida que mis palabras iban desvaneciendo el vacío y la desesperación en que los sucesos de esa noche la habían sumido, sus facciones empezaron a reflejar una maravillosa transformación. Yo creo que ví en ese momento la misma transformación que debe sufrir un alma condenada al

Libre a sus hijos del estreñimiento déles



Feen-a-mint
el chicle LAXANTE

purgatorio al ver inesperadamente las puertas del cielo abiertas de par en par.

De nuevo volvieron las lágrimas. Esta vez, en un torrente que me llenó de placer, porque era esa clase de llanto que despeja el cerebro, asienta los nervios y hace salir el sol de la razón y el arco-iris de la felicidad.

—¿Me permite usted que la acompañe uno de los muchachos hasta el subway?—le pregunté.

La mujer asintió levemente con la cabeza.

—No se cómo agradecerle a usted por... por todo lo que ha hecho por mí,—dijo ella, en un suave murmullo, que a mí me sonó a música celestial.

—Yo no he hecho nada, señora. Mi mensajero estaba en la puerta, esperando por ella, con el paraguas abierto. Un momento más y se habían marchado.

—¿Dónde la alcanzaste, Jack?—le pregunté.

—Por los alrededores del río,—contestó el muchacho uniformado, sacudiendo el agua de su gorra.—Por cierto que me extraña que anduviera por allí con este tiempo tan endiablado,—añadió alegremente, dirigiéndome una expresiva mirada.

—Ciertamente, es raro,—le contesté en voz baja.

El operador se puso a transmitir mi respuesta a Brooklyn:

ZU BKLYN.

SGS OD 15 Harmon Avenida Bayfair telegrama firmado Ana cancelése y archívese.

QB NY.

**REUMATISMO
ARENILLAS
URICEMIA
GOTA**

La PIPERAZINE MIDY
Proteje al artrítico contra todos los peligros que le amenazan

PUBLICITÉ H. PERIER - PARIS

REPRESENTANTES PARA CUBA:

APARTADO 137. HABANA

El oficial patriota abrazó a su corcel como si abrazara a su mejor compañero.

La columna española cansada de buscar y rebuscar entre el monte, se retiró a *Molina*.

Y entonces el teniente Elpidio Agüero, caballero sobre su incomparable corcel, llegó sano y salvo al campamento del comandante Luis Díaz, contó a todos el insólito suceso, y quizás si se quedó pensando que el caballo era un animal superior al hombre.

Mario Muñoz Bustamante.

RECOMPENSA A LA HONRADEZ

En el ángulo de una puerta se hallaba sentada una mujer de unos treinta años de edad; con una cestita de flores que ofrecía a los transeuntes. A su lado tenía un niño de cuatro a cinco años.

Un inglés, que llevaba del brazo a una joven de diez y ocho, se paró con objeto de escoger un ramo de flores; pero, no encontrando ninguno que fuera de su gusto, lo devolvió todos a la florista.



Conmovida su linda hija al observar la resignada angustia que leyó en los ojos de la buena mujer, sacó de su bolsa con sigilo un papelito y lo dejó caer al lado del niño, corriendo en seguida a reunirse con su padre.

—Mira, mamá, ¿qué es esto?— dijo el niño enseñándole el papelito, al propio tiempo que lo desdoblaba.

—¿Dónde has hallado ese papel?— exclamó la madre, sorprendida al ver en las manos de su hijo un billete de 50 pesos.

—La señorita que acabó de pasar, lo ha dejado caer.

Oído esto, la madre echó a correr para alcanzarla; pero ésta hace como que no le comprende, y prosigue su camino. Sin embargo, oyendo el padre las explicaciones de la vendedora, tomó el billete y



sacó su cartera para guardarlo. Viendo la hija que la mujer estaba a punto de perder los cincuenta pesos que con tanto gusto quería ella darle, dirigió a su padre una mirada suplicante y algunas palabras en voz baja.

Con la impasibilidad que caracteriza a un buen inglés, no dejó éste de guardar el billete de cincuenta pesos; pero tomando uno de quinientos, dijo a la honrada mujer:

—Mi hija os daba cincuenta pesos porque érais pobre; yo os doy quinientos, porque sois honrada. ¡Que Dios os proteja, buena mujer!

NIÑOS DE OTROS PAISES

La fiesta de los niños en el Japón.

Aún cuando en la actualidad los japoneses han suprimido algunas de sus antiguas fiestas tradicionales, conservan todavía muchas que siguen celebrándose con gran pompa y lucimiento. Una de ellas es *la fiesta de los niños* que tiene lugar el día 4 de mayo.

En el Japón no suele anotarse, como entre nosotros, el día del nacimiento de un niño, sino el año. Por ejemplo: los niños que nacen en enero, son considerados de la misma edad que los que nacen en diciembre del mismo año, así es que hay muchos japoneses, aún pertenecientes a las clases cultas, que ignoran el día en que nacieron.

La fiesta de los niños es destinada a todos los párvulos hasta la edad de 10 años.

En ese día, 4 de mayo, al levantarse los niños por la mañana, encuentran al lado de su cama una varita de bambú que ha de recordarles que se hallan todavía bajo la dirección de sus padres. Luego son conducidos ante el altar doméstico, que se halla bellamente adornado con flores y en el que se exhiben, las placas conmemorativas de los antepasados, a fin de rezar allí dos oraciones. Al terminarse el acto, los niños se ven agasajados por los mayores, quienes les hacen entrega de exquisitas golosi-

nas, gratísimas al paladar japonés, tales como: aletas de tiburón, arroz con pasas, etc. etc.

Las niñas reciben muñecas. Los padres ricos obsequian a sus pequeñas hijas con muñecas ricamente ataviadas; los pobres se conforman con ofrecerles muñecas tejidas de paja de arroz y vestidas con papeles de colores.

Los varones reciben perros confeccionados de papel y otros materiales. El perro, en el Japón, es el emblema de la fuerza.

La carpa es el emblema del vigor y cada familia indica el número de varones que tiene, adornando el tejado de su casa con un número correspondiente de estos animales.

Al anochecer, los niños van en procesión llevando antorchas y linternas de colores a visitar los principales templos. Allí entonan alguna canción y son obsequiados los varones con un juguete típico de caña, y las niñas con ramilletes de crisantemos.

Con este acto termina la fiesta de su cumpleaños.

¿QUE DESGRACIADA SOY!

Con un bonito vestido rosa y un precioso sombrero venía Marta del paseo, acompañada de su mamá, y todos la miraban por dos razones: la primera, porque daba gusto mirar criatura tan linda como elegante, y la segunda, porque iba llorando con gran amargura.

¿Por qué lloraba Martita?

Porque en la calle habíase encontrado con tío Luis, quien dijo a la mamá:

—Mira, Julia, esta noche me dejarás llevar la niña al cinematógrafo.

Pero la señora le había contestado:

—Hoy no puede ser hermano; Martita está resfriada y quiero ponerla en cama tempranito.

Es de suponer la cara que puso la niña. Rompió a llorar, protestando:

—¡Qué desgraciada soy!

Así, vertiendo lágrimas y quejándose de su mala suerte, llegó a su casa. Su hermanito Roberto, aso-

maído a una ventana, se apresuró a llamarla:

—¡Mira, mira, Marta, asómate y verás!

Así lo hizo la llorosa y advirtió en un rincón del gran patio del conventillo vecino, a unas muchachas jugando "a la comidita" con un pedazo de pan y tres gajos de naranja. A su lado estaba un chicle que les pedía un poquito de pan, y ellas contestaban:

—No. Tú no juegas. Si quieres pan que te lo dé tu mamá.

—En mi casa no hay pan, y papá salió esta mañana en busca de trabajo. ¡Tengo un hambre!

Roberto salió corriendo y después de consultar con la mamá, volvió con un pan que ató a un largo polín para hacerlo llegar hasta el chico.

La pobre criatura devoró el pan con ansia, y mirando hacia arriba daba brinco de alegría agradeciendo el regalo. Las muchachitas lo



miraban con envidia, murmurando:

—¡Qué suerte tiene! ¡Taño pan!

De pronto, vino otro chiquillo a quien un hombre conducía a un asilo, pues acababa de quedar huérfano. Al pasar ante sus amiguitos, dijo:

—¡Adiós! ¡Qué suerte tenéis!

¡No se ha muerto vuestra madre como se murió la mía, dejándome solito!

Se retiraron del balcón los hermanos bastante tristes, y al contar a la mamá lo ocurrido, comentó la señora:

—Ya ves, Martita. Te considerabas desgraciada por no poder ir al cinematógrafo esta noche... ¿Qué dices ahora?

La niña se abrazó a su mamá besándola con cariñosa ternura, mientras ésta continuaba:

—Hablamos a la menor cosa de "nuestra desgracia", sin pensar en que, cuando menos tenemos la felicidad de dos o tres seres que sufren.

Utilicelo Más!



¡AAAH!

No esté intranquilo
toda la noche.

El Doctor tiene



CUESTA
MUY
POCO

La ciencia... (Cont de la pág. 12)

to puede explicar nada, hasta que no descubramos en el fenómeno algunas de las características mediante las cuales podemos observar que lo relacionan con la causa supuesta. Aún admitiendo la razón que pudiera existir para sostener tal conjetura y de tratar de hacer descansar la producción del fenómeno telepático en la explicación que la ciencia tiene para todos los fenómenos físicos, (un esfuerzo muy legítimo, por otra parte, traído a colación para hacer luz en cuanto a la hipótesis de que la naturaleza es uniforme y representativa de alguna clase de unidad,) la primer cosa a hacer, suponiendo un nexo vibratorio entre agente y percipiente en el proceso de la acción telepática, es hallar primeramente las pruebas de que la conciencia es un modo de movimiento. Fuere lo que fuere, no existiendo realmente prueba tangible de que la acción mental es un modo de movimiento y mientras no podamos comprobar esta suposición de su probable naturaleza vibratoria debemos usar el término Telepatía solamente para denotar con él una coincidencia que envuelve un nexo causal que no implica el conocimiento de lo que es éste nexo. Para probarlo, nosotros solo establecimos la observación de un hecho que se produce, pero sin explicar su manipulación.

Es cierto, sin embargo, que hay algo acerca del conocimiento de la Telepatía que excusa la tendencia a recurrir a ella en estas experiencias. *Explica la causa previamente alegada para cierta clase de fenomenología.* Ha existido un hábito muy generalizado de recurrir a los espíritus para explicar hechos, no comunes, que han sido objeto de mala observación muy a menudo sin la necesaria investigación en lo que se refiere a la índole natural de los acontecimientos; y más especialmente, en todas aquellas circunstancias en las que el conocimiento de los hechos se supone obtenido por medios excepcionales. Lo que la Telepatía ha hecho en tales circunstancias es excluir la

interpretación de los espíritus y significar que el procedimiento, aún envolviendo algo independiente a la mente del percipiente, no nos exige suponer que el agente mediador sea un espíritu. El fundamento para esto es, que los hechos a los cuales se puede aplicar la Telepatía no prueban la acción de una mente desencarnada. La ciencia no puede admitir la suposición de la existencia de los espíritus a menos que los hechos necesiten esa explicación con preferencia a cualquier otra; y los descriptos por la Telepatía no son de tal naturaleza que prueben la existencia e identidad de personas ya fallecidas, sea cual fuere el motivo que se suponga como agente para la producción de ellos. Tratada en esta forma la supuesta significación del fenómeno, es cosa fácil y natural suoner que está positivamente explicado, cuando, en resumen, no lo está, sino que permanece como un problema para averiguación ulterior en cuanto a sus causas. Pero el que suponga que el fenómeno está explicado cuando encuentra que existe un nexo causal en la Telepatía, comete el error observado en los que apelan a la existencia de los espíritus.

No hay prueba de que hayamos encontrado una causa del fenómeno, cuando hemos hallado solamente lo que no es su causa y todo lo que la Telepatía hace en su fenomenología, en lo que a ella es aplicable, es indicar que el proceso se efectúa directamente entre mentes de dos personas vivas y que, de la necesidad que existe de contar con otros testimonios aún esperados, de cualquier origen que sean, ellos deben mostrarse entre personas vivas y no en otra forma. Pero es que la Telepatía no explica completamente ni siquiera el fenómeno que a ella se refiere, como un nombre, describiendo su origen supranormal, para no decir nada de la naturaleza de otros con los cuales no tiene relación alguna. Como queda indicado ya, la prueba de ella como hecho supranor-

ENDULCE

Sus
Refrescos,
Dulces
y Cakes,
con

Cubansugar

Para toda necesidad, ya sea en el hogar o en la fábrica de dulces o refrescos, el azúcar refinado CUBANSUGAR es el más satisfactorio.

Fijese en la marca impresa en cada saco,

Saquitos de 2, 5 y 25 libras.
Sacos de 100 y 300 libras.



Cuban Sugar Refining Company

Oficinas:
Edificio Metropolitana
Tel. M-1342

Habana

Almacén:
Ave. de Bélgica 128-148
(Antes Eg-60)

“Más PERMANENCIA equivale a más EFICACIA
Las REVISTAS aventajan en permanencia
de un 40 a un 99 por ciento...”

En “CARTELES” se aproxima al máximum....

mal está circunscripta a la presente actividad de la conciencia de un agente supuesto que afecta a la de un percipiente, y no hay la más ligera razón científica para aplicarla a ningún otro fenómeno como una forma de ceñirlo a lo inteligible. Por tanto la Telepatía solamente limita nuestro problema, pero no lo resuelve, aunque excluye, cuando es aplicable, el derecho a invocar agencias transcendentales, de una naturaleza impersonal.

He creído necesario hacer estas observaciones para explicar la posición que la ciencia debe tomar en relación con la Telepatía, después de ser admitida, y debe recordarse que el mundo científico generalmente no está todavía preparado para aceptarla en ninguna forma. Además, he querido insistir en cuanto a que no hay excusa adecuada para la aplicación de la idea como medio de explicar todos los interesantes fenómenos mentales con que nos encontramos. Debe haber mucha moderación y precaución en aplicar las ideas de la Telepatía tal y como ella ha sido aceptada, teniendo en cuenta que, como hecho, ha sido también demasiado pequeño para establecerse sobre él ninguna ley fija. Si la Telepatía es un hecho debemos descubrir sus leyes y condiciones como una justificación para aplicarlas a la fenomenología que no prueba. Al presente se la puede aplicar solamente a coincidencias del tipo activo entre dos mentes de personas vivas y no debe ser confundida con la causa de ella o el medio de transmisión que pueda ser concebido como posible.

Mi actitud personal en el problema, por lo tanto, es que hay al

presente pruebas satisfactorias en favor de casos esporádicos de un fenómeno poco conocido que envuelve un excepcional nexo causal entre los pensamientos de una persona, el agente, y otra, el percipiente. ¿Cómo se efectúa? No lo se. Tampoco se nada con respecto a sus leyes y condiciones. Lo que ella significa es para mí un problema y puede seguir representándolo. Muchos hechos reales o tenidos como tales, que se titulan telepáticos no creo que tengan evidencia bastante para ser explicados en esa forma. Los relatados en la obra "Los Fantasmas de los Vivos" me parece que no están adecuadamente explicados por medio de la Telepatía y no son ciertamente motivos de prueba para ella. Los fenómenos telepáticos pueden tener relación con ellos como una parte del proceso que los afecta, pero me parece que debemos determinar aún sus verdaderas causas, ya que la Telepatía es, para mí, en todo el curso de esta obra, una tentativa de teoría para explicarlos, a falta de otra mejor y una poco mejor comprendida teoría referente a coincidencias más probadas, que son el resultado de experiencias y de hechos espontáneos. Yo, por tanto, admito la Telepatía como una conveniente explicación, si así la podemos llamar, de fenómenos para los cuales no podemos reclamar ningún origen transcendental de naturaleza espiritual, que represente una relación supranormal entre mentes de personas vivas. Esto es hasta donde puedo llegar, y modificaré mi opinión cuando se me pueda demostrar que no está fundamentada sobre una base científica.

Tardo....

sas del refectorio de Malmesbury del arte de volar; porque de igual modo, en tiempos de Eduardo el Confesor tropezamos con otro monje, un tal Elmerus, o Elmer, esperando un cambio de tiempo favorable, en la ciudad de España a que se había dirigido en busca de un buen país para volar.

Cuando lo creyó oportuno Elmerus se lanzó del edificio más alto de la población. "Voló un furlong" (un octavo de milla), según varios reputados historiadores, incluso Milton (pero lo más probable es que todo el tiempo fuera en

(Continuación de la pág. 11)

un plano bajo), antes de hacer un aterrizaje perfecto de tres puntas: nariz, dientes y barba. Elmerus, antes de alcanzar su destino de precursor, dícese que hizo un vuelo con éxito en Nuremberg. Otros experimentadores, según distintos anales, hicieron vuelos parecidos "contra el viento" en Nuremberg; y algunos "inclináronse" con éxito desde la Catedral de San Marco en Venecia, aunque la historia no informa a los modernos eruditos aeronáuticos si estos aviadores venecianos estaban o no equipados con pontones para amarar.

Cierto día de fines del siglo XV,

JABON CASHMERE BOUQUET DE COLGATE



Es el jabón más propio para la cara y las manos. Su fragante espuma es tan deliciosa, que al pasar sobre la piel para limpiarla la acaricia y la deja suave y hermosa. Perfume exquisito.





No Tema la Anemia — Evítela

Las princesas de antaño se marchitaban en palacio. Hoy, la mujer se ve rodeada por múltiples obligaciones en el trabajo, los deportes o el hogar. Retenga usted su fuerza, su bienestar y su belleza, nervios templados, carne firme, miembros ágiles, y no tema la anemia y sus aterradoras consecuencias. Tome a tiempo el Jarabe de Fellows, el TONICO cuya excelencia confirman y reafirman 60 años de eficacia insólita.

En las Farmacias de 58 países es
FELLOWS
 el tónico predilecto.



JARABE DE FELLOWS

una gran muchedumbre se congregó en Perugia, Italia, para presenciar una exhibición dada por Giovanni Battista Dante, pariente, según decía, del poeta. Juan, matemático y filósofo de oficio, había hecho varios vuelos presenciados por el público, cruzando el lago de Trasimeno. Su aparato consistía en alas atadas al cuerpo y manejadas por las manos y los pies y metía un ruido sibilante horrible cuando Juan cruzaba raudo las vías aéreas del Renacimiento. Por desdicha para la afición aeronáutica de Perugia, ocurrió una dificultad en el motor, o sea en una de las piernas, y el buen Juan Bautista hizo un aterrizaje forsozo en el campanario de una iglesia, rompiéndose un fémur.

Un compatriota de Dante fué quien produjo en el mundo aeronáutico la próxima sensación. Era un alquimista, de nombre desconocido y monje por más señas, que, enviado a una abadía de Escocia, proyectó un vuelo internacional de allí a Francia. Arrancó de las almenas del castillo de Stirling, en presencia de una gran muchedumbre, que se rió cordialmente cuando el buen monje fué a dar con-

tra la primera iglesia que se le puso al paso... y se rompió un fémur.

Previamente, en el siglo XIII, Rogerio Bacon había profetizado: "Puede construirse un instrumento para volar si uno sitúa en el medio de dicho instrumento y hace marchar una maquinaria por medio de la cual las alas, artificialmente compuestas, batan el aire a la manera de un ave en vuelo".

Y luego vino Leonard Da Vinci.

Este genio extraordinario—uno de los más grandes de la historia—es conocido de muchos sólo como pintor del famoso cuadro nombrado la "Mona Lisa", pero de relativamente muy pocos como autor de numerosos volúmenes de aeronáutica, así como inventor de aparatos para volar y como descubridor de los principios de vuelo que constituyen parte auténtica de la moderna ciencia de la aeronáutica.

Da Vinci demostró el principio en que se basan los aparatos más ligeros del aire, con delgadas y fantásticas figurillas de cera. Da Vinci resolvió la teoría del vuelo. Inventó el paracaídas y diseñó el primer helicóptero. Como verdadero sabio que era se acercó al problema

del vuelo mecánico por medio de un detallado estudio del vuelo de las aves. Discutió la "trayectoria de corrientes" en su famoso Codex Atlánticus. Reconoció la importancia de la relación entre el centro de presión y el centro de gravedad en la aerodinámica; y expuso los principios de la moderna hélice. Comprendió uno de los fundamentos de la meteorología del vuelo: la absorción desigual de los rayos de calor por el suelo y los consiguientes "baches aéreos".

Apenas hay fases de la investigación aeronáutica de hoy que no fuera iluminada, más o menos brevemente, por el reflector deslumbrante de la mentalidad más curiosa, más brillante, más naturalmente dotada que hay en todo el desfile maravilloso de la historia aeronáutica.

Fué el primero que abogó por la seguridad en vuelo. Discutió la sabiduría de la política que hace a los aviadores de hoy afirmar que "la altura es como dinero que se tiene en el banco". E inventó unos amortiguadores al aconsejar a los presuntos aviadores que se rodearan el cuerpo de pellejos de vino inflados para amortiguar la percu-

ción de los aterrizajes violentos; o que llevasen una botella de cuero grande y herméticamente cerrada para evitar ahogarse en caso de acuatizaje.

Durante cerca de 100 años después de la muerte de Da Vinci ocurrida en 1519, la ciencia languideció. Luego, en 1617 una conferencia sobre la aviación, pronunciada por Fleyder, rector de una escuela en Tubinga, impresionó favorablemente a otro monje aficionado a la navegación aérea. Un nombre más pasó a figurar en la lista aurea de los "pioneers."

En Shrewsbury, Inglaterra, una tarja colocada en el elevado campanario de una iglesia, ostenta para conocimiento de las edades futuras la siguiente inscripción que es una página de historia local:

"Que este monumento perpetúe el nombre de Cadman, y que a las generaciones venideras proclame cómo por pretender volar desde esta elevada torre con ánimo de cruzar la corriente Sabiana vino a su fatal postrimeria. No fué por falta de habilidad ni de valor para realizar la hazaña, por lo que cayó. ¡No, no! Una cuerda defectuosa atada demasiado fuerte, hizo que



Un poco de Stacomb... y el cambio es maravilloso

Inmediatamente se pierde ese aspecto de bohemio astroso con el cabello hirsuto y desgredado y se gana la apariencia de culto, refinado, con el cabello brillante, limpio, sano... sin huellas de caspa en el traje. Stacomb, además de tornar dócil el cabello más rebelde sin quitarle nada de su ondulado y brillo naturales, contiene aceites sanativos que ayudan a evitar la caspa y a conservar sano y vigoroso el cabello. A ello debe su popularidad. Sométalo a la prueba.

Stacomb

M.R.

En farmacias
y perfumerías

Opongá una barrera al avance de la debilidad...

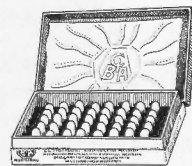
Si Ud. nota que las fuerzas y las energías le abandonan, no espere a que la debilidad progrese. Tonifíquese; confiera a su organismo vitalidad exuberante con la Fitina, el célebre tónico que desde hace un 1/4 de siglo recetan los más eminentes médicos europeos y americanos. Fitina es de resultados rápidos y duraderos, porque reintegra al organismo el elemento indispensable para una amplia reacción: fósforo vegetal asimilable.



FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA

Garantizamos únicamente el producto que viene en envases con etiquetas en español, manufacturado POR LA SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUIMICA EN BASILEA. (SUIZA)



su alma emprendiera el vuelo despidiéndose para siempre del cuerpo que dejó aquí”.

En la Edad Media, los hombres de ciertas ideas comenzaron a hablar de una sustancia tan etérea que las vasijas que se llenaban con ella ascendían al espacio y se movían en éste a discreción de los elementos. “A merced de los demonios”, comentaba el pueblo ignaro. Hacía su aparición aerostática, que por cierto tiempo iba a eclipsar a la aviación.

Rogero Bacon, el Obispo Alberto de Halberstadt, en Sajonia; Francisco Mendoza, jesuita de Portugal; y Gaspar Schoot, jesuita de Wurzburg, figuran entre los pensadores que concibieron la idea de delgados recipientes, llenos de fuego líquido o alguna otra sustancia semi-mágica, que flotara en la atmósfera como una nave flota en el mar.

Francisco Lana, otro jesuita, publicó en Brescia, en 1670 los primeros principios sólidos de la aerostática, en tanto que Joseph Galian propuso, en 1755, recoger el aire difuso de las más altas regiones atmosféricas y encerrarlo en un Leviatan aéreo de una milla cuadrada.

Por fin, el 5 de junio de 1783 la aerostática tuvo su gran día. Una inmensa multitud se congregó en Annonay, población a 40 millas de Lyon, Francia, para presenciar la prueba definitiva del alarde que habían hecho los hermanos Montgolfier de que iban a lanzar al espacio un globo.

Los hermanos creían que el ascenso del balón se debía al humo o a algún vapor emitido por el fuego. Hasta más tarde no se comprendió que la fuerza del ascenso se debía a que el aire caliente es más ligero que el frío o normal.

Los hermanos Montgolfier—José y Jacobo—eran hijos de Pedro, célebre fabricante de papel. El balón que habían construido para su gran acto público era una cosa charra, de tela, que medía 105 pies de circunferencia y estaba decorada con pintura de aceite.

Inflado sobre un fuego alimentado con haces de paja, tiraba con fuerza de sus amarras y cuando éstas fueron zafadas, se lanzó al espacio ascendiendo a una gran altura. Diez minutos más tarde descendió, a una milla y media de distancia, no habiendo provisión para renovar el aire caliente que lo llenaba.

En septiembre de 1783, los Montgolfier repitieron sus experi-

mentos en Versalles para beneficio del Rey, la Reina y millares de personas de menor importancia. Esta vez, con una extraña mezcla de ciencia y habilidad de empresario de circo, colocaron a bordo de su aeronave los primeros pasajeros aéreos de la historia: un carnero, un gallo y un pato. Salvo por un ligero desorden entre los pasajeros, en que el carnero pateó al gallo, el viaje se hizo con toda felicidad; y el servicio de pasajeros aéreos se inició feliz, aunque belicosamente.

Las nuevas del vuelo de Annonay habían hecho verdadero furor científico, y la aerostática comenzó a progresar. El físico J. A. C. Charles, inspirado por Black, Cavendish y Cavallo, propuso gas hidrógeno para un balón construido en París, y el 23 de agosto de 1873, comenzó su inflación con dicho agente. Charles produjo el hidrógeno por la acción del ácido sulfúrico diluido sobre filamentos de hierro, introduciéndolo a través de tubos de hierro en un saco de delgada seda barnizada con goma elástica.

El 26 a las 5 de la tarde, disparó un cañonazo como señal del ascenso; y el balón puesto en libertad, justificó las más ambiciosas esperanzas de Monsieur Charles.

Los aldeanos de Gonesse, Francia, que 45 minutos más tarde encerraban como todas las noches a sus vacas y gallinas en apriscos y gallineros, vieron de pronto una aparición bulbosa—la luna que bajaba a la tierra—que caía sobre ellos en la semi-penumbra del crepúsculo. Aquella noche ninguna vaca fué encerrada en su establo. Un poco más tarde, cuando los aterrados labriegos, atisbando desde todos los pajares creyeron que aquella monstruosa forma que había caído en un prado cercano estaba muerta, o por lo menos mal herida, salieron con tridentes y guadañas y cayeron sobre ella haciéndola pedazos, convirtiéndola en jirones.

El éxito del gas hidrógeno como agente ascendente en la aerostática dió por resultado una demostración alarmante y al por mayor, de la inclinación de la naturaleza humana a seguir la línea de menor resistencia. Los estudiantes de aeronáutica desdeñaron la aviación y se pasaron a la aerostática.

Juan Francisco Pilatre de Rozier, natural de Metz, fué el primer ser humano que ascendió en un balón. Monsieur Charles, el aplicador del hidrógeno, le siguió poco después. (Cont en la pág. 70)



“Para mañana temprano”

Quién cuida su organismo, prefiere como

PURGANTE o LAXANTE EL AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLORACH



El Secreto de la Salud de las Encías

... Recuerde que **4 de cada 5 personas** sufren por negligencia

Por negligencia o descuido, cuatro de cada cinco personas pasadas de cuarenta años son víctimas de piorrea. Esta temible infección empieza por debilitar y hacer sangrar las encías y acaba por arrebatar toda la salud.

Mantenga sus dientes limpios, blancos y sanos, acepillándose la dentadura por la mañana y por la noche con FORHAN'S para las encías. Los dientes se conservan así firmes y en buen estado protegidos contra los ácidos que causan la caries.

Comience hoy mismo a usar FORHAN'S para las Encías. Logre que su familia haga otro tanto, usando con regularidad este agradable dentífrico, que mantiene, al mismo tiempo, los dientes sanos y resplandecientes.

Forhan's

—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

Gillette anuncia~

No "Tira de la Barba" Se acabó la molestia de secar, gracias a esta nueva hoja de acero especialmente tratado

HACE veintiocho años, al originar una máquina de seguridad con hoja de doble filo reemplazable, Gillette cambió las costumbres del mundo en cuanto respectaba al afeitado. Y desde entonces la Máquina y Hoja Gillette se han mantenido supremas sin que hubiera habido ninguna modificación esencial.

Hoy Gillette aporta otra notable contribución al bienestar del hombre, una Nueva Hoja Gillette y una Nueva Máquina Gillette que permiten afeitarse con mayor comodidad.

La Nueva Hoja Gillette puede ser usada en su antigua máquina Gillette. Pero la Nueva Máquina Gillette es tan eminentemente superior que cuanto hombre la pruebe una sola vez no vacilará en descartar para siempre su antigua máquina.

Usándose juntas, la Nueva Máquina Gillette, y la Nueva Hoja Gillette suprimirán pa-

ra siempre las causas de los "tirones" y la fastidiosa molestia de secar la hoja y máquina. Imagínese una afeitada tan suave y agradable que apenas se siente. Imagínese la ventaja de no tener que desmontar la máquina para limpiarla. Basta enjuagarla, sacudirla y, listo, queda seca. Estas son dos, pero sólo dos de las ventajas salientes de la Nueva Máquina y Nueva Hoja. Lea las demás conveniencias que anotamos, en síntesis, bajo el título "Puntos de interés".

Detrás de estos grandes mejoramientos se esconde una historia de brillantes investigaciones.

¿A qué obedecen los "tirones a la barba"?

Los ingenieros Gillette consultaron veintisiete mil hombres y examinaron millares de má-

quinas, habiendo encontrado que los "tirones de la barba" obedecen, generalmente, a las abolladuras que reciben las máquinas al caer sobre el piso o chocar contra algún objeto. Estas abolladuras, aún las más imperceptibles, bastan para impedir la afeitada satisfactoria. Estas son las razones:

Las partes de la Máquina Gillette son de precisión exacta. La más leve abolladura de uno de los ángulos motiva la tensión desigual de la hoja, y altera el perfecto alineamiento.

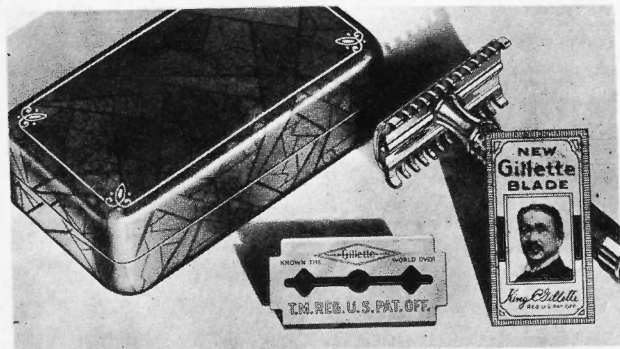
Hasta puede quebrarse la hoja bajo esta tensión desigual. Quizás le haya ocurrido esto inesperadamente a Ud. y haya, tal vez, culpado la hoja.

Gillette suprime la causa

No podíamos impedir los choques de la máquina, pero sí podíamos evitar las consecuencias. Esto requería un cambio, tanto en la máquina como en la hoja. Primero, reforzamos los cuatro ángulos de la máquina con metal extra, capaz de resistir el trato más duro. Segundo, se recortaron los cuatro ángulos de la hoja, de manera que al prensarse entre el peine y la tapa, la hoja no quede agarrada en los ángulos. Aún cuando la deje caer, la Gillette no se abollará, y si se abollara, no puede afectar la afeitada.

Acero especialmente tratado con un nuevo procedimiento . . . resiste al óxido . . . enjuágase . . . basta sacudirla para secarse.

Quando vea la nueva hoja, observará al instante un acabado más fino y diferente . . . resultado del nuevo procedimiento especial de tratar el acero templado.



\$1.00 por diez y .50c por cinco



Las Nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquete verde.

LA NUEVA MAQUINA GILLETTE enchapada en oro de 24 qt. y una Nueva Hoja, en un precioso estuche. Precio \$1.10

una NUEVA HOJA ... una NUEVA MÁQUINA

¡Cuántos minutos de fastidio ha tenido Ud. desmontando la máquina, enjuagándola y secándola cuidadosamente! ¡Cuántas toallas picadas! Mas ya desaparecieron para siempre las molestias de desmontar la máquina, enjuagarla, secarla y se acabó el riesgo de dañar las toallas. La nueva hoja resiste al óxido. Una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos de la guarda. Vuélvase a apretar, enjuáguese la máquina, sacúdase y guárdese. Y asunto concluído.

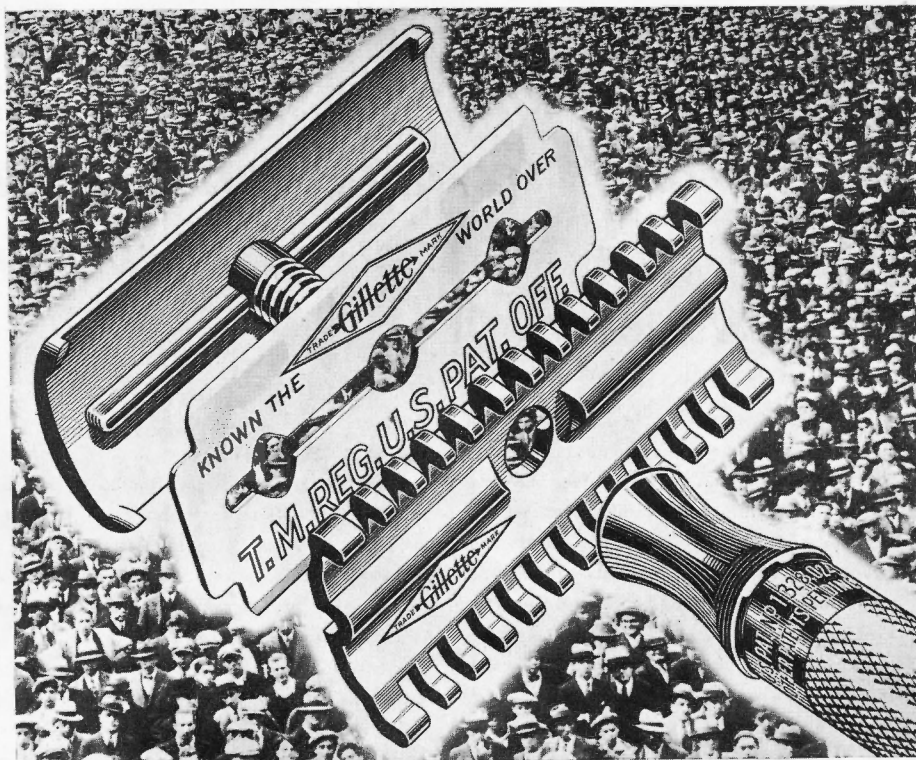
Los extremos de la nueva hoja son cuadrados, no redondos, y ello significa que es más fácil de manejar cuando se tienen los dedos húmedos. Pero, más importante aún es que los extremos de la hoja van más al nivel con los extremos del peine y la tapa de la máquina. Este mejoramiento brinda mayor facilidad para afeitarse, en las inmediaciones de la boca, nariz y orejas.

*Observe los dientes más largos y
más curvos*

Observará, también, que los dientes de la nueva Gillette son un poco más largos y encurvados más a fondo. Esto en sí es un pequeño adelanto, pero vea cuán suave se desliza la nueva máquina sobre su cutis. Afeita tan perfectamente bien que no queda vestigio de barba, y con tanta comodidad que apenas se siente la máquina.

Los antiguos topecillos en los que se encajaba la hoja han sido anulados.

El filo de la hoja queda despejado, pero defendido. El peine de la nueva Gillette tiene la famosa acanaladura debajo del filo de la hoja. Esta acanaladura permite que la hoja toque la barba de lleno y con libertad y, sin embargo, defiende la piel perfectamente. Has-



ta ahora ésta ha sido una característica exclusiva de las máquinas que se vendían desde \$5 hasta \$75.00.

Y su precio es sólo \$1.10

El precio de la Nueva Máquina Gillette, enchapada en oro de 24 qt., incluyendo una nueva hoja, todo en un precioso estuche, es sólo \$1.10. Y las nuevas hojas de acero especial-

mente tratado para resistir al óxido le cuestan el mismo precio anterior, \$1.00 por diez.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

A los hombres que interese economizar, dedicamos esta máquina al precio de \$1.10. Compre hoy mismo la nueva máquina y goce de la afeitada más agradable que se haya imaginado.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO. of CUBA

Apartado 1616, Manzana de Gómez, 470, Habana



No. 1A-1385

GILLETTE SAFETY RAZOR CO., BOSTON, E. U. A.
Fabricantes de las ORIGINALES Máquinas y Hojas Gillette LEGITIMAS



si,
PERO... QUÉ CALIDAD
TAN DIFERENTE!

Claro es que se encuentran Polvos de Arroz análogos en apariencia a los Polvos **CHERAMY** "POUR LE THÉÂTRE"... Pero, ¡ qué diferencia en la calidad! No hay más que una sola clase de Polvos que, tanto por su perfume como por su finura y adherencia, conviene a la mujer elegante :

POLVOS
"POUR LE THÉÂTRE"
CHERAMY
 PARIS

FIJESE EN LA CAJA
RECHACE LAS IMITACIONES

S.A. PARA LA VENTA EN CUBA DE
 PERFUMERIAS FINAS
 HABANA

Tardo...

Quando las noticias llegaron a los Estados Unidos, Filadelfia volvió en seguida loca por la aeronáutica. Los señores Ritenhouse y Hopkinson, miembros de la Sociedad Filosófica de Filadelfia, idearon una máquina aérea, no satisfaciéndose con el uso de un solo balón de hidrógeno. Cuarenta y siete juntos metieron en una jaula y luego diéronse a rondar las calles de la vieja población •cuáquera en busca de una víctima. Encontráronla al cabo en la persona del carpintero James Wilcox, que inmediatamente pasó a formar en las filas de los mártires de la ciencia, o casi, casi.

Este hombre tuvo el buen sentido de comenzar a pinchar los sacos de hidrógeno uno tras otro con una de sus herramientas de carpintería, después de haber estado diez minutos en el aire. El aparato iba directamente hacia la bahía de Delaware, pero el hombre pinchaba con tanta furia que al cabo pudo salir de su aterrizaje por sus propios pies; y como ningún piloto ignora, un aterrizaje del que se sale caminando, es un buen aterrizaje.

De esta manera progresó con rapidez la aerostática en el siglo XIX gracias a las obras de Lunardi, Blanchard, Flammarion y Wise y todos los demás hasta llegar a Santos Dumont y el Conde Zeppelin, y la aplicación de potencia mecánica. En tanto la aviación, habiéndose detenido repentinamente el ímpetu de muchos siglos, fué impulsada con dificultad al siglo XIX por Sir George Cayley, que por su valor en mantenerse fiel a sus opiniones, merece sin duda el nombre de Padre de la Aviación moderna. La dilatada, dilatadísima búsqueda proseguía, aunque languideciendo.

Sir George Cayley procuró formar una sociedad de aviación, aunque sin éxito. En visa de la locura aerostática habló lisa y llanamente de esta manera:

"Estoy absolutamente seguro de que... pronto podremos transportarnos y transportar a nuestras familias y bienes con mayor seguridad por el aire que por el agua y con una velocidad de 20 a 100 millas por hora." Lo que eran por cierto palabras muy notables cuando se tiene en cuenta que el que las pronunciaba veía el cielo lleno de balones de gas, arrastrados por el viento; que hablaba en una época en que los motores, más prácticos

(Continuación de la pág. 67)

que los primeros y pesados monstruos de vapor, no solo eran desconocidos sino apenas si se soñaba con ellos. Sir George señaló la futilidad de las alas adheridas al cuerpo de los hombres, y vaticinó una solución al problema aviatorio en un motor de combustión interna.

Cayley había al principio de su carrera hecho experimentos con una hélice aérea construída con plumas de aves, corchos y una banda de goma. Pettigrew y otros hicieron experimentos con hélices y aeroplanos elásticos; Penaud construyó un ave artificial, y Henson lo que llamó un aerostato—todos modelos, claro está, pero la mayor parte de ellos demostraron los fundamentos que echaban la base en que habían de apoyarse los hombres de varias décadas después. Luego Stringfellow y su hijo sacaron a luz sus modelos impulsados por vapor, el primero en 1846 y el segundo en 1866, que en realidad volaron, y obtuvieron para el padre y el hijo un premio de 500 pesos en la Exposición hecha en el Palacio de Cristal por la Sociedad Aeronáutica. La aviación había "vuelto" y estaba empeñada en una árdua lucha y una difícil competencia.

El siglo que había entrado como un tímido corderillo, se iba como un hambriento león, aeronáuticamente hablando. Hudson Maxim y el doctor Langley hacían volar sus modelos de vapor y parecían a punto de volar ellos mismos.

Desde luego que la obra de todos estos individuos fué inmensamente beneficiosa y apresuró los vuelos de planeadores que conducían personas, de Otto Lillienthal en Alemania, Percy Pilcher, en Inglaterra; y Octave Chanute en los Estados Unidos. Estos investigadores desarrollaron el estudio de las alas y del equilibrio, sin el cual la fuerza mecánica voladora sería inútil. Lillienthal había hecho más de dos mil vuelos con deslizador, sano y salvo, y demostró la superior eficacia aerodinámica de la superficie de las alas arqueadas sobre las planas, antes de ser muerto por una repentina ráfaga de viento.

En Dayton, Ohio, al alborear el siglo XX, dos jóvenes hacían experimentos con deslizadores, aplicando las lecciones de otros y añadiendo características propias. Soñaban en adherir un ligero motor de gasolina a su improvisado deslizador y escribieron a varias compañías de automóviles y motores

solicitando cooperación. Pero las compañías estaban "demasiado ocupadas" por lo cual los jóvenes aquellos construyeron su propio motor y lo llevaron con el aeroplano a Kitty Hawk, Carolina del Norte.

El 17 de diciembre de 1903, con el viento soplando a 27 millas por hora, Orville Wright echó a andar su motor, partió veloz por la playa y pronto fué agrandándose el

espacio entre su aeroplano y las arenas de Kitty Hawk. La prolongada búsqueda había terminado. El hombre había realizado el vuelo mecánico artificial. Icaro estaba vengado; Dédalo, justificado y las risotadas de los que escarnecieron al pobre sarraceno que quiso volar en Constantinopla convirtiéronse en hiel y ajeno en las bocas espectrales de los burlones.

Descorriendo... (Continuación de la pág. 21)

mitían gozar la salmodia de los versos melancólicos que arrancaban sus lágrimas y suspiros, los vagos murmullos de las canciones orientales, llenas de tristeza y de inexplicables nostalgias, que su amante esposo las ofrecía, mientras ellas, en sus patios adornados de cipreses y de albercas le escuchaban soñando con amores imposibles, lejanos. La expresión de los fantásticos ensueños de la mujer turca se encuentra en los artísticos encajes y bordados que ella misma confecciona con sus dedos de hada.

En Turquía todo se ha modernizado desde que la mujer empezó a tomar participación en la vida pública. Ante la creciente claridad esparcida por las modernas ideas, la significación antigua del harén se ha eclipsado en presencia de las duras realidades de la vida. Pero la mujer oriental es, antes que nada, una soñadora, y su concepto de la vida moderna tiene necesariamente que ser incompleto. El harén ha desaparecido porque la supremacía de lo presente hace sentir su predominio en todas partes del mundo, pero el hombre y la mujer del Oriente, que son esencialmente conservadores, en sus pensamientos secretos vuelven hacia el pasado, para resucitar sus ensueños, que la vida moderna les arranca.

La vida de los harenes turcos, en los cuales la mujer tenía más curiosidad e inquietud espiritual que en otras regiones del Oriente, no fué toda de ocio, voluptuosidad y lujos para ella y para el hombre, sino también el impulso a la vida contemplativa, soñadora, vida llena de introspección y concentración para la cual los occidentales generalmente no tienen tiempo ni inclinación. En los silenciosos jardines del harén las mujeres pensaban, soñaban, aumentar la extensión de sus horizontes mentales, dedicándose al arte, a las investigaciones solitarias de una vida cuyos ecos llegaban a sus almas por medio de

las lecturas, llenándolas del ansia de gozar una libertad que las permitiera conocer este otro mundo misterioso que se extendía al otro lado de las celosías de sus cerradas habitaciones. El grande admirador de la mujer turca y amigo de su país exótico y hermoso, Pierre Loti, ha comprendido toda la poesía y el dolor de las "desencantadas", pero siendo francés y escritor, ha mirado a la mujer turca, sobre todo, con los ojos de un amante que idealiza el objeto de su pasión.

La abolición del harén, que constituye también una institución social, ha tenido como causa varios factores, pero el principal ha sido la crisis del pensamiento, a la cual hemos llegado todos. La rebeldía contra las tradiciones y costumbres atrasadas que agita a los hombres y mujeres de Turquía no es una fase transitoria de interés pasajero, sino el cambio de pensamiento que separa dos épocas: el pasado y el futuro. La media luna, emblema del mundo mahometano, está eclipsada por las nuevas concepciones del progreso humano, en cuyas estrellas brillan las eternas esperanzas...

EL HAREN ACTUAL, DECADENTE

La abolición de los harenes y de la poligamia en algunas partes del Oriente, ha obedecido, también, a factores económicos, a la tremenda crisis mundial que ha afectado a todas las regiones del universo, especialmente después de la gran guerra europea. La lucha por la vida se hace más áspera, más dura también en los países orientales a pesar de que allí uno puede encontrar todavía más tranquilidad, más concentración para entregarse a la meditación y a la existencia contemplativa, porque el lado mercantil de la vida no se manifiesta de una manera tan fuerte como en el occidente, que vive en el siglo de la velocidad.



Un Cutis Perfecto

es privilegio particular de toda mujer. Mantenga el suyo siempre perfecto — no lo marchite con jabones ordinarios.

El Jabón Reuter es lo mejor que se conoce para limpiar el cutis sin dañarlo. Lo libera de impurezas, lo suaviza, y lo perfuma con una fragancia exquisita que dura mucho tiempo.

Insista en obtener el

Jabón REUTER

Dura mucho más y es más económico que jabones de calidad inferior.
PROTEGE...LIMPIA...EMBELLECE



No sea primitivo-use una VALET

SE acabaron los malos tiempos... cuando la operación de afeitarse resultaba un verdadero tormento. Pasaron a la historia al aparecer la Navaja de Seguridad Valet Auto-Strop.

La facilidad con que se asienta la hoja Valet hace que dure muchas veces más que cualquier otra.

Pruebe Ud. la Valet y quedará encantado. ¡Transforme el afeitarse en un placer!

De venta en todas partes.

Distribuidores:

LA SORTIJA

Paseo de Martí, 123 Habana



NAVAJA DE SEGURIDAD
VALET
Auto-Strop

Para toda clase de barbas

HOJAS PROBAK

27

El cambio de alimentos y de clima es el peor peligro que un viaje entraña, y por muchos años la mejor salvaguardia ha sido este laxante agradable e inofensivo.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica



LUX

Para Lavar sin Riesgo
Para que Dure Más

ENCANTADORAS, ténues, delicadas telas de seda o atractivas prendas de algodón con brillantes colores . . . Todas requieren exquisito cuidado al lavarse. No debe restregárselas, y menos con jabones ordinarios.

Lux limpia *todo* sin peligro. Es tan puro que no daña nada que el agua no dañe. Y, con Lux, no es menester restregar. Se vende siempre en paquetes azules, característicos, para evitar sustituciones.

Se vende en los mejores establecimientos.

U. S. A. CORPORATION
Antonio Maria Lazcano 66
Havana

El harén ha desaparecido en Turquía y en algunas ciudades importantes del bajo Egipto, pero todavía existe en algunas partes de Siria, Mesopotamia, alto Egipto, Persia, Palestina y sobre todo en Marruecos. Debemos tener en cuenta la diversidad de las razas, de los cultos y religiones que existen en el Oriente para darnos cuenta de que el harén existía y existe actualmente solamente entre los musulmanes. Hasta ahora el harén despertaba en los occidentales una especie de curiosidad morbosa, alimentada por su misterio, su secuestro y cada uno lo interpretaba según su fantasía, representándose como un lugar lujoso, saturado de perfumes, de incienso, de tabaco oriental, de transpiraciones de carne femenina desnuda, y de los monstruosos excesos de una voluptuosidad desenfrenada. En tiempos muy lejanos el harén fué probablemente un sitio de interminables orgías y voluptuosidades crueles, feroces, exasperadas, desordenando el pensamiento del hombre y quebrantando el poder vital de su organismo. Pero en nuestros días el harén no es más que un conglomerado de mujeres que viven solamente entre ellas mismas: las esposas en compañía de sus hijos, de sus madres, hermanas y parientas más cercanas. Con la carestía de la vida actual, solamente los hombres ricos del Oriente pueden mantener más de una mujer, cuyas exigencias materiales han aumentado de igual modo. El lujo de los harenes ricos consiste solamente en las puertas y ventanas exteriores, en los techos labrados exquisitamente con maderas de varios colores, incrustadas de nacar, en los mosaicos y arabescos donde la fantasía oriental ha expresado siempre sus ensueños y pensamientos ocultos.

Los harenes generalmente se encuentran situados en los callejones de los antiguos barrios, silenciosos y con sus balcones salientes, cerrados con celosías, semejantes a jaulas doradas. Los patios están adornados con surtidores que llevan en sus muros versículos del Corán. Es muy frecuente que las habitaciones destinadas a dormitorio reciban la luz por una abertura del techo. Por lo regular en las casas orientales hay pocos muebles. El diván, cubierto con lujosas mantas, con almohadones de varios colores, mesitas bajas y alfombras constituyen el adorno de toda la casa. Raras veces el decorado del harén es auténticamente oriental y verdaderamente artístico, porque el afán del

COMO VIVEN Y COMO SE
DIVIERTEN LAS MUJERES
DEL HAREN

La mujer oriental encerrada en el harén lleva necesariamente una vida aburrida, y busca distraerse por varios medios. En los países orientales, los hombres pasan el día fuera de sus casas, mientras la mujer continúa en su encierro. Pero la mujer del harén tiene también sus pequeñas alegrías y hace todo lo que puede para gozar de la libertad en que la deja la ausencia de su marido.

Generalmente se levanta tarde y si es rica no se ocupa de nada, teniendo a su disposición las esclavas sudanesas que cuidan de sus hijos y confeccionan su comida. Toda la mañana está dedicada al cuidado de su cuerpo que se deforma muy pronto por las frecuentes maternidades y la falta de un ejercicio ordenado. Hasta ahora, como es sabido, el concepto de la belleza oriental consistía en la gordura monstruosa y la mayoría de las mujeres para adquirir los contornos opulentos echaban en sus comidas un polvo especial que las transformaba en obesas matronas. Pero ahora las modas de París penetran también en los harenes y las mujeres para ganar las siluetas finas y delgadas que exige la elegancia se someten al masaje diario, a la gimnasia sueca, acuden a la intervención quirúrgica de los diversos salones de Belleza. Las mujeres del harén que han olvidado casi el caminar no pueden dar un paso sin experimentar cierta flojedad en las piernas; por eso las odaliscas se limitan a dar un paseo en carroza o en auto, todo cerrado, con las cortinillas echadas, para no ser vistas de nadie. En los pueblos del alto Egipto los harenes están situados a las orillas del Nilo, y entonces las mujeres dan un paseo en una "daha-bieh", especie de góndola cubierta. Si por las tardes hace mal tiempo, se quedan en sus casas, extendidas sobre los suaves divanes, fumando cigarrillos, comiendo bombones, charlando y riéndose unas con

otras, mientras las esclavas sentadas en el suelo las abanicaban y cosquilleaban sus pies desnudos con una pluma de ave, para hacerlas estremecerse de placer bajo esta caricia inocente y al mismo tiempo sensual. Sus ojos se cierran entonces, los cuerpos se estiran como los de una gata perezosa y sigue después una larga hora de siesta, de la cual despertan saltando impetuosamente, con deseos de correr, de dar una expansión a sus energías adormecidas, acumuladas, sin desgaste. La mayoría de ellas lee poco o nada, y en muchos harenes ricos y lujosos hay una ausencia completa de libros.

Así es que para matar el tiempo, terminada la siesta, empiezan a arreglar sus cabellos, ponen pinceladas de "khol" alrededor de sus ojos y pasan el resto del día sin verdadero propósito, mirando a través de las celosías el tráfico febril de las calles, que tiene para ellas una seducción irresistible. Para llenar el vacío de sus almas y sus vidas, a las cuales faltan las emociones intensas y los profundos intereses, buscan con verdadera avidez intrigas amorosas que tienen sabor de peligro, riesgos y complicaciones, y crean en su fantasía remedos imaginativos de la realidad que puede darles forma. Algunas veces un transeunte que no sospecha haber provocado la atención admirativa de estas mujeres invisibles tras sus caladas ventanas, recibe una flor o una carta entregada por alguna esclava que sirve también como intermediaria de estas entrevistas y estos mensajes.

A la puesta del sol, hora en que los muecines anuncian el rezo de la tarde desde lo alto de los minaretes, una vez terminada la ablución, cubren su cabeza y su rostro con un velo blanco, tienden una alfombra o una esterilla, y volviendo el rostro hacia la Meca, cruzan los brazos sobre el pecho, y principian nueve genuflexiones, tocando tierra con la frente, y recitando simultáneamente el prefacio del Corán.

A la hora de la comida se sientan todas en el suelo con las piernas cruzadas a uso oriental, alrededor de una mesilla sumamente baja y a pesar de que tienen los tenedores y cuchillos de plata no se sirven de ellos y comen con las manos, porque Dios ha dado diez dedos al hombre para usarlos. Después de haber probado varios platos y dulces la esclava trae una vasija llena de agua en la cual se lavan todas las manos.

En la educación de sus hijos las mujeres del harén toman muy poco interés, porque no saben cómo educarlos y cuidarlos, a pesar de su gran amor maternal instintivo; y solamente hace muy poco tiempo que se han organizado cursos especiales para la protección de la maternidad y para la higiene de los niños; cursos organizados por y para mujeres con el propósito de prepararlas eficientemente a la importante misión de ser madres, antes del nacimiento del hijo.

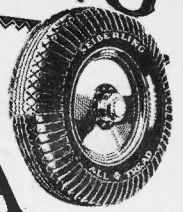
LAS DIVERSIONES DE LAS MUJERES DEL HAREN MODERNO

En el oriente no existían los clubs para mujeres. Solamente en algunas grandes ciudades las mujeres occidentales han organizado varios centros culturales y feministas pero la mayoría de las mujeres que a ellos acuden son mujeres emancipadas, educadas, que no usan el velo y que pueden salir solas, teniendo cierta independencia. Pero la única distracción que puede permitirse la mujer todavía enclaustrada en su harén, es la visita a sus amigas, que viven, como ella, secuestradas tras de sus rejas familiares y allí pasan el tiempo, charlando juntas, bailando entre ellas mismas, soltándose los velos, que se despliegan como alas de mariposas, irguiéndose como serpientes casi sin mover los pies, haciendo vibrar sus senos como campanillas mudas, sus brazos como las ramas de los árboles y ondular sus cuellos como los de los cisnes. Después del baile llegan las adivinatoras del destino, que leen en la arena del desierto o en semillas de amapola, y ven en varios símbolos y cristales el futuro lejano, misterioso, llenando a sus crédulas oyentes con nuevas ilusiones y esperanzas. Cada viernes, todas las mujeres orientales tienen que concurrir a tomar un baño turco en un "hammán" público, sitio predilecto de las musulmanas que pasan allí el día, llevando con ellas a sus hijos, esclavas y amigas, organizando verdaderos "tea-parties" y "pic-nicks" con las provisiones y refrescos que trae consigo cada una de ellas. Este baño se convierte entonces en un verdadero club de mujeres, lleno de voces, de risas, de críticas mutuas, de opiniones sobre amigos y conocidos, de confidencias de todas clases en las que salen a luz sus secretos más íntimos. Y mientras sus hijos juegan y corren de una a otra sala del baño, asfixiándose del calor que invade aquel

SEIBERLING



LA GOMA



PROTEGIDA

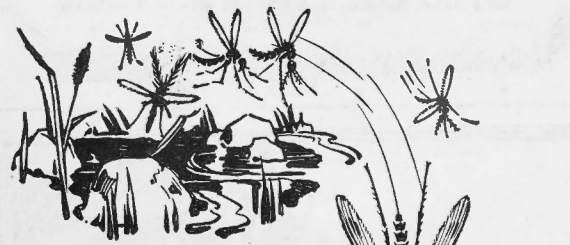
ÚNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENÉNDEZ Y CÍA., S. en C.

San Lázaro, 239.

HABANA

Teléfono U-1414.



Mate Vd. a estos portadores de enfermedades

DESDE los pestilentes pantanos viene el temible mosquito—portador de paludismo, dengue y otras enfermedades agotadoras.

En la obscuridad de la noche los mosquitos penetran en los hogares. Aprovechando que Ud. se halla dormido se lanzan sobre Ud. y le acribillan a picadas. Destruyen su reposo y ponen en peligro la salud de sus hijos.

Protéjase y proteja a los suyos. Pulverice Flit—el destructor de los mosquitos. El Flit mata también moscas, cucarachas, chinches, hormigas y pulgas. El Flit es inofensivo para el hombre —y no mancha. De venta en todas partes.



FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

XO-38

lugar, ellas, extendidas en el suelo voluptuosamente, con indolencia de verdaderas odaliscas, se entregan a sus masajes y prácticas depilatorias, cubriendo sus cuerpos con una pomada verde oscura que las hace semejantes a las estatuas de bronce antiguo encontradas en las ruinas de Herculano. Después de haber recibido varias unciones de perfumes, después de haber untado sus cuerpos con pomadas y teñido de rojo las uñas de sus pies, las mujeres se levantan para dirigirse a otro cuarto donde la temperatura es más fresca y donde, bajo los surtidores perfumados, de chorreo melancólico, tienden sus labios sedientos y sus cuerpos para recibir el bautismo del agua tibia que hace desaparecer la capa verde de pomada y descubre

su desnudez de ámbar, llena de reflejos cálidos, ardientes, que distinguen a esas hijas de la tierra del sol. Y ahora ellas se asemejan a estatuas de marfil, a las diosas de los templos antiguos sin el misterioso velo de Isis que cubría a aquellas. En sus trajes de Eva, nada tienen que envidiar a sus compañeras, nada que criticar. Entonces hablan mal de sus vecinas que se encuentran en otros departamentos del mismo baño y para matar estas largas horas de ocio leen su porvenir en las tazas de café turco que sus esclavas les traen. Muchas veces para romper la monotonía del baño cantan, bailan, y las nubes del vapor parecen fragmentos de velos que envuelven sus cuerpos desnudos.

Un día a la semana todas las mujeres cubiertas de velos blancos se dirigen a los cementerios donde ningún hombre debe entrar en esta ocasión. Van allí para llorar sobre las tumbas de sus esposos, sus hijos y parientes, pero sus ojos están secos y no tienen deseo alguno de verter lágrimas. Entre los sepulcros crecen el jazmín y la hiedra, flores silvestres, higueras, palmeras y otros árboles que sombrean los pabellones lujosos.

Y ellas, lejos de miradas indiscretas, arrojan sus velos, descubriendo sus rostros juveniles y sonrientes, adornan sus cabellos con flores, ríen y hablan con animación, felices por sentirse libres en esta ciudad de la muerte, que en su soberana madurez es tan elocuente co-

mo la misma imaginación humana. El camposanto siempre lúgubre y silencioso, se convierte en un verdadero salón de conversación, un lugar alegre y primoroso, como las salas de baño, con la presencia de estas mujeres. El vasto panorama que se descubre desde el cementerio, situado entre las montañas, las brisas matutinas frescas y llenas de perfumes agrestes, despiertan una alegría espontánea en ellas, que aquí pueden entregarse con toda libertad a sus placeres y con travesura de chiquillas saltan de tumba en tumba, riéndose a carcajadas, ocultándose detrás de los árboles, cogiendo flores y formando una batalla perfumada, no dándose cuenta de su sacrilegio e indiferencia por un lugar tan sagrado como aquel. ¡Pero la mañana es tan hermosa! El aire es fresco, las tumbas están adornadas con todas las galas de la primavera, el cielo sonríe puro y sereno y todo convida a la alegría, y al placer en vez de la meditación y los recuerdos tristes. Mis ojos se entretenían mirando estas mujeres como un bando de palomas blancas que salieran de sus jaulas y aquí pueden gozar de libertad. Algunas canciones de amor resonaban tímidamente en este silencio majestoso de la muerte, y todo, todo aspiraba a gozar, a vivir, a sonreír, menos los moradores del cementerio. De vez en cuando se despertaba en estas mujeres el respeto religioso, el temor, y las voces enmudecían, los ojos se nublaban de inquietud y los velos cubrían con rapidez los rostros. ¡Ay, si nos viesen los maridos muertos, si levantaran la cabeza en sus sepulcros! ¡Si supieran hasta dónde ha llegado la alegría de sabernos libres!

Pero estos pensamientos pasan y desaparecen pronto, como los relámpagos, como las nubes arrastradas por el viento, y la canción y la sonrisa vuelven de nuevo a sus labios.

En las grandes ciudades una vez a la semana los teatros orientales organizan espectáculos especiales para las mujeres musulmanas. Los palcos se cubren con rejas caladas, detrás de las cuales permanecen ellas invisibles a los ojos profanos de los artistas, cuya mayoría está constituida por hombres.

La mujer musulmana que se dedica al teatro tiene que ser libre, y este papel está casi siempre desempeñado por la cortesana que puede salir a las calles sin velo y que frecuenta libremente los lugares donde se reúnen los hombres.



Nunca es tarde para aprender . . .

¿Como evitar las cuentas por reparaciones? ¿Cómo proteger el motor de su coche? Y ¿cómo se economiza dinero?

La respuesta es: "Standard" Motor Oil. Uselo y estará seguro de que todas las piezas de su motor funcionarán libres de fricción. Asegúrese de que su motor sea de aquí a tres años tan potente como ahora.

El "Standard" Motor Oil tiene las cualidades protectoras que necesita su motor. Fuerza adhesiva y cohesiva capaz de desafiar los ataques del calor, el desgaste y la fricción. Y "cuerpo" apropiado para dejar a las piezas metálicas moverse con suavidad.

Haga el ensayo de 1.000 kilómetros de recorrido y se convencerá de las cualidades protectoras del "Standard" Motor Oil.



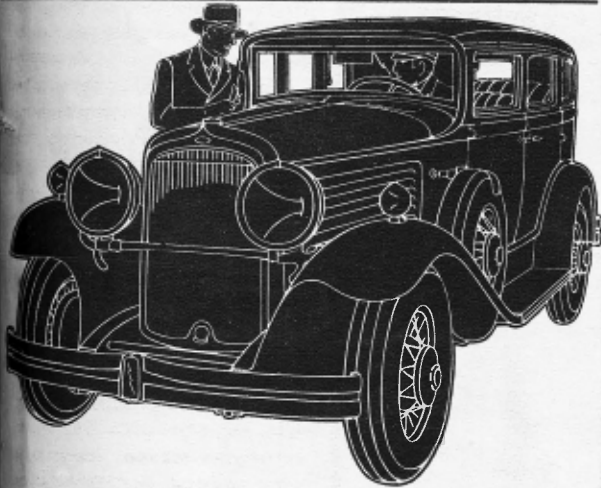
Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Gasolina "Standard" Belot—no hay mejor

18-95

EL NUEVO "879" MARMON



PARA AQUELLOS QUE AL COMPRAR
UN COCHE SON COMEDIDOS

DISEÑO ultramoderno.—Carrocerías espaciaosas. Coche lujoso (longitud total 4.85 m.).—Motor Marmon de ocho cilindros en línea.—Gran potencia.—Cámaras de explosión de doble bóveda, combinando la suavidad del motor con válvulas al costado con la potencia propia de los motores con válvulas en la cabeza.—Cambio de marcha en cuatro velocidades, a elección.—Cables de presión equilibrada para los frenos, en lugar de varillas.—Reguladores termostáticos de persianas en el radiador.—Parabrisas de cristal imposible de rajar.—Un solo botón para controlar la puesta en marcha, las luces y la bocina.—Asiento, pedales y columna de dirección ajustables.—Acelerador tipo plataforma.—Nuevo control del parabrisas por medio de manivela.—Dos ventiladores de caperuza.—Visera quitasol interior para el que conduce.—Ceniceros en el friso de cada puerta.—Descansabrazos plegables.—Aisladores de goma silenciosos en lugar de gemelos de muelles.—Cuatro amortiguadores de doble acción.—Encendedor de cigarrillos.—Un gran coche en toda la extensión de la palabra. Está en él toda la experiencia desarrollada por Marmon durante 28 años en la fabricación de coches de calidad.

Marmon fabrica además:—el nuevo Gran Ocho, el nuevo "869" y el nuevo Marmon modelo R.

Desde \$1,950.-

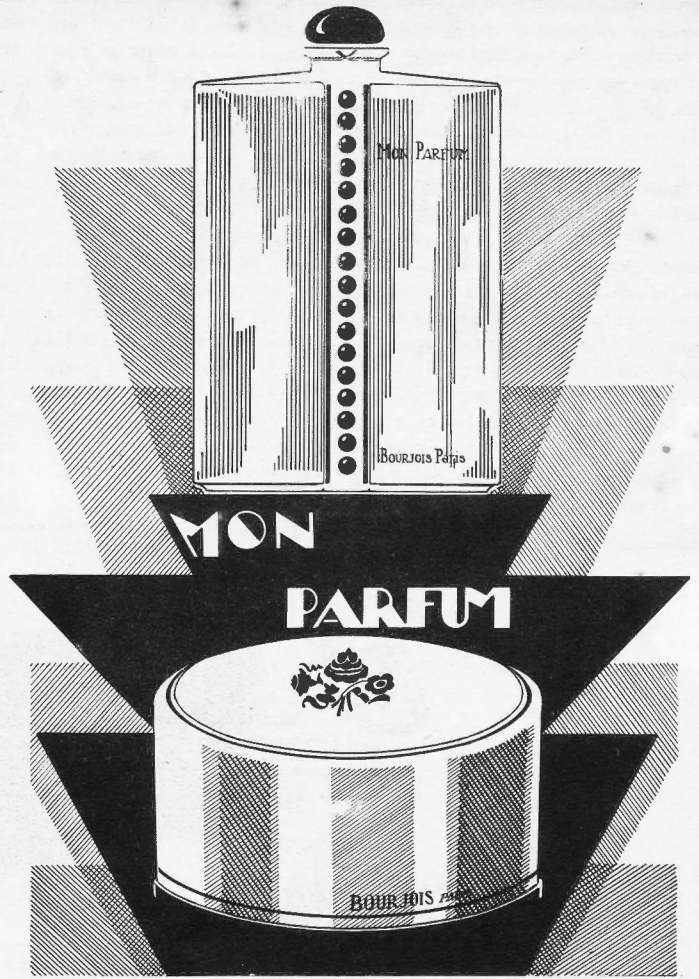
Hasta \$5,950.-

El fabricante de ocho cilindros con más experiencia en este tipo de coche.

LA, AIXALA COMPANY

Marina y Príncipe,

Habana



BOURJOIS



LOS PERFUMES QUE DAN PERSONALIDAD

¡Bienvenido!

EL ESPECIALISTA DE LA GENERAL ELECTRIC



Es un experto en refrigeración, deseoso de prestarle un verdadero servicio.

El es un especialista, no un simple vendedor. Su visita tiene por objeto ayudar a Vd. a resolver sus más importantes problemas domésticos; principalmente decirle como conservar en saludables condiciones los alimentos que Vds. diariamente consumen.

Desde luego, que Vd. está interesada en todas las modernas ventajas que proporciona la refrigeración eléctrica. Pues bien, él es el hombre capaz y deseoso de aclarar sus problemas, contestar sus preguntas: ¿Qué capacidad... qué tipo de Refrigerador... Cómo obtener los plazos más cómodos para su pago... Cuánto Vd. cree que debe pagar de corriente... Qué clase de servicio se ofrece... Qué garantía brinda la Compañía que lo vende?. Estas y muchas otras preguntas le serán claramente contestadas por el especialista General Electric.

PUNTOS DE SUPERIORIDAD

Mecanismo, encerrado herméticamente, a prueba de polvo, con lubricación permanente.

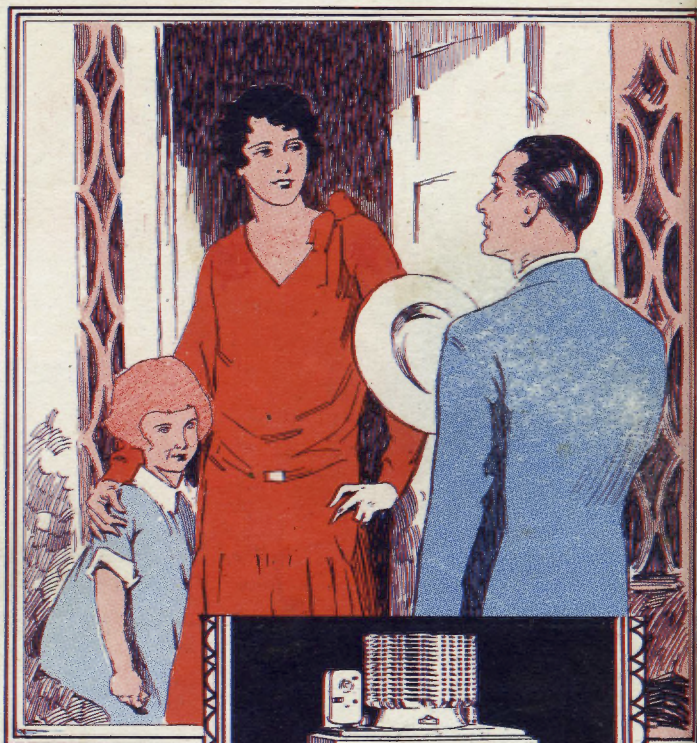
Regulador de frío muy accesible.

Gabinete todo de acero, a prueba de deformación.

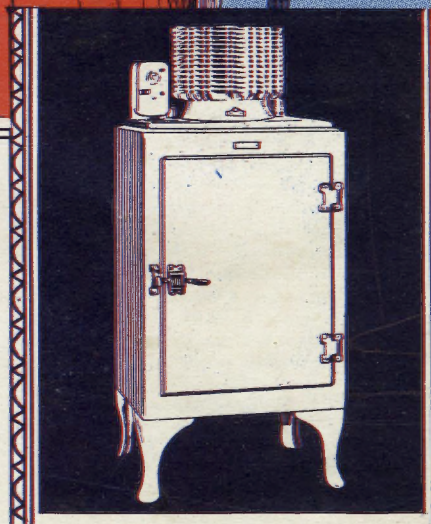
Patas que permiten barrer cómodamente.

Gabinete que ofrece el máximo de espacio.

Garantía incondicional de dos años de servicio gratis.



¿Permitirá Vd. que él le haga una visita? Una llamada telefónica, o unas líneas dirigidas a cualquiera de las Sucursales que mencionamos más abajo; le proporcionará la oportunidad de describirle



el moderno Refrigerador

GENERAL  ELECTRIC

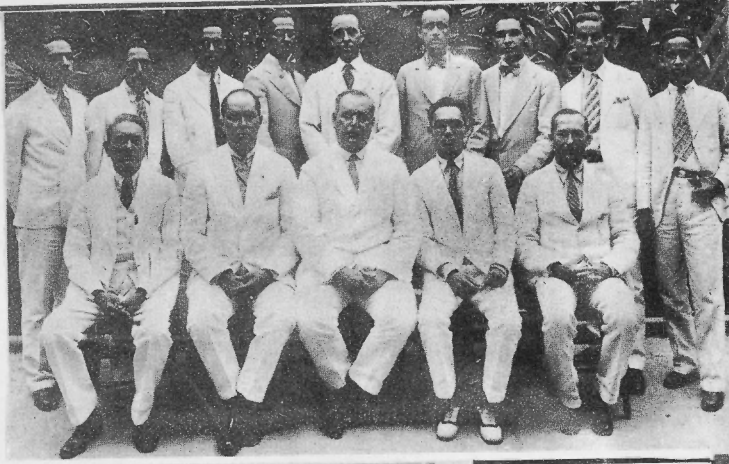
Galiano y Neptuno
J. del Monte 252.

Monte No. 1
Real 150 (Marianao)

y todas nuestras sucursales en el interior.

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

de Santiago de Cuba



Dr. RODRIGUEZ CACERES, Registrador de la Propiedad de Santiago de Cuba, con todos los empleados de dicha dependencia, festejando el cincuentenario de la fundación de la misma.



El Gobernador José R. BARCELO es despedido en la estación del ferrocarril antes de partir rumbo a Camagüey y La Habana.



Damas y niñas que cooperaron con los niños a servir el almuerzo que se ofreció a los ancianitos del Asilo "San José".

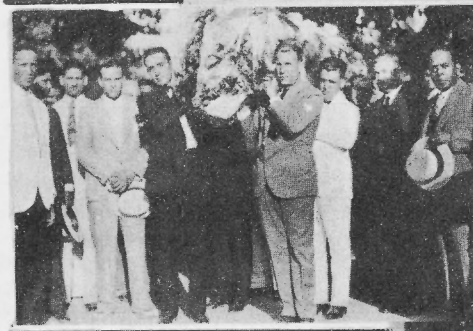


Raul ESTEVANELL y ABREU, joven pianista oriental, que obtuvo un rotundo triunfo artístico al presentarse recientemente al público en un concierto.

(Fotos Moisés).



Mons. ZUBI-ZARRETA, bendiciendo el almuerzo ofrecido por el Colegio Dolores a los ancianitos del Asilo "San José".



El Gobernador BARCELO y otras personalidades, presidiendo el duelo, durante el entierro del Sr. José BOSCH



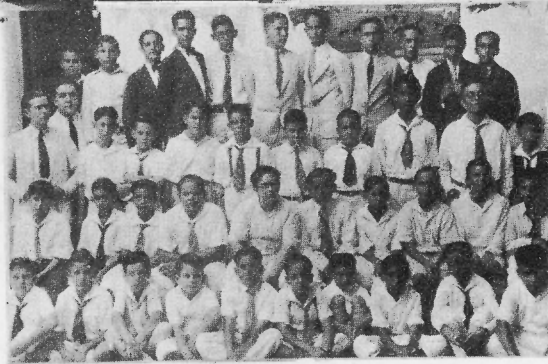
Jeanette VREELAND, notable cantante, que ofreció un recital artístico en La Habana, siendo recibida en Santiago por un selecto grupo de señoras y señoritas.



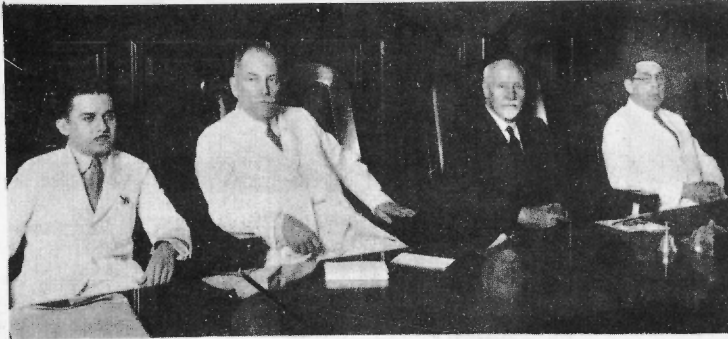
El féretro del señor José Bosch conducido en hombros de sus deudos y amigos, durante su sepelio.



Niños de la Congregación de San Estanislao, alumnos del colegio "Dolores", que sirvieron el almuerzo ofrecido a los ancianitos del Asilo "San José".



Actualidad Nacional



Presidencia de la sesión de clausura de la 13ª Reunión anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional. Aparecen los doctores BUSTAMANTE y TORRIENTE, presidente y vicepresidente de la Sociedad; el Ministro ANDREVE, de Panamá, y ROIG DE LEUCHSENRING, Secretario de la S. C. de D. I. En dicho acto leyeron valiosos trabajos los señores Raúl de Cárdenas y Pedro Martínez Fraga. Nuestro compañero Roig de Leuchsenring presentó un vibrante y documentado estudio sobre "El intervencionismo, mal de males de la República", en el que analizó y criticó las desastrosas consecuencias que el intervencionismo ha tenido en todos los Gobiernos cubanos de 1902 hasta los días presentes inclusive, puesto en acción desde el poder y la oposición.



Almuerzo ofrecido en el "Lyceum" a la distinguida conferenciante y novelista venezolana señorita Teresa de La Parra.



Concurrencia al acto inaugural de la Exposición de Artes Aplicadas, que se efectuó en las "Galerías del Arte" y en la cual otorgó los premios un jurado, presidido por nuestra compañera la señora René Molina de García Kobly.



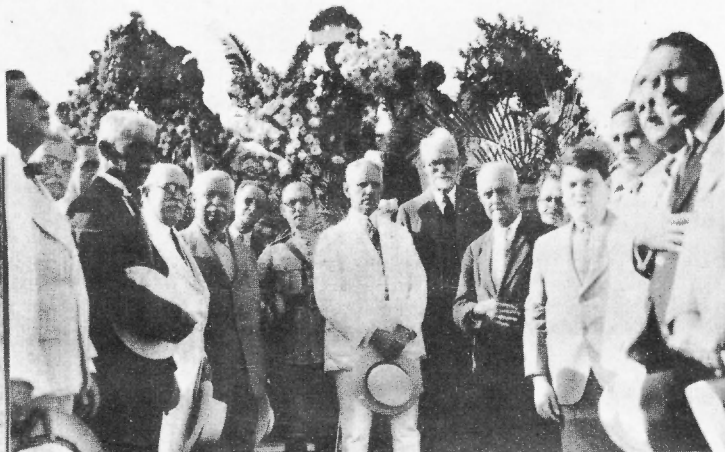
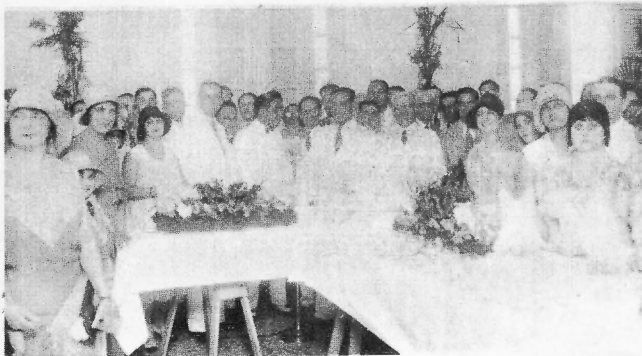
Directiva de la Asociación de Propietarios de Lawton, que ofreció un homenaje el 7 de los corrientes en el cine "Tosca" al fundador de aquel reparto señor Willy LAWTON, hombre de negocios y clubman prestigiosísimo que aparece aquí con el doctor Carlos MARQUEZ STERLING, que hizo su merecido elogio.



Almuerzo celebrado en el Hotel "Astor" y con el cual la Asociación Pedagógica Universitaria festejó el 21 el aniversario de su fundación.

(Fotos Pegado):

Champagne de honor ofrecido por el Club Deportivo de Comunicaciones festejando la ampliación de su edificio social y concurrentes al mismo.



El Consejo Nacional de Veteranos de la Independencia efectuó un acto en el Cementerio de Colón en homenaje al ilustre patricio general Emilio Núñez. Grupo de concurrentes al acto.

la Srta. Fortuna Menache, verso de Carnicer, y recitación del jovial y helicoides Dr. Gastón Fernández.

Terminado el acto ante un efluviado de parabienes salió nuestro compañero Carnicer de su disertación.

La próxima conferencia tendrá lugar en el Teatro "Principal", en el entrante mes.

Este relato periodístico nos demuestra que en Sagua se aprecia y admira en todo su grandísimo va-

lor—y valor—a A. Carnicer Torres; que el vanguardismo y avacismo han adquirido allí una preponderancia mucho mayor que en La Habana; y que los vanguardistas habaneros, so pena de aparecer como unos entes recomidos de envidia, deben confesar la superioridad vanguardística de la "vigorizante juventud de intelecto" que se reúne en la antigua Casa Ariza, bien bautizada con el simbólico nombre de Pombo Sagüero.

Y deben los vanguardistas ha-

baneros invitar al estupendo Carnicer Torres, a que visite nuestra Capital, y una vez en ella, rendirle público homenaje de glorificación, en algún teatro, sociedad o parque público, con permiso desde luego, en este caso, de la Secretaría de Obras Públicas, amparándose si se pusieran obstáculos, en el precepto constitucional que garantiza el derecho de reunión, pacíficamente y sin armas, y no es de suponer que las autoridades consideren armas las producciones vanguardistas.

¡Vanguardistas habaneros! ¿Qué hay de eso?

Sed justos y haced justicia al cogollante poeta Carnicer Torres.

Mientras ese momento llega, ¿sería mucho pedirle, Carnicer epitrocasmo, nos enviase su retrato para insertarlo en CARTELES, así como también una pequeña autobiografía? Y, por último, ¿quiere usted explicarle a la señorita Federica el significado de la palabra repeluzno, ya que ella desea saber si tiene bueno o malo su repeluzno?

dole la obra reconstructiva que ha de realizarse.

En estos días se han presentado síntomas expresivos y elocuentes de que el Poder Judicial se encuentra dispuesto a mantenerse en esa actitud de escrupulosa vigilancia y diligencia en su misión de administrar justicia.

El propio Presidente del Tribunal Supremo, en el discurso que escribió para la inauguración del Palacio de Justicia de Santa Clara, el 30 de marzo, expresó que "no puede razonablemente concebirse el tipo del juez tímido, del juez débil, del juez quejoso, del juez perseguido. Nada ni nadie le intercepta al juez su camino. Sus éxitos y sus tropiezos dependen sólo de él". Y les señala, como verdadero albergue de la justicia, no el palacio donde los tribunales tengan su asiento, sino "que el verdadero albergue de esta virtud se encuentra en el alma de los jueces". Y terminaba: "Administrada la justicia de modo invariablemente igual y reflexiva, que es a lo que aspiramos nosotros, ella figurará siempre en la vida de la República como la agencia infalible de un bien permanente".

Hechos posteriores demuestran que los jueces no han echado en saco roto las palabras del Presidente del Poder Judicial.

Así, hemos visto, al propio Tribunal Supremo fallando, en materia de cobranzas de impuestos, contra la Administración General del Estado, condenándola a devolver a particulares cantidades indebidamente cobradas por la Hacienda con el sólo fin de hacer subir las recaudaciones.

Así, hemos visto al Juez Correccional Dr. Del Cristo absolviendo a unas obreritas arbitrariamente acusadas de coacción y estafa por la policía, amonestando a ésta por su proceder, "porque no había tal delito, sino una exageración en el celo de la policía, que no po-

día tener su asentimiento como juez, puesto que la obrera cubana, desamparada y objeto de todas las iniquidades, debía ser objeto de amparo y no de persecuciones".

Así, hemos visto al Juez de Instrucción, Dr. Domingo Morales del Castillo, negarse a sustanciar una querrela contra un artículo publicado en la revista *Karikato*, que la Fiscalía estimaba injurioso para el Presidente de la República, pero que era a éste y no al Fiscal, al que correspondía formular la querrela por tratarse de delito sólo a instancia de parte perseguible.

Así, hemos visto a la Sala Primera de lo Criminal de la Audiencia de La Habana, formada por los Magistrados Betancourt, Benítez y Duval, y por denuncia de este último, absolver a un infeliz vendedor de periódicos, de 19 años de edad, acusado de atentado a agente de la autoridad, porque al desperarlo un policía violentamente con el club, en unos escombros de la Capitanía del puerto, el vendedor de periódicos le dió una bofetada. Los considerandos en que se basa esa absolución merecen ser conocidos y divulgados, por los admirables principios de verdadera justicia social que encierran. Dicen así:

"CONSIDERANDO: que los hechos que se declaran probados, no constituyen el delito de atentado a un agente de la autoridad previsto y penado en el párrafo inicial y número dos del Artículo 258 en relación con el tercero del 259 y con el 260, todos del Código Penal, tal como han sido modificados por la Orden 225 de 1901; por cuanto en el más desfavorable de los supuestos, o sea, aceptando que el procesado acometiera al vigilante cuando éste lo despertó en la forma dicha y lo conminó a marcharse, es manifiesto que al obrar

de tal modo el procesado, no tuvo el propósito de desconocer ni de menospreciar el principio de autoridad como es indispensable que ocurra para que el delito de atentado quede integrado, ya que a dicho procesado en las circunstancias en que obró, no podía humana y racionalmente exigírsele, que viese a un representante de la autoridad, en el verdadero y adecuado uso de sus funciones, puesto que no pueden considerarse de tal índole las de despertar con palabras bruscas y golpeándole por los pies a un hombre a quien se conoce y se ve que no es un tipo sospechoso sino un humilde vendedor de periódicos que dormía en aquel lugar abierto y que no es vía pública donde pudiera estorbar el tránsito, seguramente porque no tendría otro más confortable donde reposar; faltando dicho vigilante al deber de humanidad que debe tener todo hombre para con sus semejantes y con mayor razón, siendo a la vez un policía, cuyo deber social no está circunscripto a perseguir culpables, sino que se extiende en lo general, a auxiliar al ciudadano en el desenvolvimiento ordenado de la vida colectiva; orden al que no estaba faltando ese humilde trabajador por el hecho de acostarse a dormir en donde ni siquiera estorbaba el tránsito. Y es aún más obligatorio ese deber de auxiliar al ciudadano, que tiene todo policía, cuando se halla en presencia de un menesteroso como es todo el que no tiene hogar y lecho en qué acostarse, pues esa parte humilde y desvalida del núcleo social, contra la que suelen ensañarse en sus malos tratos algunos agentes, son también una parte del pueblo, un factor del conglomerado social del que el vigilante es un pagado servidor y a

Justicia... (Continuación de la pág. 22)

cuyo elemento, no por ser pobre y humilde debe negarse la protección y el respeto que a los más afortunados de la suerte se prodiga, pues tal cosa sí que sería un atentado contra la verdadera democracia y contra la vida ciudadana, intrincada y variadísima contextura formada por el rico, el pobre, el blanco, el negro, el niño y el anciano, el atleta y el inválido, iguales todos ante la ley, mientras no se rebelen contra el orden, en cuyo único caso y ante el apremio de una necesidad para conservar aquél, es que puede el policía: usar de las armas—como el club—que el Estado, con dicho único fin, pone en sus manos; infiriéndose de todo ello, en conclusión, que el vigilante de la Cruz se excedió en el cumplimiento de sus funciones y que el golpe que recibió de manos del procesado al interrumpirle violentamente en el disfrute de legítimo y natural reposo, en circunstancias que legitiman el derecho a tal disfrute (habida cuenta de las dificultades que los estados de crisis económica crean a las clases pobres y que exigen una buena y discreta tolerancia) no fué (el golpe) propinado al agente de la autoridad y sí al individuo, no constituyendo por tanto, los hechos el delito de atentado y debiendo por ello absolverse de tal imputación y condenarse tan solo por la falta de lesiones, ya que las causadas a la persona de Hilario de la Cruz no necesitaron asistencia médica ni le impidieron trabajar estando por tal motivo, comprendidas en el número primero del artículo 611 del Código Penal y penadas en el artículo XLVII de la Orden 213 de 1900."

Son estos, como antes digimos, casos elocuentes de escrupulosa, vigilante, diligente actuación para administrar justicia.

Es así como el Poder Judicial inspira confianza al país, y como éste se siente respaldado, garanti-

do y defendido por jueces y tribunales.

Pero es necesario que esa diligencia y eficiencia del Poder Judicial se manifiesten de igual manera para impedir que continúen repitiéndose hechos lamentablemente acaecidos en nuestra patria, sobre los que bien hubiera convenido una enérgica y justa actuación judicial.

BARROS

Si desea usted verse libre en corto tiempo de los repugnantes barros que afean su rostro, tome el nuevo remedio Upskin en pastillas, cuya gran eficacia ha sido ampliamente demostrada. Elimina todas las impurezas de la sangre con tanta rapidez que los barros suelen desaparecer en 24 horas y el cutis recobra su suavidad y buen aspecto.

Puede usted obtener las pastillas Upskin en las principales boticas.

No es posible que de aquí en adelante se formen esas causas, que se llaman "políticas", ya contra políticos, ya contra elementos obreros, en las que sin pruebas se proce-

sa con exclusión de fianza a los que el Gobierno quiere y se les pone en libertad cuando al Gobierno le conviene, sobreyendo después la Sala de la Audiencia, "por falta de pruebas".

No es posible que queden sin esclarecer ni castigar delitos, cuyos autores e inductores son públicamente conocidos.

No es posible que los tribunales dejen de proceder, de oficio, cuando aparece publicado en los periódicos o se conoce por voz general la realización de un delito, que queda sin esclarecimiento ni sanción.

No es posible que las fortalezas militares sean utilizadas impunemente como lugares de prisión o detención de civiles, cualquiera que sea la clase de delito que a éstos se les impute por las autoridades. Ni que las autoridades, cualquiera que sea su gerarquía, detengan y recluyan en oficinas policia-

cas o fortalezas a ciudadanos o extranjeros, durante horas o días, y después los pongan en libertad, por su cuenta y riesgo, sin participación del Poder Judicial.

No es posible que se aplique la ley de fuga a presos, aún en el supuesto de que éstos hayan pretendido escaparse, pues el delito de quebrantamiento de condena, no se castiga con muerte, sino tan sólo con una agravación en la pena que se estaba cumpliendo.

No es posible, por último, que el Poder Judicial se deje arrebatar por el Ejecutivo ni por la jurisdicción militar, derechos y atribuciones que sólo al Poder Judicial corresponden y de los que éste no debe en ninguna forma hacer dejación.

Para bien de la República, en los momentos difíciles que la República atraviesa; para que el país se sienta lleno todo de confianza, garantía y defensa en sus jueces y tribunales; para que la reacción

pública, favorablemente iniciada al calor de un fallo judicial, no decaiga sino que fructifique en bienhechoras soluciones; para todo ello, la República necesita que sus jueces, hoy más que nunca, administren justicia con especial celo, diligencia y eficiencia.

Y si así sucede, entonces, como el ilustre Presidente del Tribunal Supremo expresó en discurso ya

"LA CASA VERDE"

TIENDA MIXTA

DE

LUIS G. RUIZ

HATUEY. PROV. DE CAMAGUEY

citado, "administrada la justicia de modo invariablemente igual y reflexiva, que es a lo que aspiramos nosotros, ella figurará siempre en la vida de la República como la agencia infalible de un bien permanente."

servarle el destino, sino por el obsequio que le hacía del anillo que tanto le gustaba.

—¡Elena!—le dijo, con los ojos encendidos.—¡Qué felicidad! No tengo que devolver mi anillo de compromiso.

Si Denny hubiese sabido todo lo que sabía Elena en relación con el anillo, posiblemente no hubiese insistido tanto en que Adriana lo devolviese a Rolando. Esta insistió en su negativa, que él escuchó friamente.

—No, Denny, me es imposible devolver este anillo, digas lo que digas.

Repentinamente él se acercó y la besó en los labios.

—Adriana,—murmuró,—te quiero con delirio, pero en el asunto del anillo me es imposible transigir.

Adriana lo miró rápidamente y le contestó:

—Creo que lo mejor será que olvides el anillo y recuerdes que mañana parto para Nueva York y debemos pasar las horas que nos quedan en la mejor armonía.

En estos momentos, se acercaba a ellos Elena, en traje de baño. Al verla Adriana, dijo con ironía:

—Ahí viene Elena. Si quieres, puedes pasar las horas que quedan con ella, si es que te molesta verme el anillo puesto,—y levantándose súbitamente de la arena se dirigió hacia Elena.

Denny la contempló sin decir palabra y finalmente tendió la ma-

Al filo...

(Continuación de la pág. 18)

no a Elena y le dijo:

—Venga, Elena; voy a remolcarla hasta la boya.

Cuando Elena regresó del baño, Adriana no le preguntó si había disfrutado, pero aquella no pudo contenerse.

—¡Qué amable es Denny!—dijo, entusiasmada.—Ahora comprendo que haces bien en dejar a Rolando por él. Pero vigílalo si no quieres que te lo quite otra mujer.

Adriana estuvo tentada de preguntarle a Elena hasta dónde llegaba el alcance de sus palabras, pero su dignidad se lo prohibió.

Cuando, al siguiente día, acabaron de empaquetar sus cosas, Adriana le preguntó a Elena:

—¿Te habló Denny de mí?

—Sí. No le gusta que uses el anillo de Rolando y yo estoy de acuerdo con él. Comprendo que es algo afrentoso para un hombre tan delicado como Denny.

—No es tan delicado, cuando...

Adriana cortó la conversación al ver a Denny desde la ventana de su casa. Su corazón latió más apresuradamente, pues estaba segura que él venía a repetirle que la amaba y a pedirle de nuevo que devolviera el anillo. Sin aliento casi, esperó a que llamara a la puerta; pero él se paró en el buzón que quedaba en el portal de la casa y

echó una carta en él. Se volvió abruptamente, sin dirigir una mirada a la ventana y se alejó de la casa.

Adriana se apoyó en el respaldo de la silla con las facciones blancas y tersas.

—¡Cómo!, Denny no viene,—murmuró.—¡Se ha ido como si no pensase verme nunca más!—Las lágrimas vinieron a sus ojos.

Cuando Denny estuvo fuera del alcance de su vista, Adriana salió y recogió la carta del buzón. Ella sabía antes de ver el sobre que estaba dirigida a ella.

"Te amo tanto que no puedo verte partir y mucho menos ver de nuevo ese maldito anillo en tus manos. Yo me marcho también. No intentes averiguar mi paradero, pero si me amas estaré a tu lado el 31 de diciembre de este año, al filo de las doce. Con el nuevo año empezaremos una vida nueva. Sabré todos los pasos que tú des y donde quiera que te encuentres estaré contigo al filo de las doce de ese día"
Denny".

Adriana estrujó el papel coléricamente y lo lanzó a la calle. Después de un largo rato dijo en voz baja con una sonrisa, mitad de amargura y mitad de felicidad:

—Es su propio carácter reflejado a través del papel. O lo dice todo o no dice nada.

Cuando Adriana llegó a Nueva York, empezó a trabajar de nuevo enteramente descorazonada al no saber de Denny. Por vez primera en su vida, se sintió sola en el mundo. Rolando se había marchado de Nueva York para Europa antes de que ella volviese de la costa. Su padre no estaba nunca en la oficina, por lo que la mayor parte del trabajo recaía sobre ella. Cien veces al día paralizaba su trabajo, descansaba sus manos sobre el teclado de su maquinilla y cerraba los ojos, pensando en Denny.

Una semana antes de Navidad, sus nervios llegaron a la mayor tensión. No pudiendo trabajar, salió para la calle y se encaminó al Parque Central. Nevaba y la impresión de tristeza y soledad la hizo recluirse en su casa.

Al abrir Adriana la puerta de su apartamento, el teléfono estaba sonando repetidamente. Cogió el receptor y una voz de hombre respondió en tono profundo y áspero.

—¿Está Elena?

El corazón de Adriana dió un brinco. Estaba segura de que era la voz de Denny. Y si era él, seguramente querría conversar con ella y no con Elena. Una sonrisa de felicidad asomó a sus labios.

—¿Está usted seguro de que quiere hablar con Elena?—murmuró ella.

Hubo una breve pausa.
—Sí,—contestó, al fin.—Es de la mayor importancia.

Adriana se sintió débil repentinamente. Recordó el último baño que